



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL**
Educadora de educadores

**LA IDENTIDAD FEMENINA EN LOS ALBUMES FAMILIARES:
LAS MUJERES DE MI FAMILIA**

VIVIANA PATRICIA ROJAS RAMÍREZ

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
BOGOTÁ D.C**

2024

**LA IDENTIDAD FEMENINA EN LOS ALBUMES FAMILIARES:
LAS MUJERES DE MI FAMILIA.**

**VIVIANA PATRICIA ROJAS RAMÍREZ
2016172035**

**Trabajo de grado para optar por el título de
Licenciada en Artes Visuales**

**Dirigido por:
DAVID RAMOS DELGADO**

**LINEA DE INVESTIGACIÓN
Di-sentir: Convergencias entre Educación, Arte y Política**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
BOGOTÁ D.C**

2024

Agradecimientos

A la vida y a la Universidad Pedagógica Nacional por haberme abierto las puertas, ser testigo de mis alegrías, mis tristezas, haberme dado la oportunidad de vivir tantas y maravillosas experiencias que aportaron a mi crecimiento como persona y como futura docente.

A mi tutor David Ramos por escucharme, ser un orientador paciente, comprensivo y aportar con su conocimiento, ya que sin él este proceso no hubiera sido posible.

Dedicatoria

Este trabajo de grado está dedicado a las mujeres de mi familia, principalmente a mi abuela Clementina en honor a su vida, sus luchas y sus memorias.

A mis padres Nubia Ramírez y Ángel Rojas, por su apoyo, su paciencia, sus enseñanzas, sus consejos y a quienes debo agradecer todo lo que soy.

El objetivo del arte no es representar la apariencia externa de las cosas, sino su significado interior.

- Aristóteles.

RESUMEN

Este proyecto de carácter cualitativo se da con 4 mujeres de la familia Ramírez, donde teniendo en cuenta la relevancia de las fotografías para estas mujeres, se pregunta por el papel que juegan los álbumes fotográficos en la construcción de la identidad femenina.

A partir de los elementos visuales, los relatos y las memorias que estos detonan, busco reconocer tanto la identidad individual como la identidad colectiva de las mujeres de mi familia, así como rescatar todas aquellas características que nos conforman como sujetos.

Para este proyecto se realizaron una serie de laboratorios de forma individual y de forma colectiva; con el fin de evidenciar la conexión entre fotografías y memorias en relación a la construcción de identidad femenina. Para esto me remito a los álbumes familiares de mi mamá Nubia, mi tía Gloria, mi tía Herlinda, mi abuela Clementina y mis álbumes personales, buscando identificar como las fotografías sirven como herramienta de transmisión cultural y acompañadas de las memorias de estas mujeres, aportan en la construcción de identidad teniendo en cuenta que estas fotografías evidencia elementos sociales y culturales que configuran las identidades.

Por lo anterior esta investigación busca reconocer la identidad individual y colectiva de las mujeres de la familia Ramírez, desde la imagen contenida en los álbumes familiares y los relatos que estos detonan en cada una de ellas. Se evidencia cómo la familia, el contexto social y las reflexiones que hacemos juegan un papel importante a la hora de construirnos y definirnos como sujetos dentro de un grupo social.

Se encontró cómo las fotografías y los objetos que contienen los álbumes familiares, adquieren un valor sensible y rememorativo posibilitando la reconstrucción del pasado, las reflexiones y el análisis hacia el futuro. La creación artística posibilitó por medio de las imágenes y las narrativas, abordar distintas realidades permitiéndome la reflexión y el reconocimiento de cada una de las mujeres de mi familia.

Por medio de éste proyecto, pude evidenciar el papel fundamental que juega la familia en la construcción de la identidad femenina y como desde ésta, podemos contribuir a romper con los estereotipos de género que han sido creados por la sociedad teniendo así, una visión más amplia de los roles que podemos desempeñar.

PALABRAS CLAVE:

- Memoria
- Fotografía
- Álbum familiar
- Historias de vida
- Identidad femenina

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	9
1.1. Planteamiento del problema.....	12
1.2. Objetivo general.....	17
1.3. Objetivos específicos.....	17
1.4. Justificación.....	18
1.5. Antecedentes.....	22
2. MARCO TEÓRICO	34
2.1. Las tensiones entre las memorias individual y colectiva.....	34
2.2. Relaciones entre la identidad y el género.....	44
2.2.1. De la identidad a la diferencia.....	45
2.2.2. La identidad de género.....	48
2.2.3. La identidad femenina.....	52
2.2.4. Representación femenina en la imagen fotográfica.....	54
2.3. La imagen fotográfica y el álbum fotográfico.....	57
2.3.1. Narración de memorias e identidad en la imagen fotográfica.....	58
2.3.2. Memoria e imagen fotográfica.....	68
3. DISEÑO METODOLÓGICO	73
3.1. Paradigma de investigación.....	74
3.2. Enfoque metodológico.....	76
3.3. Estrategia de recolección de datos.....	77
3.4. Proceso de análisis de la información.....	87
4. ANÁLISIS Y RESULTADOS	88
4.1. Memoria en la imagen: El pasado.....	92
4.2. La fotografía: El presente.....	122
4.3. Identidad femenina: El futuro.....	127

5. CONCLUSIONES..... 134

6. FUENTES CONSULTADAS..... 139

1. INTRODUCCIÓN



Foto de la familia Ramírez Sánchez.

Mi familia tuvo su origen, en el municipio de Pacho (Cundinamarca) en una humilde casa ubicada en la vereda de la Ramada, se conforma por mi abuela Clementina Sánchez Riaño y mi abuelo Miguel Antonio Ramírez Quimbay, hijos, tantos como para conformar un equipo de futbol, 7 mujeres, Elsa, Blanca, Herlinda, Gloria, Nubia, Marcela y Claudia, 8 hombres, Miguel, Alfonso, Eduardo, Roberto, José, Héctor, Néstor y Humberto.

La definición establecida por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española indica que la palabra familia, proviene del latín: *familia*; *1.f.* Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas. *2. f.* Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines del linaje (DRAE, 2022). A partir de lo dicho y comprendiendo que la familia parte de un grupo de personas con determinadas cosas a fines, que conviven juntas y en el caso de la familia Ramírez es bastante numerosa, siempre se establecieron determinados roles para todos los que vivieron allí, esto dependiendo de las costumbres y saberes aprendidos, de esta manera se posibilitaba el funcionamiento de todas las dinámicas de la casa. Mi abuelo Miguel cumplía labores como labrar la tierra, sembrar las cosechas y recolectar la papa, mi abuela Clementina aparte de cumplir con las labores

del hogar ayudaba en la recolecta de las cosechas del maíz, frijol, arveja, café y las hortalizas.

A mis tíos y tías se les asignaban ciertos roles que debían cumplir de acuerdo con las edades y sus capacidades, para mis tíos las labores eran apoyar a mis abuelos en el campo y jornalear, por otro lado, mis tías y mi mamá asumían las labores de limpieza de la casa, las funciones de la cocina, el lavado de la ropa y la alimentación de los animales. Si los hombres querían cambiar funciones con las mujeres esto era posible siempre y cuando se hicieran bien las tareas y se cumpliera con las responsabilidades, lo que al final jugo un papel importante en la formación de cada uno. Todo esto evidencia como desde pequeños a través de las prácticas cotidianas vamos asumiendo determinados roles dentro de nuestras familias, vamos descubriendo quienes somos, que nos identifica, que se nos facilita o por el contrario se nos dificulta y en qué posición podemos llegar a desempeñarnos mejor, todo esto poco a poco va construyendo nuestra identidad tanto de una forma individual como de una forma colectiva. Ahora Halbwachs (2004) nos dice:

Nos vemos arrastrados al estudio de los hechos humanos más simples, como los que se producen en la vida real a lo largo de múltiples dramatizaciones donde se enfrentan los papeles reales e imaginarios, las proyecciones utópicas y las construcciones arbitrarias (p. 14).

Al analizar los contextos sociales reales de cada uno de los individuos, se evidencian las personalidades de cada uno, sus comportamientos, decisiones, las construcciones y procesos que cada uno ha llevado a cabo a partir de sus experiencias y como todo esto ha aportado en gran medida a la consolidación de su identidad personal que lo hace similar o diferente de los otros.



Imagen 44. Álbum de mi tía Gloria.

Los recuerdos en gran medida giran en torno a la casa de mis abuelos, siempre recordare el recorrido de Bogotá – Pacho, veía por la ventana el cambio de un montón de edificios a unas pequeñas casas rodeadas de grandes pastizales, también la sensación de la brisa que llegaba con ese rico olor a pasto cortado y árboles de eucalipto que me indicaba que estaba próxima a llegar.

Por muchos años la casa de mis abuelos fue el lugar de encuentros familiares para muchas eventualidades como cumpleaños, bautizos y primeras comuniones, navidades, años nuevos, días de las madres etc. Estos eventos a su vez estaban acompañados de momentos como decorar la casa de mis abuelos, el tradicional paseo de olla al río, ir con mis tíos a alimentar a los animales y a rajar la leña, prender pólvora como los voladores, los totes y las chispitas mariposa, distribuirnos para saber en dónde y con quienes íbamos a dormir, el preparar los alimentos, la limpieza de la casa y por supuesto los juegos entre tíos, hermanos y primos.

Es inevitable que en las reuniones familiares no estemos siempre inmersos en conversaciones que evocan el pasado y sus memorias, la importancia de todo aquello que sucedió, de aquellos que hacen parte de esos momentos y que permanecen ya sea

en nuestras vidas o en nuestros corazones, momentos buenos, malos, olvidados y todas aquellas emociones que nos evoca la palabra al recordar.



Imagen 22. Rastreo fotográfico Viviana.

1.1. Planteamiento del problema

Mientras se gestan todas estas conversaciones entorno a los recuerdos que nos acompañan, los dueños de casa sacan su has bajo la manga “el álbum de fotografías familiares”, y es que siempre es necesario ver los registros fotográficos y como no, si al remitirnos a las imágenes estamos necesariamente remitiéndonos a la memoria. En los álbumes encontramos imágenes llenas de sentimientos, situaciones, pensamientos, cualidades, momentos y mensajes que de una u otra manera interfieren en nuestras decisiones, profesiones, proyectos y demás procesos personales. Los álbumes fotográficos y las historias que junto a estos se relatan nos permiten reflexionar sobre múltiples experiencias.

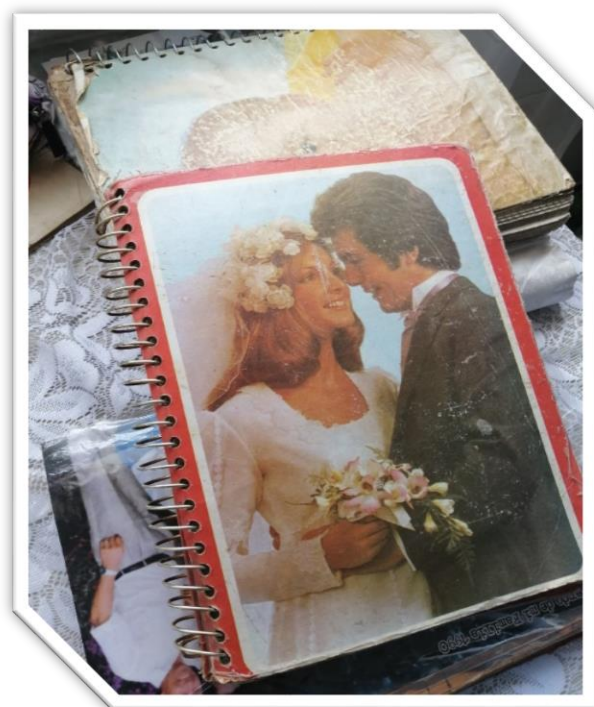


Imagen 1. Álbum de mi tía Herlinda.

Para Bachelard citado por Ricoeur (2003), la imagen se desplaza en el marco de la familia, porque, desde el principio, siempre estuvo en ella y nunca salió de ella (p.160), y es que a partir de nuestro núcleo familiar y personas cercanas vamos generando un montón de imágenes que posteriormente almacenaremos en álbumes fotográficos, estos nos permiten hacer una lectura pausada y detallada tanto de los sucesos que allí aparecen como de las personas que estuvieron presentes, lo que posibilita un sinfín de reflexiones en torno a las experiencias y a las formas en las que nos construimos como personas, son las fotografías y los álbumes familiares las primeras referencias y experiencias a las que tenemos acceso y de las que nos podemos guiar, están estrechamente conectadas con nuestras memorias colectivas e individuales y es allí donde mi interés personal se remite a las mujeres de mi familia.

Todos somos partícipes de las prácticas cotidianas entorno a las cuales surgen una serie de inquietudes que me llevan a pensar como se ha formado la identidad de las mujeres de mi familia y como esto ha impactado directa o indirectamente en la formación de mi identidad.

CARACTERIZACION DE LAS MUJERES DE LA FAMILIA RAMIREZ			
NOMBRE	EDAD	LAZO FAMILIAR	CARACTERISTICAS
Clementina Sánchez Riaño	Fallecida	Mamá y abuela	Mujer. Casada por la iglesia. 15 Hijos. Ama de casa. Nacimiento: Pacho, Cundinamarca. Educación: Ninguna. Residió en Bogotá D.C
Herlinda Ramírez Sánchez	62 años	Tía y hermana	Mujer. Unión libre. 1 Hijo. Ama de casa. Nacimiento: Pacho, Cundinamarca. Educación: Básica primaria. Reside en Bogotá D.C
Nubia Amalia Ramírez Sánchez	51 años	Mamá y hermana	Mujer. Casada por lo civil. 3 Hijos. Ama de casa. Nacimiento: Pacho, Cundinamarca. Educación: Bachiller / Técnico en belleza integral. Reside en Bogotá D.C.
Gloria Inés Ramírez Sánchez	48 años	Tía y hermana	Mujer. Casada por lo católico. 2 Hijos. Servicios generales. Nacimiento: Pacho, Cundinamarca. Educación: Bachiller / Técnico en belleza integral. Reside en Chía, Cundinamarca.
Viviana Patricia Rojas Ramírez	31 años	Hija y sobrina	Mujer. Soltera. Sin hijos. Docente. Nacimiento: Bogotá D.C Educación: Bachiller / Comunicadora gráfica / Licenciada en artes visuales. Reside en Bogotá D.C

Este proyecto de carácter cualitativo nace a partir de mi interés por los álbumes fotográficos que hay en mi familia, estos son importantes para mí porque me permiten acceder a las memorias de mi infancia, las memorias de mi mamá, mi abuela y mis tías, en estos las fotografías activan no solo lo que vemos sino también los sentimientos que se dan antes, durante y después de ser tomadas.

Partiré desde las memorias, los relatos de vida y las experiencias que surgen en torno a la visualización de las fotografías de los álbumes familiares de estas 5 mujeres de mi familia. En primer lugar está mi abuela materna Clementina quien siempre fue alguien muy especial que nos recibió con los brazos abiertos y tuvo una sonrisa en sus labios para nosotros, fue abuela, madre, esposa, amiga, consejera y ante todo una mujer fuerte y trabajadora que luchó incansablemente por el bienestar de cada uno de nosotros.



Imagen 25. Mi abuela Clementina.

En segundo lugar mis tías Herlinda y Gloria que han sido mujeres fuertes, trabajadoras y emprendedoras dispuestas a dar todo por sus familias, apoyar a sus hijos y ser un ejemplo de mujeres dentro de una familia que crece día a día. En tercer lugar mi mamá Nubia que ha sido la columna vertebral de nuestro núcleo familiar, ha sido mujer, esposa, madre y consejera en cada uno de los momentos que hemos atravesado y a quien agradeceré siempre por su fortaleza y constancia con cada uno de nosotros.



Imagen 6. Mi tía Herlinda.



Imagen 40. Mi tía Gloria.



Imagen 28. Mi mamá Nubia.

Por último, estoy yo Viviana, que he emprendido desde hace algún tiempo este viaje de reconocimiento propio; cómo el legado de las mujeres de mi familia ha dejado una huella en mi proceso de formación y cómo las historias de vida y las fotografías familiares han sido protagonistas en mi vida.



Imagen 27. Yo, Viviana.

Desde la familia vamos construyendo nuestra identidad, al escuchar sus historias y sus memorias en torno a los álbumes fotográficos comencé a pensar en las mujeres de mi familia como algo más que las esposas, amas de casa y madres que son, al pensar en la construcción de mujer en mi familia surgieron en mí una serie de inquietudes,

¿Cómo son las mujeres de mi familia? ¿Cuál es el rol que cumplen las mujeres de mi familia? ¿Cuál es su papel como amas de casa, esposas, madres, hijas y profesionales?

Poco a poco se despertó en mí el interés de conocer a las mujeres de mi familia, comprender sus distintas etapas y los modos en que ellas ven la vida, esto me llevo a tener inquietudes en relación a mí como mujer integrante de la familia ¿Cómo se ha formado mi identidad? ¿Cuál es mi identidad como mujer? ¿Cómo el rol de las mujeres de mi familia ha influenciado en gran medida lo que soy hoy en día? y ¿Cómo estas imágenes y relatos han impactado de cierta manera en mi formación como mujer y futura licenciada en artes visuales?

Ahora, teniendo en cuenta lo dicho anteriormente me surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo los álbumes fotográficos y las memorias permiten comprender la identidad femenina de las mujeres de mi familia y a su vez aportan a mi identidad?

1.2. Objetivo general

- ✓ Comprender las maneras como las memorias y los álbumes fotográficos de 5 mujeres de la familia Ramírez permiten el reconocimiento de la identidad femenina.

1.3. Objetivos específicos

- ✓ Comprender los álbumes fotográficos en función del reconocimiento de la identidad femenina.
- ✓ Develar algunos elementos que construyen mi identidad femenina que circulan en la memoria familiar.
- ✓ Comprender las relaciones entre fotografías y memorias en la construcción de identidad individual y colectiva.

1.4. Justificación.

Para mí son muy importantes cada uno de los integrantes de mi familia y con esto no solo me refiero a las personas unidas por consanguinidad, sino a todos aquellos que por afinidades hacen parte activa de lo que llamamos la familia Ramírez, si bien cada uno de mis familiares a tenido que pasar por diversas experiencias que no dejan de ser importantes mi cuestionamiento me remite directamente a las mujeres de mi familia, cómo, a través de sus vidas como mujeres han tenido que atravesar por muchas situaciones que han generado en ellas preguntas, cambios y decisiones que han impactado sus entornos, lo que son, pero también lo que somos quienes llegamos después.

A través de este viaje, busco reconstruir las memorias colectivas e individuales y las experiencias de estas mujeres indagando cómo las historias de vida y las imágenes en los álbumes familiares activan las memorias jugando un papel importante en nuestra construcción de identidad, en quien soy yo, cómo me veo y cómo veo a las mujeres de mi familia, cómo sus experiencias ratifican o por el contrario cambian lo que soy y quiero llegar a ser en mi proceso diario de formación tanto como mujer como futura licenciada en artes visuales.

Ricoeur (2003) nos dice:

En esta hipótesis que traslada a la intersubjetividad todo el peso de la constitución de las entidades colectivas, lo importante es no olvidar nunca que sólo por analogía, y con relación a la conciencia individual y a su memoria, se considera a la memoria colectiva como una selección de huellas dejadas por los acontecimientos que afectaron al curso de la historia de los grupos concernidos, y se le reconoce el poder de escenificar estos recuerdos comunes con ocasión de fiestas, de ritos, de celebraciones públicas. (p. 157).



Imagen 20. Rastreo fotográfico Viviana.

La importancia de mi investigación se centra en reconocer las diversas formas en las que se construye la identidad tanto de forma individual como de forma colectiva a partir de los álbumes familiares, las fotografías y los objetos que estos contienen, evidenciando como estas nos permiten representarnos y presentarnos en sociedad. Busco reconocer por medio de las memorias esas prácticas culturales y sociales en cada etapa de la vida, las cuales nos permiten pertenecer a un algo conectándonos a un origen, un pasado, una historia y por ende adquiriendo una identidad.

La fotografía captura escenarios importantes, llenos de emociones que nos dan un significado y dan cuenta de nuestra historia, considero que los álbumes fotográficos nos dan la posibilidad de intercambiar saberes dentro de nuestro núcleo familiar pero también con otros, evidenciando prácticas en común y posibilitando el aprendizaje de otras.

A través de las memorias y relatos que surgen de los actos fotográficos, considero se da una herramienta de investigación pertinente en el campo artístico pedagógico ya que por medio del ejercicio fotográfico, nos narramos a nosotros mismos permitiendo encontrar elementos claves en la configuración de nosotros como sujetos dentro de una sociedad. Este es un gran aporte para las prácticas artísticas ya que las fotografías de los álbumes permiten evidenciar las relaciones entre imagen e identidad, dan la

posibilidad de fomentar el trabajo colectivo, el reconocimiento del otro, el intercambio de saberes, la conservación de las tradiciones y la conservación cultural.

Las memorias individuales y colectivas están construidas por una serie de momentos, lugares, personas y acciones que se relacionan con nosotros y a su vez con otros, a lo largo del tiempo nuestra mente va almacenando esos momentos de mayor impacto en nuestro cerebro para con el paso de los días ser recordados, repensados y algunos de ellos posteriormente olvidados. En el caso de mi familia tenemos la constancia de estas memorias generadas en fiestas, reuniones familiares y eventos sociales, aparte de recordar estas experiencias hemos registrado parte de lo sucedido en las fotografías que ahora reposan en los álbumes familiares.

Es en este punto donde considero la importancia de la identidad, quienes somos y como esto influye en los otros, como nos conformamos como individuos dentro de nuestro núcleo familiar cumpliendo unos retos y asumiendo unos roles que poco a poco consolidan esa identidad que nos recuerda lo que somos. También es importante el álbum familiar como el contenedor de elementos de valor emocional, rastros, reliquias, huellas claves de nuestro pasado y nuestras memorias, por lo cual tanto memorias como imágenes fueron claves en cada uno de los laboratorios que me planteé para poder dar respuesta a mis preguntas.

Aquí es donde veo la fotografía como algo más que una técnica que reproduce imágenes, esta nos permite conmemorar y hacer perdurables los acontecimientos que nos rodean y nos sirve como dispositivo para detonar relatos, memorias y anécdotas que nos permiten el intercambio de hábitos, comportamientos y tradiciones posibilitando reflexiones a partir de estas, por lo cual la fotografía tiene un carácter social. Teniendo en cuenta lo dicho considero que un momento se puede vivir 3 veces, cuando lo soñamos, cuando lo vivimos y cuando lo recordamos a través de las fotografías.

Es a partir de todo esto que me planteo una serie de laboratorios divididos en 3 etapas algunos individuales y otros colectivos, los cuales me permiten plantearme unos temas y unas series de preguntas para poder conocer a estas 4 mujeres más a fondo y poder comprender esas relaciones que se dan entre memoria, imagen e identidad. Pensaba en que lenguaje artístico visual me permitiría desarrollar mi búsqueda y dar

respuesta a mis preguntas o porque no generarme aún más, así decidí realizar sesiones de observación, creación y luego unir las en un proceso creativo por medio de un elemento que les permitiera narrarse para lo cual use el cubo-soma. Todo este proceso lo lleve a cabo por medio de unos ejercicios de creación que terminaron en la construcción de un cubo-soma de la identidad, en donde se logran establecer relaciones entre imagen, memoria e identidad posibilitando la reconstrucción de las memorias de las mujeres de mi familia, de esta forma aprender del pasado y aportar a la construcción de nuestro futuro.

Por medio del reconocimiento de los otros y del contexto en el que vivimos podemos comprender la importancia de las memorias dentro de la familia y su aporte en la construcción de identidad individual y colectiva, es por esta razón que para mí este proceso fue muy enriquecedor ya que me permitió acercarme a las mujeres de mi familia de una manera diferente a lo que cotidianamente hacemos, me permitió interactuar con ellas tanto de forma individual como de forma colectiva, aportando a mi construcción como mujer integrante de la familia y futura licenciada en Artes Visuales.

Tanto las narraciones como las fotografías que utilicé, las cuales fueron previamente nombradas para identificar su origen o quien aparece en ellas, cuentan con la autorización de las mujeres que participaron en este proceso, han sido cuidadosamente seleccionadas con el mayor amor, respeto y admiración que tengo hacia ellas.

La metodología utilizada la cual como ya lo mencioné tiene un enfoque cualitativo se fue construyendo a la par con los conceptos teóricos donde las categorías como identidad, género, memoria e imagen fueron la pauta para la construcción de cada uno de los laboratorios. Esto me permitió recolectar la información necesaria de cada una de mis tías de forma individual y también de ellas como hermanas de forma colectiva, dándome así la posibilidad de presentar los análisis, resultados y las conclusiones a las que llegue por medio de los laboratorios realizados donde el objetivo fue comprender las relaciones entre memorias y fotografías al igual que entender el papel de la fotografía y las memorias en la construcción de identidad femenina. Durante la narración dejo evidencia de los registros fotográficos de cada uno de los momentos dados.

Considero relevante esta investigación debido al continuo uso de las imágenes, desde que recuerdo tenemos un constante hábito de ver las fotografías que reposan en los álbumes, llama mi atención el cambio que han generado las mujeres de mi familia en los hábitos, tradiciones y costumbres. Son fundamentales las historias que se narran y las memorias que estos detonan mostrando lo importante que son para cada una de nosotras, por lo cual fue importante comprender como las fotografías y los álbumes familiares juegan un papel importante en la construcción de identidad femenina en relación a las mujeres de mi familia.

Los antecedentes que reviso para este proyecto son relevantes ya que se enfocan en la memoria, la imagen y los álbumes fotográficos como elementos importantes en la construcción de identidad, en estas investigaciones se puede evidenciar como la fotografía funciona como medio para construir y resignificar a los sujetos que hacen uso de ella. Estos antecedentes me permiten tener una mirada más amplia en torno a mis temas de interés, por lo cual presento la parte teórica que se origina al identificar las categorías clave que me permiten identificar los temas importantes a mencionar. Finalmente establezco algunas conclusiones y reflexiones, que podrán ser de ayuda para la enseñanza de la Educación Artística Visual y la formación de los futuros docentes en artes.

1.5. Antecedentes

En el presente apartado busco recopilar algunos trabajos de grado realizados en la Universidad Pedagógica Nacional, al igual que algunas investigaciones que se realizaron en Colombia y a nivel internacional entre los años 2014 al 2020, ya que durante estos años se ha hecho más evidente la importancia de realizar algunos estudios e investigaciones relacionados con la construcción de identidad, a través de las memorias y las experiencias. Estas investigaciones tienen relación con mis objetivos de estudio, la práctica artística y/o algunos referentes teóricos que hablan de la construcción de identidad, desde las humanidades y las artes.

Los trabajos consultados están relacionados entre sí, ofrecen algunos acercamientos a mi investigación, por lo cual teniendo en cuenta palabras clave como la memoria, la imagen y la identidad, se presentan a continuación organizados de tal manera que respondan a cada una de estas categorías.

En primer lugar, se encuentra el trabajo que realizó Sharon Benítez, titulado “Destellos de identidad: Una evidencia de lo que somos revelada a la luz de la fotografía del archivo familiar de mis padres”, con el cual optó por el título de Licenciada en Artes Visuales en el año 2018 en la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá, Colombia.

Este proyecto busca visibilizar cómo, a partir de un análisis fotográfico de su familia, las imágenes evidencian la configuración de identidad de los sujetos. Los relatos y las memorias al igual que las fotografías juegan un papel fundamental ya que son el insumo que evidencia aspectos de la identidad relacionados con las historias, los recuerdos, el contexto social, la cultura, los sentimientos y el motivo por el cual son tomadas estas imágenes.

Su investigación es biográfica-narrativa y se realizó en dos tiempos, el primero a partir de los relatos de su mamá entorno a las imágenes que componen el álbum familiar y otras imágenes en las que sus padres fueron los fotógrafos o posaron para ellas, allí su mamá realizó una clasificación de estas imágenes de la siguiente manera: fotografías de su mamá antes de conocer a su papá, fotografías de su mamá luego de conocer a su papá, fotografías de su papá en India y China, fotografías de viajes de sus padres juntos, fotografías de estudio y fotografías familiares. El segundo a partir del análisis de las imágenes anteriormente clasificadas en las cuales Sharon estableció las siguientes categorías: composición fotográfica, contexto sociocultural, aspectos familiares y personales.

A través de la exploración biográfica narrativa y visual, Sharon establece una herramienta de investigación dentro del campo artístico, ya que cada individuo al narrarse permite identificar aspectos claves para la configuración de sujetos. Por esto, para ella, es pertinente abordar desde el ámbito educativo mecanismos que determinen tanto nuestra identidad individual como nuestra identidad colectiva, teniendo en cuenta el rol de la imagen en la instauración de estereotipos para niños, jóvenes y adultos.

En esta investigación, ella concluye que la identidad se compone por un amplio tejido de sucesos personales y las fotografías dejan en evidencia los modos como reproducimos ciertos estereotipos y discursos sociales. La autora también evidencia cómo el cuerpo es otra imagen que utilizamos de manera naturalizada para representar nuestro contexto social y la cultural por medio de la pose y la ropa.

Todo esto le permitió reconocer aspectos de la identidad de los integrantes de su familia, desde lo micro hasta lo macro, destacando eso que ella llama destellos de identidad en relación a lo afectivo, lo sensitivo, las costumbres, las memorias, entre otras, en torno a la relación que hay entre ella como investigadora y su mamá como relatora de historias.

Una segunda investigación que ha sido de gran aporte a este proceso es el trabajo que realizó Laura Camila Muñoz Pérez, titulado “Orbes familiares: El reconocimiento de la identidad mediante historias de vida evidenciado en la creación de gabinetes de recuerdos”, con el cual optó por el título de licenciada en artes visuales en el año 2020 en la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá, Colombia.

El objetivo general de su trabajo fue comprender los modos como la memoria individual y colectiva de los integrantes de la familia Muñoz Pérez, permite el reconocimiento de la identidad familiar a partir del desarrollo de una práctica artística colaborativa a través de la creación de gabinetes de recuerdos.

Laura define lo orbes como pequeñas partículas que guardan submundos personales de comportamientos y experiencias. A partir de ello, realiza conexiones que le permiten preguntarse por su identidad teniendo en cuenta que la formación de esta es un proceso social que nos construye día a día. Establece que la identidad es algo que se construye de forma personal en interacción con distintos grupos socio-culturales con los cuales compartimos características en común.

A partir de lo dicho, para ella juega un papel fundamental su familia ya que, como ella lo explica, es la célula principal dentro de una sociedad y es allí donde se aprenden los valores, es así como decide trabajar con los integrantes de su familia que son papá, mamá, hermanas y ella como investigadora. Su investigación es artístico-narrativa ya que

en ella incluye las historias de vida como algo fundamental y la creación de gabinetes de recuerdo como ese medio para viajar a través de la memoria.

Teniendo en cuenta que su investigación es realizada a través de las prácticas artísticas colaborativas, Laura divide su investigación en tres etapas. En la primera realiza unas entrevistas semi-estructuradas, en las cuales puede revisar documentos como cartas y diarios, realizar discusiones de grupo, registros de historias de vida, entre otras que le permiten realizar un acercamiento a los integrantes de su familia, sus memorias y cómo se han ido construyendo a través del tiempo. En la segunda etapa inicia la práctica artística colaborativa, llamada “gabinetes de recuerdos” y parte de lo que se recolectó en la primera etapa; cada integrante de la familia Muñoz Pérez crea su propio gabinete, el cual contiene elementos como cartas, fotografías, postales, álbumes, objetos de valor simbólico o sentimental que permiten narrar historias, ideas y sentimientos. La tercera etapa es la interpretación de la información, teniendo en cuenta algunas etapas planteadas como generaciones y tiempo, la escolaridad, la influencia de lo católico y por último profesiones y labores.

Esto le permitió ir develando cómo, dentro de su familia, la identidad va formándose de lo individual a lo colectivo y cómo es posible reconocer estos procesos por medio de las historias de vida, el intercambio de saberes, los diálogos y la memoria. En su familia las prácticas artísticas comunitarias permitieron ver la relación con los objetos cotidianos y como estos evidencian experiencias transformadoras relacionadas con la identidad.

Teniendo en cuenta que, al igual que en las anteriores investigaciones, para indagar por nuestra identidad es fundamental tener en cuenta el contexto socio-cultural, el tiempo generacional y los roles de cada individuo, Laura a través de su familia logra identificar esas historias y prácticas que la construyen como individuo desde lo micro hasta lo macro.

Para Laura, los objetos como vehículos de memorias muestran un interés en conservar la memoria familiar de acuerdo a los intereses de cada integrante, por medio de los gabinetes de recuerdos ella logra generar un medio que le permite viajar hacia las memorias contenidas y contadas a partir de los objetos y las imágenes.

Aunque su investigación siempre busca solucionar el cuestionamiento de “¿quién soy yo?”, también es un proceso complejo y reflexivo que pretende trascender la experiencia personal para una mayor comprensión del contexto.

A continuación, presento el trabajo que realizó David Ramos, titulado “La fotografía de las celebraciones de quince años en tres generaciones de mujeres: de niñas a princesas y de esposas a madres”, con el cual optó por el título de Magíster en Estudios Sociales en el año 2016 en la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá, Colombia. El autor propone indagar por las fotografías de las celebraciones de quince años como una práctica social y cultural que permite reconocer el ritual de paso de niña a mujer por medio de fiestas, viajes y otras formas de celebrar el cumpleaños número quince.

Este proyecto pertenece al paradigma cualitativo y fue llevado a cabo con cuatro familias participantes, una de la ciudad de Bogotá, dos del área urbana del municipio de Guatavita y una del sector rural, las cuales fueron seleccionadas ya que tenían en común que la generación más joven celebró, por medio de algún ritual, el cumpleaños número quince y las siguientes generaciones tuvieron algún vestigio de la importancia que adquiere este cumpleaños.

Utilizando los grupos focales y aplicando entrevistas grupales, David tiene en cuenta tres generaciones: abuelas, madres e hijas, lo cual le permite realizar un análisis de las fotografías familiares y de las redes sociales en torno a la celebración del cumpleaños número quince, ya sea por medio del ritual tradicional o de un viaje. Esto con el objetivo de hallar, en las imágenes de esta práctica ritual y los objetos simbólicos que giran en torno a ella, las distintas maneras de celebración y la performatividad del género, las relaciones con las formas en que estas generaciones adoptan distintos imaginarios relacionados con los estereotipos que se encuentran en nuestro contexto, la concepción de género y cómo estos se transmiten de generación en generación.

Al igual que en la investigación de Sharon, en esta también se evidenció que los factores sociales son fundamentales en la construcción de identidad en cada una de las etapas de nuestras vidas y que la influencia de la televisión y la publicidad, en relación con la construcción de lo femenino, devela algunos imaginarios y estereotipos que dentro de nuestro contexto social establecen la forma en la que nos definimos.

A través de esta investigación se concluye cómo el cumpleaños número quince adquiere un mayor significado en comparación a otros cumpleaños y por lo tanto merece una celebración especial, todo esto, relacionado a los procesos de globalización y la influencia de los medios de comunicación de masas como la publicidad, el internet y la televisión, con contenidos como la novela “Quinceañera” o la animación “Cenicienta” de Walt Disney que imponen formas de celebrar, ideales de convertirse de niña a mujer, la configuración del cuerpo, entre otros.

Dentro de las diversas formas de celebrar el cumpleaños número quince en la cultura occidental, David logra evidenciar -en primer lugar- cómo este tipo de rituales resignifican y actualizan el pasado en el presente, reafirmando el patriarcado en cada una de las generaciones y, en segundo lugar, cómo la fotografía posee un uso concreto: ser la contenedora de recuerdos, activadora de memorias y de relaciones intergeneracionales.

En cuarto lugar, está la tesis que realizó Marybexy Calcerrada Gutiérrez y se titula “La identidad de género como expresión de identidad cultural”, con la cual optó por el título de Doctor en Ciencias Filosóficas en el año 2016 en la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas, en Cuba.

La autora en su investigación argumenta la identidad de género como expresión de identidad cultural, para ello usa los métodos histórico-lógico, hipotético-deductivo y comparativo, los cuales le permiten realizar una observación de este fenómeno en un tiempo determinado y presentar una hipótesis con respecto a las polémicas conceptuales que giran en torno a la identidad de género. Plantea cómo desde el pensamiento surge un interés por la condición de las mujeres en relación a los hombres, explicando las desigualdades entre hombres y mujeres teniendo en cuenta el contexto y ciertas condiciones.

Establece que el género funciona como una apropiación de lo que en una cultura se entiende por femenino y masculino, esto lo amplía desde la diferencia entre sexo y género, entendidos desde la biología y la cultura. A partir de lo anterior, analiza la permanencia de los rasgos tradicionales por medio del orden de género patriarcal como algo vertical; esta permanencia se da principalmente en contextos como la familia, siendo

esta su principal reproductora por excelencia y la educación la principal institución legitimadora.

Así, la autora asume que la identidad de género es una expresión concreta de la identidad cultural y que tiene entre sus principios de base la inclusión, la integración y la diferencia. Al igual que en las investigaciones anteriores, la autora identifica procesos sociales como la tecnología, los modos de producción y las instituciones culturales que por medio de su transmisión y difusión juegan un papel importante, contribuyendo a la dignificación del hombre y la mujer y sus libertades.

En el estudio de la identidad de género establece cómo ha prevalecido la idea de la mismidad excluyente en las relaciones inter-genero, reproducidas en diferentes contextos. Establece que la integración de género, a través de distintos contextos, ha significado una lucha consiente por un tipo de justicia social que establece las nuevas relaciones generacionales basadas en la igualdad.

Reconoce cómo los sistemas patriarcales han normalizado una concepción de cultura basada en la dominación de género que estructura a las personas según sexo, clase, color de piel, condición socioeconómica, entre otras, teniendo como fundamento teórico la identidad de la mismidad con la intención de perpetuar ciertas características que son excluyentes hacia las mujeres.

A partir de lo evidenciado, Marybexy establece que la identidad de género, como identidad colectiva, existe a partir de la relación entre aspectos tradicionales y el surgimiento de nuevas experiencias. Según la autora, en la actualidad hay actores emergentes que están generando cambios en la creación y reproducción cultural de determinadas prácticas a través de contextos como la ciencia, la tecnología, la familia, la educación, el ámbito económico y laboral, entre otras.

Por último, concluye que la concepción de la identidad de género hace necesario el reconocimiento de cada sujeto y, por ende, genera mayores posibilidades de expresiones del ser femenino y masculino como condición de igualdad de oportunidades y derechos.

A continuación, presento el estudio de caso realizado por Shirey Carolina Andrade Andrade, titulado "Relación de identidad de género y empoderamiento en un grupo de

mujeres”, con el cual optó por el título de maestra en desarrollo humano en el año 2014 en la Universidad Iberoamericana, de México.

Este estudio es de carácter cualitativo y busca evidenciar cómo es el mundo de las mujeres y cómo estas se ven atravesadas por temas como la desigualdad, la injusticia, la violencia y la inequidad. Es así como, teniendo en cuenta la identidad de género, busca a través del conocimiento poder generar herramientas para que estas mujeres se empoderen.

Fue llevado a cabo con nueve mujeres pertenecientes al diplomado de Desarrollo Humano Comunitario de la Ciudad de México, en donde se realizó un taller de ocho sesiones presenciales en los cuales se hicieron entrevistas a profundidad, se trabajaron técnicas de expresión oral, escrita, plástica y corporal, al igual que algunos acercamientos teóricos en relación al tema de identidad de género.

En cada una de las sesiones realizadas jugaron un papel fundamental los relatos y las memorias de cada una de ellas. Por medio de sus biografías se logró evidenciar cómo algunas mujeres entienden su feminidad desde un concepto estereotipado, lo que las lleva a normalizar comportamientos como el ser sumisas y obedientes, la violencia intrafamiliar, el hombre como proveedor del núcleo familiar, responder a unos estándares de belleza física, el cuidado hacia los otros y la disposición sexual para complacer al otro. Asimismo, para la autora, estas comprensiones las lleva a desarrollar su identidad bajo parámetros sexistas, inequitativos y obsoletos.

Es evidente para estas mujeres que la figura masculina es la que tiene el poder y con esto Shirey se refiere al dominio, la potestad, la supremacía, la jerarquía y la prepotencia, asuntos que conllevan a que las mujeres carezcan de poder y están sometidas, todo esto se ve inducido a través de la familia, la escuela y la sociedad.

Por medio de las entrevistas a profundidad aplicadas por Shirey, se comprende que muchas de estas mujeres son vulnerables por su condición socioeconómica, pero también que algunas son mujeres cabeza de hogar y/o profesionales, lo que hace que para otras mujeres la identidad de género adquiera otros matices. Así, estas entrevistas permitieron realizar un estudio en relación con sus comportamientos, experiencias, opiniones, creencias, conocimientos y sentimientos.

Las intervenciones permitieron que las mujeres conceptualizaran de manera más amplia la identidad, sumando así expresiones de poder personal. Esto permitió que las mujeres pensarán que además de ser madres, esposas y amas de casa podrían también ser profesionales, independientes y libres. Lo anterior logró generar una identidad femenina con elementos de empoderamiento que las invita a no seguir transmitiendo de generación en generación una cultura sexista y discriminatoria.

Esta investigación para mí fue pertinente, ya que aporta a mi proceso una visión de cómo son educadas las mujeres bajo normas sexistas y cómo cambia esto a medida que se van dando los cambios sociales y culturales. Asimismo, el estudio hace evidente la importancia de la construcción de identidad a partir de la interacción con otros sujetos. Concluye afirmando que la identidad de género no es un proceso lineal, esto es fundamental pues en cada una de las situaciones se da la reflexión para favorecer la autoexploración.

La siguiente tesis revisada fue realizada por Andrés Felipe Agudelo Pulido y María José Marín Forero, titulado “Construcción de la identidad femenina y personajes del medio audiovisual”, con el cual se optó por el título de psicólogo(a) en el año 2020 en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia. Este proyecto busca visibilizar cómo los personajes de los medios audiovisuales aportan a la construcción de identidad femenina.

Esta investigación indaga por la relevancia de los personajes del medio audiovisual en la configuración de identidad de género de las mujeres, por lo cual se trabajó con un grupo de 80 mujeres con distintas condiciones socioeconómicas entre los 18 y 25 años. Aquí las encuestas juegan un papel fundamental a la hora de recolectar la información y la entrevista semiestructurada sirve para indagar cómo las mujeres llegan a identificarse con las distintas categorías establecidas como cuerpo, gustos, aspiraciones, identidad de género, formas de expresión, conducta sexual, forma de vestir, entre otras, llegando a afectar su expresión de género.

Las espectadoras se identifican con ciertos personajes, los cuales tienen una influencia parcial en la construcción de identidad, ya que las mujeres se reconocen en relación a ciertos elementos de la expresión de género de los cuales se apropian en su proceso de construcción de identidad. Los procesos de identificación suelen ser

bidireccionales, por ello las mujeres en un comienzo pueden sentir afinidad con ciertas características y con el tiempo generar cierta empatía con el personaje, lo que les permite reconocer otras características que al comienzo no tenían relevancia.

Evidencian cómo en la historia las mujeres han sido representadas ininidad de veces en el arte y esta representación responde a su lugar en la sociedad, de acuerdo al contexto histórico en el que se encuentran. La representación artística ha dado cuenta del rol de la mujer y a su vez este ha determinado algunos estereotipos. Es importante destacar como los estereotipos de género también influyen en las aspiraciones y proyectos de vida de estas mujeres, pues suelen ser asociadas a roles del cuidado, lo cual impacta en las opciones que las mujeres tienen dentro de la sociedad.

Este proyecto es pertinente porque, al igual que en las investigaciones anteriores, también se concluye que por medio de las enseñanzas familiares se transmiten estereotipos y roles de género mediante el discurso y las prácticas cotidianas. Asimismo, se evidencia cómo estas mujeres se cuestionan los roles de género al sentir incomodidad con algunos estereotipos que consideraron injustos, al diferenciarlas de las pautas recibidas por los hombres.

Andrés y María José establecen cómo los medios audiovisuales son una herramienta de transmisión cultural que genera contenidos y están en la capacidad de replicar y transmitir creencias culturales y sociales. A través de la representación, los personajes que aparecen en estos medios pueden ser de gran influencia para el espectador, aportando a su construcción de identidad colectiva e individual, esto puede impactar en la identidad de género, así como legitimar distintas formas de violencia de género.

Por último, encontramos la tesis de maestría que realizó Claudia Ávila, titulado “Álbum de familia del arte actual en Bogotá, La historia de un artista en emergencia”, con el cual opto por el título de Magíster en Estudios Artísticos en el año 2020 en la Universidad Distrital Francisco José De Caldas de Bogotá, Colombia.

Este proyecto es un informe final de investigación, creación y reflexión en el campo de los estudios artísticos que busca evidenciar la legitimidad y la legitimación de los miembros dentro de los álbumes, utilizando un recurso tan valioso como lo es la memoria.

Se propone mirar atrás y recordar historias, por lo cual, su metodología es la producción visual de comunidades, a través de acumulación y repetición de estrategias fotográficas que evidencian las formas de hacer y sentir la memoria. Se recogen narraciones del campo de la creación y acumulación visual, haciendo una serie de preguntas sobre la mecánica de la construcción de álbumes, catálogos artísticos y familiares que permiten identificar la cultura actual.

La fotografía en esta investigación es el vehículo que le permite analizar las relaciones genealogistas dadas dentro de la familia, los vínculos políticos en las instituciones y el fomento cultural. Así se puede evidenciar cómo, desde el siglo XX hasta la actualidad, los procesos artísticos tienen un interés constante por la memoria y por el archivo, lo que permite tejer relaciones entre la memoria cultural, la memoria empírica y la historia.

En la investigación, Claudia cumple el rol de fotógrafa y narradora. Menciona cómo en la nación colombiana se mantiene el sistema de acumulación de patrimonios simbólicos y propone sobre exponer el trasfondo que tiene el fomento de las artes. El álbum, la fotografía y el diálogo con autores, artistas y colegas del campo artístico dan origen a siete categorías de imagen que son: “La imagen como patrimonio”, “La imagen del premio Luis Caballero”, “El coleccionismo, la reliquia y el archivo fotográfico”, “La obsesión por la historia”, “Proyectos de memoria”, “Melancolía histórica” y “Que el sol se ponga”, las cuales abordan el problema de la legitimidad familiar a través de diferentes modos conceptuales.

La necesidad de querer dividir la vida en categorías, la lleva a querer construir su propio álbum que le permita ser lo que ella denomina “bastarda” y así poder dar cuenta de inquietudes relacionadas con ser o no de una familia. A partir de esto, fue posible hallar el carácter melancólico de la acumulación de memorias y poder entender y proponer construcciones sociales más amplias con mayor libertad.

En conclusión, para Claudia juega un papel importante el trabajar en formación artística, ya que esto le permitió preguntarse por el sentido mismo de recordar y compartir con otras diferentes versiones sobre el mundo. Confirmó que, tanto en la familia como en el arte en Colombia, se adoptan y repiten sistemas de acumulación otorgando categorías

sociales dentro de las comunidades, lo que permite mantener vigente la producción de álbumes, catálogos, entre otros.

A partir de lo evidenciado, ve necesario reflexionar sobre la producción de segundas imágenes como estrategia usada tanto por las familias como por el estado para transmitir de generación en generación costumbres, prácticas, cultura, entre otras. Por ello, apuesta a una metamorfosis institucional, legitimando los álbumes y los catálogos en pro de un pensamiento que permita la revisión de conductas y regulación popular. Su investigación le permite realizar una serie de propuestas con el fin de observar y perfeccionar las políticas relacionadas con el fomento cultural y artístico en Bogotá y así poder hacer de los espacios de educación histórica campos de reflexión más que de memorización.

En definitiva, este tipo de estudios son de gran relevancia, ya que muestran cómo los relatos de las memorias y las biografías son fundamentales en el reconocimiento del otro, su cambio constante y el desarrollo de su identidad, lo cual permiten cambios sociales y culturales. A partir de las investigaciones revisadas, se puede decir que la memoria individual y colectiva permite reconocer la identidad familiar y social, aquí juegan un papel importante las narrativas, los álbumes fotográficos, los catálogos artísticos y familiares, los cuales permiten identificar la cultura, las diferencias entre unos y otros, generando una construcción de identidad que posibilite más justicia social y mayor equidad.

Se hace evidente cómo el arte ha servido como medio para recordar y compartir con otros diferentes versiones del mundo. El arte da cuenta del rol de la mujer en diversos contextos históricos y de los estereotipos existentes en cada época, así los elementos artísticos permiten evidenciar la creación de identidad, ya que la imagen, al igual que los objetos, funcionan como vehículos de memoria.

La identidad de género como identidad colectiva existe a partir de la relación entre tradición y nuevas experiencias, al relacionarnos con otros y vernos afectados por la influencia de factores sociales como la televisión, la publicidad, las redes sociales entre otros. Vemos cómo estos medios influyen en la forma en la que adoptamos distintos imaginarios relacionados con estereotipos y concepción de género, impactando el cómo nos definimos y cómo es necesario el reconocimiento y la concepción de cada sujeto.

Todo lo anterior es pertinente para justificar mi investigación teniendo en cuenta que estas investigaciones permiten realizar un mayor acercamiento al objetivo principal y los distintos temas que se quieren desarrollar.

2. MARCO TEÓRICO

Para comenzar, abordaremos los conceptos teóricos que orientan la presente investigación. En primer lugar, tratamos la concepción de memoria y como esta tiene un papel importante en las personas, tanto de forma individual como de forma colectiva; las memorias, son narraciones que nos permiten organizar nuestras experiencias y vivencias a lo largo de nuestra vida como lo son nuestros recuerdos del pasado que tiene un significado o representan algo importante tanto para nosotros como para las personas cercanas, lo menciona Mendoza (2005) al decir que “La memoria, incluso la denominada individual, se construye sobre narraciones que constituyen formas de discursos y modos de organizar experiencias, por ejemplo, las pasadas, que son culturalmente dotadas de significado...”(p.9).

En segundo lugar, nos referimos a la concepción de identidad, cómo entendemos la identidad de género en nuestros roles familiares y como por medio de los álbumes fotográficos y las historias de vida conformamos nuestra identidad femenina.

Por último, mencionamos la concepción de álbum fotográfico y como la memoria va conectada a los procesos de la imagen y el rol que juega la fotografía en los procesos de representación y construcción de identidad.

2.1. Las tensiones entre las memorias individual y colectiva

Cuando pensamos en nuestra memoria, inmediatamente pensamos en un montón de recuerdos que están almacenados en nuestro cerebro, como un conjunto de imágenes, emociones y sensaciones que nos trasladan a diferentes temporalidades de nuestras vidas.

Ricoeur (2003) afirma que la memoria aparece como radicalmente singular: mis recuerdos no son los vuestros. No se puede transferir los recuerdos de uno a la memoria de otro. En cuanto mía, la memoria es un modelo de lo propio, de posesión privada, para todas las vivencias del sujeto (p. 128).

El autor nos muestra cómo nuestra memoria solo se construye desde nosotros, a partir de nuestras experiencias y todas aquellas vivencias que no podemos transferir a otros. Aunque tengamos una eventualidad en común con otros, algunos registros de nuestra memoria serán únicos; por lo tanto, la memoria puede ser compartida de forma verbal y a través de imágenes con el otro, pero el recuerdo es nuestro e intransferible.

Cuando compartimos los recuerdos con otros, ellos no recordarán el recuerdo que nosotros tenemos, recordarán el momento en el que hablamos de este recuerdo y la forma en la cual hemos decidido narrar esa experiencia. Tendrán acceso a algunos detalles que componen nuestro recuerdo, pero no poseerán lo que recordamos, no sabrán la totalidad de nuestra experiencia y lo que genera en nosotros el recordar determinados momentos; cuando decidimos compartir y narrar estas experiencias, lo hacemos a partir de una idea grupal o individual que nos lleva a crear nuestra propia narración del suceso, revivirlo y sentirlo como en el momento en el que ocurrió.



Imagen 7. Álbum de mi tía Herlinda.

Regularmente cuando recurrimos a nuestra memoria lo primero no es el recuerdo, hay un algo que nos lleva a él y lo detona: un objeto, un momento, un olor, un sonido, una fotografía etc. que nos lleva a conectar nuestro presente con nuestro pasado, evocar el recuerdo y posteriormente contarlo. Ricoeur (2003) menciona que “En la memoria parece residir el vínculo original de la conciencia con el pasado”. “La memoria es del pasado, y este pasado es el de mis impresiones; en este sentido, este pasado es mi pasado” (p. 128).

Constantemente nuestra memoria estará conectada con el pasado, lo que fuimos, lo que éramos, lo que sentíamos, al traerla al presente la conectamos con quien somos, lo que sentimos, el yo de antes se conecta con el yo de ahora. La memoria se vuelve importante al momento de reconocer la identidad ya que nos permite establecer nuestro rol, construirnos, pensar quienes somos y dar constancia de eso a través del testimonio propio o de los demás; los relatos nos permiten pertenecer a ese algo que nos da un lugar dentro de una comunidad o en este caso dentro del grupo de las mujeres de la familia Ramírez, ya sea porque compartimos un mismo tiempo, un evento o un mismo lenguaje. Cuando recurrimos a la memoria por medio de los álbumes fotográficos los recuerdos que aparecen son los que más significado o sentido tienen para nosotras, ya sea de forma individual o de forma colectiva estos hacen parte de la narración de nosotras mismas; traemos con nuestra memoria aquellos recuerdos del pasado que nos permiten volver a él y pensar en lo que sucedió, en ese algo que físicamente ya no tenemos pero que en cualquier momento podemos recordar.

Para Todorov (2013) “La restitución integral del pasado es algo imposible pues la memoria siempre implica una selección: ciertos rasgos de los sucesos vividos son conservados, otros apartados de inmediato, o poco a poco, por lo tanto, olvidados” (p. 20). Por eso, cuando hacemos memoria de forma individual o colectiva, tenemos en nuestra mente los momentos que más impacto generaron en nosotros, los que fueron más relevantes en el tiempo y espacio de lo sucedido. De acuerdo con nuestras experiencias particulares cada una crea memorias distintas de un mismo suceso, esto se debe a aquellas experiencias sociales e individuales donde juega un papel importante lo corporal y la percepción a través de los sentidos. De la misma manera, cuando hablamos de la memoria colectiva no recordamos los sucesos en su totalidad, es imposible recordar

todo al pie de la letra; por tanto, hacemos una selección de lo que más impacto generó en nuestra experiencia y lo conectamos en una cadena de sucesos.

Dicho en otras palabras, el individuo participa en dos tipos de memorias, pero según intervenga en una u otra, adopta actitudes distintas e incluso contrarias. Por una parte, en el marco de su personalidad o de su vida personal, es donde se producen sus recuerdos: los que comparte con los demás solo los ve bajo el aspecto que le interesa, distinguiéndose de ellos. Por otra parte, en determinados momentos un sujeto es capaz de comportarse simplemente como miembro de un grupo que contribuye a evocar y mantener recuerdos impersonales, en la medida en que estos interesen al grupo (Halbwachs, 2004. p.53).

Cada sujeto participa en dos tipos de memorias (la colectiva y la individual), lo cual dependiendo del contexto y del tipo de recuerdos que se evocan, hace que cada uno mencione ciertas cosas en común, pero también decida no mencionar otras, de esta manera está en nosotros la opción de elegir que debe o no ser recordado. Estas memorias también se construyen de acuerdo con sus personalidades, sus formas de pensar, sus convicciones o aquellas situaciones que se hayan afrontado a lo largo de sus vidas, lo que genera en un mismo momento temporal diversos recuerdos tanto colectivos como individuales.

Como mi memoria está, en parte, conectada a la memoria de mi mamá y a su vez, su memoria está conectada a la memoria de mis tías y de mi abuela, creo es necesario profundizar un poco en aquello que caracteriza y diferencia la memoria colectiva de la memoria individual.

Es importante abordar la memoria colectiva en esta investigación, ya que me permite establecer una relación entre mi mamá, mis tías, mi abuela y yo como integrantes de un mismo grupo familiar, con un pasado en común compartiendo un mismo lenguaje, espacio y tiempo. La memoria colectiva permite tener algo más que recuerdos en común, ya que posibilita el ir creando identidades colectivas que a su vez nos permiten conocer cuáles son nuestras raíces, tradiciones, costumbres y lo que tenemos en común como mujeres que pertenecemos a la familia Ramírez.



Imagen 26. Álbum de mi mamá Nubia.

En pocas palabras, no solo creamos la memoria para registrar formulas, recetas, procesos, compromisos, fechas y nombres, sino que también es la que nos permite evidenciar lo que pensamos, las posturas que nos identifican, las experiencias que vivimos y como eso marca en gran medida quienes somos y como nos construimos.

A esto se refiere Halbwachs (2004) al decir que:

Cuando recordamos entre personas, no solo nos remitimos a un día específico con una eventualidad puntual, hablamos de lo sucedido, de las personas involucradas, de cómo son sus personalidades y como se dio determinado suceso de acuerdo a la participación de cada uno (p. 66).

Asimismo, Ricoeur (2003) dice “los primeros recuerdos encontrados en el camino son los recuerdos compartidos, los recuerdos comunes (...) Nos permiten afirmar «que, en realidad, no estamos nunca solos»” (p. 159). Nuestros primeros recuerdos sobre quienes somos son compartidos por otros, el cuándo y cómo nacimos, de qué color era nuestra piel, la textura de nuestro cabello, la forma de nuestros ojos, cómo era nuestro temperamento de bebés, cuándo dimos nuestros primeros pasos, en qué momento salió nuestro primer diente y cual fue nuestra primera palabra. Todos estos recuerdos en

principio, son de otros, de nuestros familiares y allegados que estuvieron antes que nosotros, nos dieron una imagen ya fuese auditiva o visual de cómo éramos. Estos recuerdos se almacenaron en nosotros, pero no son el mismo recuerdo que ellos tienen.

Nos construimos y construimos esas memorias a través de los otros y progresivamente desde nosotros mismos. Con el tiempo, vamos desarrollando la capacidad de generar nuestras propias memorias a partir de diversas experiencias y, de esta manera, nos construimos como individuos; a medida que esas memorias se van quedando en nosotros, van aportando también a esa construcción de identidad, ya sea individual o colectiva. Teniendo esto en cuenta, vamos generando nuestras memorias de forma individual o en relación con otras personas, vamos registrando todos los sucesos. Nuestra mente, de forma selectiva, da relevancia a los recuerdos más importantes, almacenándolos y todo lo demás, como no puede ser almacenado con exactitud, paulatinamente será olvidado. Cuando relacionamos esos recuerdos almacenados y los narramos con otros vamos formando las memorias colectivas.

Desde que nacemos estamos en constante relación con diversos grupos sociales, aprendemos y construimos con los otros, solemos construir nuestra memoria individual a la par de la memoria colectiva y es allí donde, al compartir esos recuerdos y experiencias individuales, podemos construir una memoria colectiva mucho más amplia de lo que sucedió y de lo que recordamos. Por lo tanto, la memoria individual siempre está conectada a la memoria colectiva, que a su vez está relacionada con el hecho de ser sujetos sociales.

Con relación a esto, Ricoeur (2003) nos dice:

Creemos en la existencia del otro porque actuamos con él y sobre él, y somos afectados por su acción. De este modo, la fenomenología del mundo social penetra de lleno en el régimen del vivir-juntos, en el que los sujetos actuantes y sufrientes son de entrada miembros de una comunidad o de una colectividad. (p. 170).

Ahora bien, siempre que recordamos, la memoria nos muestra cómo hablamos de nuestra propia historia conectada a la de nuestros padres, tíos, primos y abuelos en ciertos puntos de nuestra vida. Nuestros familiares son diferentes a nosotros, pero en nuestra memoria siempre llevamos un pedazo de ellos, quiénes son, quiénes somos con

ellos y quiénes somos después de ellos. Respecto a esto, Halbwachs (2004) nos cuenta cómo es que a través de nuestros padres vemos esas características y rasgos particulares que reflejan a nuestros abuelos, estamos siempre acostumbrados a mencionar y dar más relevancia a los cambios que vemos de una generación a otra y como con el paso del tiempo nos hacemos diferentes, pero dejamos pasar por alto las similitudes que aún nos conectan. Nuestros padres nos enseñan, aconsejan y nos dan unos determinados conocimientos que nos servirán en el transcurso de nuestras vidas, pero siempre llega el momento en el que nosotros comenzamos a aprender por medio de nuestras experiencias y a su vez vamos generando nuestras propias memorias. (p.69).

Habiendo entendido la memoria colectiva, Halbwachs (2004) nos invita a considerar que la memoria individual, la cual no está totalmente aislada y cerrada. Muchas veces, para evocar su propio pasado, un hombre necesita recurrir a los recuerdos de los demás. Se remite a puntos de referencia que existen fuera de él, fijados por la sociedad. Es más, el funcionamiento de la memoria individual no es posible sin estos instrumentos que son las palabras e ideas, que no ha inventado el individuo, sino que le vienen dadas por su entorno (p. 54).

Por esa razón, en muchas ocasiones olvidamos algunos sucesos hasta que son mencionados por otros o son vistos a través de las fotografías. Al hacer memoria solo podemos reconstruir algunos aspectos parciales del pasado, pero no la totalidad del suceso a recordar. Un ejemplo claro de esto serían las reuniones familiares en las que se ven involucrados los álbumes fotográficos y las memorias de quienes estamos presentes, allí se evoca el pasado de quienes aparecemos en las fotos, se cuentan eventualidades que algunos recordamos con claridad y otros no; se activan emociones, evidenciamos el paso del tiempo y podemos comparar algunos detalles como los cambios físicos, los cambios de personalidad y las decisiones que hemos tomado, entre otras cosas. La memoria individual se activa por medio de las palabras de los otros, sus relatos y su participación directa o indirecta en los sucesos.



Imagen 14. Álbum de mi abuela Clementina.



Imagen 7. Álbum de mi abuela Clementina.

La memoria vive a través de la oralidad y es que cada vez que contamos o compartimos con otros un recuerdo o en mi caso con las mujeres de mi familia, nos vemos inmersas en un montón de historias, memorias y recuerdos, le damos vida a ese suceso, lo traemos al presente y evidenciamos la importancia que este tiene, podemos hacer evidente todo aquello que ha cambiado, pero aún más importante todo aquello que se conserva y nos une en distintas generaciones, y es que Mendoza (2005) nos dice “Puede advertirse que pertenecer a una cultura es encontrarse inmerso en un sinnúmero de relatos interconectados en torno al pasado, aunque no todos ellos establezcan un acuerdo, un consenso. Pueden presentarse los disensos, discontinuidades, desavenencias” (p.15). Cuando nuestra memoria individual se activa damos paso al ejercicio de comprender los sucesos del pasado y a cada una de las personas que participaron en ese momento; pensamos en cómo pasó, quién estuvo allí, quién faltó, cómo se dio el evento y cómo en un futuro lo podemos volver a repetir, o por el contrario cómo lo podemos modificar.

En este punto, le damos sentido a ese algo que nos motiva a crear nuevos recuerdos que nos construyen como individuos dentro de una comunidad o, en nuestro caso, como mujeres que integramos la familia Ramírez, que construyen su realidad y a

la vez evidencian los cambios en las tradiciones y costumbres a través de la diversidad de testimonios que cada una tenemos.

Dicho en otras palabras, la memoria es narrativa en un doble sentido, como relato de progresión de acontecimientos en el hilo del tiempo, y como conformación de una trama (con actores, escenarios y acciones), y de ser verosímil, no verdadero, es aceptado en la medida en que se adecue, o acerque, a criterios validados socialmente: existen formas convencionales de cómo narrar o dar cuenta de los eventos. (Mendoza, 2005. p.16).

La memoria individual pasa a ser colectiva al compartirla, exponerla, conversarla y fusionarla con la memoria individual de otros. En cuanto a esto Vásquez (2001) menciona sobre la memoria que “La considero en tanto que proceso y producto construido a través de las relaciones y prácticas sociales, donde el lenguaje y la comunicación ostentan un papel fundamental” (p.27). Como individuos, vamos aprendiendo a través de la interacción con otros, pero también vamos transfiriendo nuestras costumbres, hábitos, tradiciones y todas aquellas cosas que nos identifican y nos diferencian del resto. Dentro de mi familia, mi mamá y mis tías heredaron o aprendieron de mi abuela algunos valores, la forma en la que aprecian la naturaleza y el campo, a ser mujeres nobles pero persistentes en seguir sus sueños y metas, las dinámicas para mantener un hogar, la importancia de la educación -en especial para sus hijos-, ser respetuosas y cuidar a la familia como núcleo fundamental de nuestras experiencias.

Nuestra memoria va directamente conectada a nuestra identidad, asimismo Candau (2006) considera cómo los lugares, los objetos y el habitar los espacios nos dan una pauta de aquello que se conserva con el tiempo y afirma tanto nuestra identidad individual como la colectiva. Todo lo anterior está relacionado con mis puntos de vista, mi forma de ser, pensar, actuar y lo que me identifica, pienso en los recuerdos del pasado de una u otra manera y voy construyendo una opinión sobre los sucesos. A su vez y de acuerdo al contexto en el que me encuentro, las circunstancias y las personas que me rodean ayudan a definir estas posiciones que pueden cambiar una o más veces.

Como diría Halbwachs (2004):

Cabe decir que cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que ocupa en ella, y que este mismo punto de vista cambia según el lugar que ocupó en ella y que este mismo lugar cambia según las relaciones que mantengo con otros entornos. (p.50).

La memoria nos permite poner en evidencia todo aquellos que nos construye, nos identifica y caracteriza, al ponerlo en diálogo con otros sucesos de manera colectiva entablamos lazos que nos unen o nos diferencian de los demás, esto, nos permite desarrollar una identidad dentro de una comunidad, sentirnos pertenecientes a algo y construir una historia a lo cual Candau (2006) menciona:

“Sin la memoria no hay más contrato, alianza o convención posible, no hay más fidelidad, no hay más promesas (¿quién va a recordarlas?), no hay más vínculo social y, por consiguiente, no hay más sociedad, identidad individual o colectiva, no hay más saber; todo se confunde y está condenado a la muerte, “porque es imposible comprenderse”. (p.6).

Esto permite el reconocimiento de los otros y de nosotros mismos en diversos contextos, evidencia la singularidad de cada eventualidad en la vida de los demás y, por tanto, los cambios y aprendizajes que surgen. Sobre esto Todorov (2013) menciona lo importante de poner en relación los eventos del pasado con el ahora, esto vincula un acontecimiento con otro y nos permite identificar las cualidades en cada uno de ellos.

Asimismo, “El aprendizaje consiste, en efecto, en la adquisición, por un ser vivo, de comportamientos nuevos que no forman parte del repertorio de los poder-hacer o de los poder-saber heredados, programados genéticamente, o que son propios de la epigénesis cortical” (Ricoeur, 2003, p.84). Aquí Ricoeur nos muestra un primer acercamiento a los procesos de aprendizaje y cómo, siendo individuos, adquirimos comportamientos nuevos que no forman parte de lo que somos al nacer, lo que no hace parte de nuestra genética. De la misma forma, Candau (2001) menciona cómo la representación del patrimonio dentro de una comunidad conduce a normalizar ciertos

comportamientos que se van estableciendo como tradiciones y que a su vez hablan de una identidad.

Cuando hacemos memorización, nuestro cerebro almacena ciertas experiencias o momentos que han generado un impacto en nuestras vidas, cuando hacemos rememoración regresamos a ese momento en el cual se dio determinada experiencia y a partir de ello generamos aprendizajes que siempre van ligados a factores personales, ambientales, conductuales que están siempre conectados al pasado. A esto Ricoeur (2003) dice, “con la rememoración, se acentúa el retorno a la conciencia despierta de un acontecimiento reconocido como que tuvo lugar antes del momento en que ésta declara que lo percibió, lo conoció, lo experimentó. La marca temporal del antes constituye así el rasgo distintivo de la rememoración, bajo la doble forma de la evocación simple y del reconocimiento que concluye el proceso de recordación” (p.83).

Teniendo en cuenta todo lo mencionado en definitiva para mí hay una línea muy delgada entre memorización, rememoración y recordación, lo que me hace muy difícil separar la memoria colectiva de la memoria individual ya que considero que una va de la mano con la otra y se alimentan entre sí.

2.2. Relaciones entre la identidad y el género

Con respecto al concepto de identidad partiré de la definición establecida por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española que indica que la palabra identidad proviene del latín: *tardío identītas, -ātis*, y este der. del lat. *idem* 'el mismo', 'lo mismo'; 2. *f.* Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. 3. *f.* Conciencia que una persona o colectividad tiene de ser ella misma y distinta a las demás. (DRAE, 2023). A partir de esto, desarrollo los conceptos de identidad individual e identidad colectiva, comprendiendo la identidad como algo que llevamos anclado a nosotros, esta responde a nuestra condición de ser, es construida a través de los relatos y las experiencias que nos rodean.

Posteriormente abordo lo relacionado con la concepción de género, teniendo en cuenta que es una categoría que identifica “los roles socialmente construidos que

expresan los valores, conductas y actividades que asigna una sociedad a las mujeres y a los hombres” (Castañeda Abascal, 2007; Saldívar-Garduño, 2005, p. 61), esto con el fin de comprender e identificar el papel que este juega en la forma en la que nos reconocemos como sujetos dentro de una sociedad.

El sexo es la primera clasificación que tenemos al nacer (hombre o mujer), este se origina de forma biológica y ha sido creado por la ciencia para clasificarnos de acuerdo a los genitales y su función reproductiva, está relacionado con nuestra construcción de identidad, pero, no es lo único que interfiere en nuestra identidad de género ya que el contexto social también juega un papel determinante. Como lo explica Butler (2002), lo natural asume su valor al asumir su carácter social, de acuerdo a esta perspectiva lo social anula lo natural así pues el género es la significación social que asume el sexo, juegan un papel importante el contexto social, político y cultural al momento en que el sexo asume los determinados significados asignados por la cultura que permiten emerja el género, lo que hace posible las diversas manifestaciones que este puede tener.

En cuanto a lo cultural se creó la distinción de género para diferenciarnos teniendo en cuenta factores como los comportamientos, intereses, roles, capacidades y características como lo son las creencias, las condiciones sociales, los sentimientos, el físico, las actitudes y rasgos personales otorgándonos la distinción de masculino y femenino, todo esto comprendido desde un sistema binario que desconoce otras formas de ser, desconoce esas otras identidades. Conforme al contexto en el que viven las personas se aprende a ser hombre o mujer teniendo en cuenta la norma establecida por cada cultura.

2.2.1. De la identidad a la diferencia

Al igual que en el apartado anterior, considero que es necesario hablar de identidad colectiva e individual a la vez, ya que para mí una hace parte fundamental de la otra. Como sujetos, somos conscientes de nuestra existencia y al pensar en nuestra identidad, ya sea de forma individual o colectiva, pensamos en todas aquellas características que nos identifican o diferencian de otros, como por ejemplo nuestro nombre, la forma de vestir, la personalidad, los hábitos y comportamientos.

A esto se refiere Giménez (2004) al mencionar que:

La identidad puede definirse como un proceso subjetivo (y frecuentemente auto-reflexivo) por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y de su entorno social) mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo. (p.85).

La identidad es ese grupo de características como la capacidad de adaptarnos, nuestra coherencia, nuestras experiencias internas, nuestro carácter socio-cultural y rasgos como lo son nuestro nombre, fecha de nacimiento, forma de vestir, algunos hábitos, entre otros que nos permiten identificarnos, diferenciarnos y definirnos en relación a otros. A partir de la interacción que tenemos con ellos, son esas características que regulan nuestro comportamiento, son sentimientos y conductas que nos distinguen. Todo esto implica el reconocimiento de los sujetos y sus respectivas identidades, las cuales son construidas a partir de diversas experiencias acumuladas y diferentes contextos.

La identidad no es una cualidad que adquirimos de manera permanente y a esto se refiere Hall (2003) al mencionar que “las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes” (p. 17). La identidad va mutando, va evolucionando con el tiempo a medida que nos relacionamos con distintos sujetos con múltiples y diversas identidades, estas varían de acuerdo con el entorno en el que nos encontramos, ya sea porque cumplimos un rol como hijos, estudiantes, amigos, hermanos, entre otros.

De acuerdo a Habermas (1987) “Por eso decimos que la identidad del individuo no es simplemente numérica, sino también una identidad cualitativa que se forma, se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social” (p.145). A lo largo de nuestra vida portamos varias identidades que van cambiando o se van adaptando al contexto en el que nos desenvolvemos, como personas vamos construyendo nuestra identidad en interacción con otros y, a su vez, esos otros son quienes reconocen esa identidad dentro de un grupo social, ya sea por sus similitudes o diferencias que pueden estar relacionadas con la condición social, los gustos musicales, la religión que se profesa, el territorio de origen, los conocimientos, el género con el cual

nos identificamos, nuestros intereses, entre otras. Por ello, “las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos” (Hall, 2003, p.18).

Es decir que nuestra identidad se construye a partir de aquellas cosas que aprendemos e imitamos de otros, al igual que aquellas que nos diferencian. Así, con el tiempo, vamos tomando todo aquellos que nos identifica, nos vamos adaptando para poder pertenecer a un lugar dentro de la sociedad y vamos cambiando de acuerdo al contexto en el que nos encontramos, a lo cual “En términos interaccionistas diríamos que nuestra identidad es una "identidad de espejo" (Cooley, 1922), es decir, resulta de cómo nos vemos y cómo nos ven los demás, “este proceso no es estático, sino dinámico y cambiante” (Giménez, 2004, p.90).

A partir de todas estas interacciones que se dan por medio de las prácticas sociales, las tradiciones familiares y culturales con otros sujetos en el proceso de construcción de identidades, el cual es un proceso que nunca termina, podemos pertenecer a determinados grupos sociales. Esto permite crear conciencia y comunidad, cosas que dan paso a nuevos símbolos y signos que, al ser compartidos, concluyen en la consolidación de nuevas culturas y por ende nuevas sociedades.

Así como la identidad se construye de aquellas cosas que aprendemos e imitamos de otros, esta también se forma de aquellas cosas que nos diferencian, de aquello que se excluye y se modifica constantemente dando paso a lo que nos hace diversos y diferentes. Si bien la familia Ramírez está compuesta por un grupo de hombres y mujeres, podemos decir que las mujeres de la familia Ramírez no somos todas iguales, compartimos una serie de características y comportamientos en común pero también tenemos otros que nos hacen diferentes y diversas.

La identidad solo puede construirse a través de la relación con otros sujetos, con lo que son y lo que no son. Qué me hace diferente a los demás, qué me identifica con los demás y qué me hace semejante a los demás, tiene razón Hall (2003) al mencionar que “las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella” (p.18).

Al ser la identidad un proceso que genera subjetividades y un discurso de prácticas que nos hacen cuestionar para darnos un lugar, podemos tomarla como un punto de

adhesión por su capacidad selectiva de establecer o excluir algo. La identidad resulta ser la unión de un sujeto con un determinado discurso, como por ejemplo, el hecho de identificarse con ser masculino o femenino, lo cual en su discurso ya trae establecido una serie de normas y comportamientos que se deben adaptar y mantener para pertenecer y ser aceptado socialmente.

2.2.2. Identidad de género

El género hace referencia a la construcción sociocultural que describe qué significa ser masculino o femenino imponiendo a hombres y mujeres tareas, roles, conductas, actitudes, formas de vestir y formas de relacionarse con otros, para Butler (2001) este se construye a través de las experiencias que tenemos con otros, el entorno, la crianza y nuestra personalidad, por lo cual puedo entender que el género es la interpretación que le damos al sexo de forma performativa que se refiere a la repetición de un conjunto de normas establecidas culturalmente.

El sentirse como masculino o femenino no corresponde a la genitalidad con la que se ha nacido, sino a aquello que nos identifica con determinado género por lo cual es diferente la identidad de género que se refiere a la construcción que hace cada persona de acuerdo a su contexto, a través de sus sentidos y la forma en la que percibe su realidad que la identidad sexual que se refiere al sexo por el cual sentimos atracción, es el deseo erótico y afectivo que se da en las relaciones entre hombres y mujeres del mismo o distinto sexo, en la identidad de género nos referimos a aquello que logra identificarnos son esas conexiones que encontramos ya sea con lo masculino o lo femenino teniendo en cuenta la crianza, el entorno social o lo que nos identifica como la ropa que se usa, los comportamientos, apariencia, etc.

Teniendo en cuenta lo anterior a partir de nuestra experiencia personal y en relación con otros nos podemos identificar con el sexo ya sea hombre o mujer que está relacionado a lo biológico y con el género masculino o femenino que está relacionado con lo cultural.

Si bien el sexo biológico se nos es asignado cuando nacemos, este es creado también por la sociedad desde la medicina, está hecho para clasificar y diferenciar los cuerpos en este caso de hombre y mujer, ya sea por sus características físicas, genéticas, fisiológicas y hormonales. A esto se refiere Butler (2002) al decir que “El "sexo" es un ideal regulatorio cuya materialización se impone y se logra (o no) mediante ciertas prácticas sumamente reguladas” (p.18), el sexo lo construimos desde el momento en el que nacemos al reconocernos como hombre o mujer y lo materializamos al establecer las relaciones de este con las normas existentes para masculino y femenino.

Los roles de género se refieren a un conjunto de normas, papeles y expectativas que hombres y mujeres deben cumplir en determinadas sociedades, estos roles se establecen social y culturalmente, nos categorizan y se conectan con las diferencias biológicas, lo cual genera estereotipos de género, por ejemplo el hombre como proveedor en el hogar y la mujer como ama de casa, así se asume como debemos ser y que espera la sociedad que hagamos en determinados contextos. Los roles de género establecen como debemos hablar, actuar, vestirnos, comportarnos de acuerdo al sexo al que pertenecemos por el contrario la identidad de género es la forma en la que cada uno decide expresarse, comportarse y actuar de acuerdo a lo que siente y lo identifica sin importar el sexo al que corresponde.

La identidad de género se aprende desde nuestra infancia a través de la imitación y se refuerza por medio de la repetición de nuestros actos, juega un papel importante en la construcción de identidad de las personas y es aquí donde veo la importancia del rol que jugó mi abuela al permitirles ser a mis tíos y tías por sus capacidades más que por su condición de sexo, rompiendo con la norma de que en el caso específico de las mujeres estas debían ser conservadoras y hogareñas, lo que era enseñado desde la escuela, el hogar, los medios de comunicación y las creencias religiosas. Es interesante como pequeños cambios en los comportamientos desde la infancia generan un gran impacto en la construcción de la identidad de género de hombres y mujeres dentro de mi familia rompiendo con algunos estereotipos de cómo deben comportarse hombres y mujeres.

Mi abuela no tuvo la opción de elegir, pero sirvió como mediadora para que tanto mujeres como hombres tuvieran más opciones, las mujeres al poder decidir en asuntos

como estudiar, elegir un trabajo, planificar, decidir cuantos hijos tener, elegir con quien se quieren casar y los hombres en asuntos como la crianza, labores del hogar como la limpieza, la preparación de los alimentos, la jardinería y la decoración.

La identidad de género se refiere a la forma en que una persona se asume a sí misma, sin importar como la perciben los otros, se relaciona con cómo vivimos y sentimos nuestro cuerpo desde la experiencia personal y cómo lo llevamos al ámbito público. En la identidad de género vemos una constante relación entre lo biológico (nacer hombre o mujer) y lo cultural (comportamientos asociados con ser masculino o femenino).

La expresión de género es la manifestación externa de los rasgos culturales que nos permiten identificar al otro como masculino o femenino, estos rasgos son determinados por cada sociedad en distintos momentos de la historia. “La materialización de las normas requiere que se den esos procesos identificatorios, a través de las cuales alguien asume tales normas o se apropia de ellas y estas identificaciones preceden y permiten la formación de un sujeto, pero éste no las realiza en el sentido estricto de la palabra” (Butler, 2002, p.38).

Al enunciarnos como mujeres dentro de la familia asumimos instantáneamente esos comportamientos y actitudes que culturalmente definen el género femenino pero, en el caso de las mujeres de mi familia, no se vio esto como una norma inmodificable sino que se dio la posibilidad de cambiar o modificar algunos de estos comportamientos evidenciando que no hay una sola versión de ser mujer sino que por el contrario se pueden compartir algunas características y comportamientos y tener otros totalmente diferentes. En mi familia aún se mantienen algunos de los roles de género hegemónicos como el hecho de que el hombre es el proveedor en el hogar o por lo menos aún es quien aporta la mayor parte de los ingresos económicos, el hombre es quien posee la fuerza y realiza las labores más pesadas como asuntos de construcción, arreglos estructurales y movimiento de cosas pesadas, las mujeres aún se encargan de las funciones más delicadas como el lavado y cuidado de la ropa, siguen dominando en las funciones del cuidado del hogar, son más recatadas, delicadas y amables pero otros comportamientos han sido modificados como el hecho de que las mujeres estudiaron para ejercer una profesión, los hombres se ven más involucrados en las labores de la cocina, en el cuidado

de las plantas y la jardinería, el cuidado de los hijos y tanto hombres como mujeres expresan sus emociones con mayor libertad.

En el proceso de reconocimiento de otras identidades y otros géneros juegan un papel importante las redes de apoyo, la solidaridad, la empatía entre otras, lo exterior condiciona la identidad de género, pero no la determina. El ser humano construye la realidad a través de la cultura por lo cual podemos decir que es un acto performativo, ya que como lo menciona Butler (2002), "En el marco de la teoría del acto de habla, se considera performativa a aquella práctica discursiva que realiza o produce lo que nombra"(p.34); al enunciarnos como mujeres dentro de la familia asumimos inmediatamente esos comportamientos y actitudes que culturalmente definen el género femenino.

Butler (1990) comprende la performatividad no como un rasgo biológico sino como algo que se construye a través de la repetición de actos y comportamientos que son socialmente establecidos, esto se relaciona con la identidad de género, ya que esta se construye a partir de la repetición de unos comportamientos. La performatividad se refiere a la manera en que el género se lleva a cabo a través de acciones, gestos, habla, vestimenta y otras formas de comportamiento repetidos que van generando una identidad, lo que permite repetir lo que aprendemos a través de otros o enfrentar la norma establecida y construir identidades de género diversas.

Con relación a lo anterior entiendo que la performatividad se refiere a la capacidad de algunas expresiones de convertirse en acciones que transforman la realidad o el entorno como sucedió dentro de nuestra familia, en relación a los comportamientos que definen a hombres y mujeres, si bien la heterosexualidad está establecida por las estructuras de poder es evidente que esta no es fija, puede modificarse y ser diversa. En los individuos para establecer una identidad de género no solo afecta la condición sexual de cada persona sino también los cambios que se generan social y culturalmente.

2.2.3. La identidad femenina

En este apartado considero es necesario abordar la identidad masculina y femenina al tiempo, ya que considero que una hace parte fundamental de la otra, sin desconocer otras identidades existentes en nuestro contexto, considero estas dos fundamentales en mi búsqueda, están relacionadas con mi núcleo familiar y cada una me permite comprender con mayor facilidad las semejanzas y diferencias teniendo en cuenta que al igual que la identidad colectiva se construye en interacción con otros.

La identidad de lo masculino y femenino es un conjunto de características sociales, corporales y subjetivas que nos caracterizan de manera real y simbólica, es el sentimiento individual de ser hombre o mujer que se construye a partir de la interacción entre lo biológico, lo social y lo cultural.

Como seres humanos siempre hemos buscado clasificar y diferenciar lo que nos rodea incluidos nuestros semejantes, el género no está exento de esto por lo que hemos asignado unas características para diferenciarnos:

Femenino:

Dulzura, debilidad, pasividad, timidez, sacrificio, resignación, sumisión, abnegación.

Masculino:

Fuerza, iniciativa, valor, distracción, autoridad, placer, agresividad, independencia.

Los roles de género son distintos pero se complementan unos con otros por lo cual en el reconocimiento de los otros es donde encuentro la comprensión de cada uno en lo individual y particular.

Los comportamientos pueden cambiar a lo largo del tiempo modificando así el concepto de femenino y masculino, así mismos estos cambios generan en las personas más diversidad, se debe romper con los prejuicios existentes y validar que un hombre puede llorar y expresar sus emociones lo cual es válido así como una mujer puede ser fuerte y realizar otras labores fuera del hogar.

Las mujeres pueden tener posiciones de autoridad, subordinación o equidad, en el momento que estas comienzan a ser proveedoras se ven modificados también los comportamientos de los hombres, ya no son los únicos proveedores y por el contrario comienzan a verse involucrado en actividades como la crianza y las labores del hogar.

Estos cambios culturales y sociales generan cambios en el comportamiento de hombres y mujeres modificando los roles de género en cada cultura y contexto social impactando la vida cotidiana de las personas, en algunas ocasiones pueden generar desequilibrio entre hombres y mujeres en relación a sus derechos y obligaciones por lo cual es importante generar que estos cambios abran la puerta a una mayor equidad.

En relación a la identidad femenina considero no hay una única forma de definirla, ya que siendo mujeres podemos ser muy diversas, podemos tener características relacionadas con lo femenino como el ser cariñosas, amables, cuidadoras, hogareñas o emocionalmente sensibles y poseer otras características relacionadas con lo masculino como el ser independientes o fuertes y no por esta razón dejar de identificarnos con la identidad femenina. Influyen factores como el sexo biológico, la cultura, las experiencias y el contexto social por lo que la importancia esta en reconocer en las otras mujeres esas similitudes, diferencia y diversas formas de ser, Butler (2002) entiende que la feminidad no es algo con lo que se nace sino que esta se aprende y se construye en interacción con otros y sus normas varían según el contexto en el que nos encontramos.

No hay una única forma de ser, como lo menciona Butler (2002) el género es performativo y se va construyendo en la práctica, la identidad femenina no es estática ya que cambia con el tiempo, es diversa y subjetiva ya que como se evidencia en mi familia cada una de las mujeres se define de una forma distinta y sin embargo todas somos mujeres de la familia Ramírez.

Al comprender las diversas identidades de género y en especial la identidad femenina vemos la importancia que esta tiene, permite que las mujeres comprendan su lugar en la sociedad, promueve la igualdad entre las personas y faculta a las mujeres para luchar por sus derechos, así aparte de buscar igualdad de género estas posturas contribuyen a romper con estereotipos de raza y condición social.

2.2.4. Representación femenina en la imagen fotográfica

Durante la primera mitad del siglo XIX nace la fotografía y, como muchas de las prácticas artísticas, esta es dominada por los hombres, como lo menciona Rodríguez (2010) “En un cartel de “Guerrilla Girls”, de 1989 “Menos del 5% de los artistas en la sección de arte moderno son mujeres, pero el 85% de los desnudos son femeninos”(p. 10), es evidente como durante mucho tiempo la mujer en el arte cumplió el rol de modelo para estos artistas, eran el sujeto a fotografiar pero muy pocas ejercían la labor del fotógrafo.

Durante esta primera etapa, la fotografía cumple un papel similar al de la pintura en la forma de reproducir un mensaje, pero con unos componentes particulares los cuales Barthes (1986) señala, son la pose y el uso de objetos. Estos sirven para introducir ideas o como símbolos, los cuales posiblemente son usados por indicación del fotógrafo para dar un ideal de cómo es la cultura en un momento histórico en particular y cuáles son esos símbolos en función de la representación de lo masculino y femenino, a esto se refiere Bastarrica (2014) al concluir que “la lectura de una fotografía siempre tiene un componente histórico” (p.52).

Poco a poco los tiempos van cambiando, la fotografía ya no está solo a la disposición de las élites ni es exclusiva de artistas masculinos, surgen algunas artistas que comienzan a usar la fotografía como herramienta para expresar emociones, sentimientos, experiencias, evidenciar asuntos de identidad, reflexiones sobre la cultura, representaciones de la belleza a través del cuerpo, transmisión de saberes y denuncias hacia un sistema homogeneizador y dominante, como lo evidencia Rodríguez (2010) en su investigación al decir que “El trabajo de artistas con una visión feminista, sitúa sus creaciones en un marco muy apartado de la representación masculina, creando un espacio propio, mostrándonos realidades concretas.” (p.12).

Algunos de los artistas que menciona Rodríguez (2010) en su investigación y que considero importante mencionar son:



Me veo, luego existo (Claude Cahun).

Claude Cahun nacida en 1894 en Nantes, fue escritora y fotógrafa activista política.

Su mayor contribución fue a la fotografía reinventándose, rompiendo con las convenciones de la época jugando con los códigos de representación.

Tomo partido al luchar contra la discriminación que padecían los homosexuales en Francia.



Cindy Sherman. Untitled Film Still # 21.1978

Cindy Sherman nació en New Jersey en 1954 y fue nombrada como una de las 25 artistas más influyentes del siglo XX.

Hizo autorretratos en los cuales por medio de prótesis y cambios en la ropa cambia la imagen de la mujer en función de los estereotipos basados en la educación que se le da a la mujer transformando a las mujeres en clichés.



Manabu Yamanaka. Gyahtei.1995

Manabu Yamanaka nació en Hyogo en 1959, su fotografía se caracteriza por su mirada budista la cual percibe el lado menos obvio de la belleza.

A través de la desnudez reflexiona sobre cuestiones culturales, estéticas y políticas, dentro de las cuales se esconden conceptos de lo femenino y lo masculino.



Ana Casas. *Abrazo, Viena, 1992.*

Ana Casas nacida en Granada en 1965, es fotógrafa, escritora, editora y curadora. Los temas de su obra son la memoria, el cuerpo, la familia, la genealogía y la maternidad.

Su obra gira en torno a su autobiografía y la construcción de identidad, de este modo nos habla de las memorias e identidades de cuatro generaciones, su abuela Hilda, su madre Johanna, su hermana Thalía y ella.

A comienzos del siglo XX el contexto es otro, las mujeres comienzan a tener mayor acceso a estas prácticas artísticas, a la par de los movimientos feministas en la década de los 70s que surgen con posturas como la de Simone de Beauvoir o Mary Wollstonecraft, las mujeres toman como herramienta la fotografía para denunciar las injusticias a nivel social, reflejar su visión política y para reivindicar la forma en la que se representa el rol que las mujeres deben cumplir a nivel social.

Es a partir de ese momento que las mujeres usan el cuerpo como espacio de creación y crítica, buscan por medio de la fotografía reivindicar la imagen que se muestra de la mujer, como estas quieren ser vistas y representadas, aquí ya se evidencia la influencia que tiene la imagen en nuestra sociedad.

Un ejemplo de cómo es representada la mujer y el contexto cultural por medio de la fotografía no lo muestra Bastarrica (2014), al mencionar cómo en México en 1840 se popularizó el uso del corsé, la importancia que tuvo este en la configuración del cuerpo femenino y por sus costos el papel que jugaba en la sociedad como símbolo de estatus económico de quienes lo podían obtener. Al analizar las fotografías se puede evidenciar como esta al ser más asequible para la clase media “terminó convirtiendo a la pareja formada por el corsé y el retrato fotográfico en un cóctel poderoso en términos de la construcción de la imagen de la mujer ante el mundo” Bastarrica (2014, p.61).

A medida que se fueron dando los cambios tecnológicos surgieron nuevas cámaras fotográficas, las cuales fueron más asequibles para la población y se popularizaron en la clase media, como lo mencioné en los apartados anteriores, esto

redujo los costos de revelado y posteriormente los costos de impresión de las imágenes lo que permitió que las mujeres tuvieran más posibilidades de explorar esta técnica lo cual les da un acercamiento al autorretrato evidenciando esa búsqueda de su propia identidad mostrándose como son sin la mirada masculina de por medio.

Si bien ninguna de las mujeres de mi familia es fotógrafa profesional, todos estos cambios a lo largo de la historia generan un impacto en como ellas usan la fotografía y se representan a través de la imagen. Esta les sirve como medio para expresar experiencias, sentimientos, emociones y situaciones que las identifican al igual que a mí que me permite reconocer la identidad de las mujeres de la familia Ramírez, como cada una se narra y transfiere sus conocimientos.

La fotografía cumple diferentes usos, puede servir como registro científico o histórico, puede ser una técnica artística o en el caso de la vida cotidiana ser un registro de la vida de los individuos, allí es donde la fotografía nos permite retratar y documentar la vida de las personas y sus contextos, configuramos identidad a través de aquello que vemos en las imágenes y las narraciones que las acompañan.

2.3. La imagen fotográfica y el álbum fotográfico

En este apartado hablaremos de otro de los temas fundamentales en esta investigación, veremos cómo las fotografías y los álbumes familiares juegan un papel protagónico en la narración de memorias y cómo estas, a su vez, van aportando a la construcción de nuestra identidad, tanto colectiva como individual dentro de la familia.

Como lo menciona Silva (AÑO) “El álbum, al final, cuenta historias, pero no solo sobre fotos pues a él se le agregan otros objetos: tarjetas, avisos, recortes de periódicos, reliquias y también pedazos de cuerpo: ombligos de recién nacidos, gotas de sangre, mechones de pelo, uñas de manos y huellas de pies.” (p.12). Evidenciamos como el álbum fotográfico es fundamental en la narración de memorias no solo desde las fotografías sino también desde todos aquellos objetos que lo componen y que también nos hablan de aquellos sujetos con los que nos relacionamos, por lo que en la narración de esas memorias no solo importa el cómo nos vemos en las imágenes sino como nos sentimos al tener contacto con los objetos que nos pertenecen o hacen parte de nosotros.

Todos estos objetos y las fotografías contenidas en los álbumes familiares nos permiten traer al presente esas memorias e historias del pasado, menciona Bourdieu (AÑO), “Como la carta - y mejor que la carta-, la fotografía desempeña el papel de ponernos permanentemente al día de la vida de los otros” (p.54), así evidenciamos el papel tan importante que estos juegan en la narración y construcción de memorias así como el aporte a la construcción de nuestra identidad en este caso como mujeres de una misma familia.

Silva (AÑO) también nos muestra como el álbum cuenta historias al decir que “esta vocación narrativa del álbum de fotos familiares nos orienta a enfrentar este tesoro visual también como hecho literario” (p.19) y es que las imágenes y objetos que este contiene nos permite generar narrativas en las cuales podemos identificar no solo al sujeto en cuanto a sus características físicas sino también ciertas características de nuestra identidad permitiéndonos así la comprensión de los otros.

2.3.1. Narración de memorias e identidad en la imagen fotográfica

A medida que voy indagando y preguntándome sobre las fotografías dentro de mi familia, pienso cómo llegó a nosotros esta costumbre del álbum familiar, cómo inició ese hábito de conservar imágenes de las personas, los lugares, algunos objetos y cómo esto se conecta a muchas otras costumbres que tenemos dentro de la familia como las celebraciones de cumpleaños, cocinar en familia, las fiestas navideñas y las vacaciones.

Cuando mis abuelos eran jóvenes no tenían cámara fotográfica, ni tampoco conocimiento de cómo tomar fotografías. En esa época, algunos de los padrinos de mis tíos pagaban para que se les tomara una fotografía con sus ahijados en un estudio fotográfico que, habitualmente, se ubicaba en el pueblo, esto para poder conservar ese recuerdo del momento en el que comenzaron a ser los padrinos. Pedían varias copias de las fotos y las regalaban entre familiares para conservar el recuerdo, y es que a eso se refiere Barthes (1990) al mencionar que “Lo importante es que la foto posea una fuerza constativa, y que lo constativo de la Fotografía, atañe no al objeto, sino al tiempo. Desde un punto de vista fenomenológico, en la Fotografía el poder de autenticación prima sobre el poder de representación” (p.137).



Imagen 15. Álbum de mi abuela Clementina.

Dubois (1994) menciona cómo la fotografía, desde sus inicios, fue considerada masivamente una imitación, gracias a su procedimiento mecánico que le permite hacer aparecer imágenes de forma automática. Dubois menciona a Baudelaire quien “en otros términos, dentro de la ideología estética de su época, vuelve a poner claramente la fotografía en su sitio: es una ayudante (una <<servidora>>) de la memoria, el simple testimonio de lo que ha sido” (Dubois, 1994, p.25). Esto último me lleva a pensar que, lo importante de la fotografía no es verificar la veracidad de los individuos, sino la importancia del momento para ellos. Si bien la fotografía nos comunica una serie de características, la imagen no es capaz de evidenciar la totalidad de lo sucedido, a esto se refiere Fontcuberta (1997) al plantear tres elementos importantes al momento de leer e interpretar las fotografías, “Todo mensaje tiene una triple lectura: nos habla del objeto, nos habla del sujeto y nos habla del propio medio” (p.21). Allí juega un papel importante lo que me dicen las fotografías como objeto contenedor de información, lo que nos quiere mostrar la persona que tomó la fotografía, como decidió capturar el momento y, por último, lo que nosotros interpretamos y/o leemos al ver la fotografía, partiendo de nuestras experiencias y si estas están o no acompañadas por la narración de algún recuerdo.

Teniendo en cuenta lo anterior y con el objetivo de preservar algunas memorias, en mi familia recibían fotografías de otras personas, tanto de familiares y amigos que

normalmente eran tomadas por un tercero; así, poco a poco, fue mi abuela quien comenzó a llevar un archivo de estas fotografías hasta comenzar a construir su propio álbum fotográfico.



Imagen 3. Álbum de mi abuela Clementina.

Con el paso de los años, los hijos mayores de mis abuelos se fueron a vivir a Bogotá y allí tuvieron la posibilidad de comprar la primera cámara fotográfica de la familia. De esta manera, cada vez que viajaban a la finca de mis abuelos tomaban fotos de festividades como los cumpleaños, las vacaciones, los tradicionales paseos de olla y por supuesto las navidades. Vemos cómo en la época de 1980 a 1990, a medida que comenzamos a tener más posibilidades de acceder a dispositivos fotográficos a bajo costo, comenzó a ser más fácil su uso. Dejó de ser necesario hacer algún tipo de curso en específico para aprender a fotografiar o usar el dispositivo, por el contrario, estos se comenzaron a aprender a manejar de forma más intuitiva. Elementos como las cámaras desechables, las cámaras para uso cotidiano y los celulares que traen incluida la cámara fotográfica hacen que el aprendizaje sea mucho más sencillo, empírico y con el tiempo se vuelva mecánico.

A esto se refiere Ortiz (2005) al mencionar que:

Fundamentalmente se trata de la relativa accesibilidad económica de las máquinas, aspecto relacionado, a su vez, con la cada vez mayor facilidad de su manejo, que prácticamente no requiere aprendizaje, y también determinado por estos dos factores anteriores, que la cámara entrara a formar parte, junto a otros muchos aparatos tecnológicos, de lo que se considera el equipamiento estándar del consumo entre las clases medias y populares. (p.5).

En mi caso personal para mis padres siempre fueron muy importantes las fotografías y más, porque parte de sus familiares vivían lejos de nosotros o aun en el campo, por esta razón decidieron comprar su primera cámara de referencia **Premier Pc 500** de la cual lastimosamente no tengo registro ya que se dañó y no recuerdan a quién se la dieron para que la arreglaran, desafortunadamente se perdió. Posterior a este suceso adquirieron una nueva cámara marca **Keystone**, al igual que la anterior esta también era de rollo pero un poco más moderna ya que para ellos era fundamental seguir registrando los momentos importantes y las emociones que estos conllevan y eventualmente compartirlos con los familiares más cercanos.



Imagen 31. Rastreo fotográfico Viviana.

Así inicia en mi familia la exploración de la fotografía análoga, algo muy interesante es que el aprendizaje, tanto de la toma de las fotografías como de retirar el rollo, se daba

de forma muy empírica. Al comprar la cámara recibían una pequeña explicación por el vendedor o por las personas que atendían en los estudios fotográficos como **FOTO JAPON** y **Kodak**, que eran los más conocidos para la década de los 90s, se les informaba cuántas fotografías traía el rollo, cómo ponerlo dentro de la cámara aclarando que debía ser en un lugar oscuro para evitar velar el rollo, el sonido característico que la cámara hace al momento que se termina el rollo y por último cómo retirarlo y guardarlo para mandarlo a revelar. Lo más particular era que, para poder estar en un lugar que fuera muy oscuro, tanto para poner como para sacar el rollo, mi papá me contó que se hacía debajo de las cobijas, con mucha precaución y con el miedo e incertidumbre en todo momento de si quedó bien puesto o no, si van a quedar bien tomadas las fotos y que no le haya entrado luz al momento de sacarlo de la cámara.



Imagen 32. Rastreo fotográfico Viviana.

Las fotografías nos brindan más información que solo la captura de una eventualidad puntual, nos muestran la forma en la que nos representamos, cómo decidimos ser vistos por otros, el contexto social y cultural que se vive en el momento de la toma y qué decidimos que sea visto y por ende recordado. A esto se refiere Silva (1998) al decir que “La foto es un acto teatral. Si se entiende por teatral lo actuado

deliberadamente, la creación de un espacio de ficción, de unos personajes que actúan y de un público que los disfruta” (p.28).

Tanto las fotografías como los álbumes fotográficos nos brindan información más allá del contenido visual de la imagen. Cuando recurrimos como familia a los álbumes fotográficos pasan casi desapercibidas cosas como el tipo de papel, el color, la técnica de rebelado, el enfoque, el plano con el cual se tomó la fotografía, etc. son muy pocas las veces en que detallamos eso. Siempre nos percatamos de su contenido, el suceso que representa, quiénes aparecen, cuál fue el motivo por el que se tomó la fotografía y qué evocan en cada uno de nosotros. Para Ortiz (2005), “Sabemos, finalmente, que el conocimiento que producen las imágenes fotográficas puede ir más allá de lo descriptivo y racional, porque también el sentimiento de identificación y participación mediante el reconocimiento es un saber de tipo emocional” (p.3).

Cuando tomamos fotografías, nuestro único interés no es lo técnico, no solo nos interesa el encuadre o ángulo de la foto, sino su valor sentimental y es aquí donde Barthes (1990) nos plantea el termino *Punctum* que se refiere a lo que podemos sentir a nivel emocional y sensitivo al ver la fotografía, son aquellas situaciones personales que no aparecen explícitas en la fotografía; en pocas palabras, “punctum es también: pinchazo, agujerito, pequeña mancha, pequeño corte, y también casualidad. El punctum de una foto es ese azar que en ella me despunta” (Barthes, 1990, p. 59).



Imagen 10. Álbum de mi abuela Clementina.

Si bien en las fotografías encontramos una reproducción de la realidad, esta no es cien por ciento fiel al suceso, es la visión de quien toma la foto y la pose de cada uno de los que aparece buscando recrear una imagen para más adelante ser vistos. Fontcuberta (1997) menciona que “Toda fotografía es una ficción que se presenta como verdadera” (p.15).

A medida que la cámara fotográfica y los álbumes comienzan a hacer parte de nuestras vidas, tenemos mayor facilidad para tomar fotografías, ya sea de forma empírica o experimental, y también comienza a ser más fácil el acceso a medios como los estudios fotográficos para revelarlas. Comenzamos a explorar un sinfín de opciones de aquello que debe ser fotografiado y posteriormente recordado, a esto Sontang (2006) se refiere al decir que “Mediante las fotografías cada familia construye una crónica-retrato de sí misma, un estuche de imágenes portátiles que rinde testimonio de la firmeza de sus lazos” (p.23).

En las fotografías ya no solo aparecen los familiares, amigos y seres queridos, sino que comenzamos a incluir objetos, alimentos, lugares y animales que están dentro de aquello que nos identifica, representa y habla de nosotros; por ello, consideramos merecen ser recordados en función de preservarlos en nuestra memoria. Al respecto, Ortiz (2005) menciona que “El amateur hace una elección entre todo lo que podría fotografiar en función de lo que él considera socialmente aceptado, significativo para los suyos” (p.6).

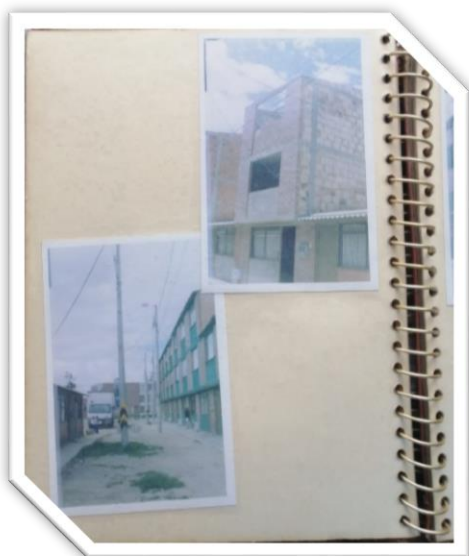


Imagen 24. Álbum de mi tía Herlinda.

En este punto es donde para mí el álbum fotográfico adquiere mucha más importancia, porque además de ser el contenedor de fotografías se convierte en uno de los dispositivos principales que permite detonar nuestras memorias y esto lo pone de manifiesto Bourdieu (1979) al decir que:

Las imágenes del pasado, guardadas de acuerdo a un orden cronológico [...] evocan y transmiten el recuerdo de sucesos que merecen ser conservados porque el grupo ve un factor de unificación en los momentos de su unidad pasada o, lo que viene a ser lo mismo, porque toma de su pasado las confirmaciones de su unidad presente [...] tiene la nitidez casi coqueta de un monumento fúnebre fielmente frecuentado (p. 53).

La persona que va recolectando las fotos es la que va creando una primera narrativa de aquello que se está registrando, a lo que se refiere Silva (1998) al decir que “tratándose del álbum de fotografías siempre una foto se relaciona tanto con la anterior como con la posterior y todas en conjunto revelan tanto un sentido literario como visual que exige la comprensión del conjunto antes que de la fracción de uno de sus elementos” (p.132). La persona o las personas que van construyendo el álbum fotográfico deciden en qué orden las va almacenando, cuáles va a colocar primero, si establece o no categorías para facilitar el orden y cuáles de las fotografías merecen ser conservadas, permitiendo documentar unos recuerdos tanto personales como familiares.

Al ser el álbum familiar un contenedor visual de nuestros recuerdos, podemos decir que este es el dispositivo que evoca esos momentos importantes de nuestras vidas. A través de las historias que el álbum detona, reforzamos la unión que tenemos con otros grupos o individuos y, a su vez, nos reafirma el aporte que hace a nuestra construcción individual y colectiva. A lo anterior Ortiz (2005) menciona que la finalidad del álbum es “solemnizar y eternizar los grandes momentos de la vida de la familia, reforzar en suma la integración del grupo familiar reafirmando el sentimiento que tiene de sí mismo y de su unidad” (p.6).



Imagen 2. Álbum de mi tía Herlinda.

Ahora bien, para mí no solo es importante la imagen impresa y almacenada en el álbum fotográfico, sino también la imagen que vamos construyendo de nosotros a partir de las experiencias, vivencias y recuerdos. Esta también juega un papel importante al momento de construir nuestra identidad, Ricoeur (2003) menciona que “cada uno de nosotros lleva un nombre que no se ha dado a sí mismo, que ha recibido de otro: en nuestra cultura, un patronímico que me sitúa en una línea de filiación, un nombre que me distingue en el conjunto de hermanos y hermanas de la familia” (p. 169). Así como la memoria se construye en conjunto con otros, nuestra identidad también, cuando nacemos se nos asigna un nombre como punto de partida para diferenciarnos e identificarnos con otros, es nuestra primera característica de identidad individual que ha sido dada de forma colectiva. A partir de ello y del contexto en el que nos encontramos vamos consolidando nuestra imagen, imagen que se ve permeada por los imaginarios que tenemos en relación a cómo entendemos la familia, la maternidad, el género, el matrimonio entre otros y por la publicidad que nos impacta de forma directa o indirecta, afectando nuestras decisiones en torno a unas formas de vestir, de comportarnos, peinarnos y por supuesto posar para una fotografía.

A medida que comenzamos a distinguir lo que nos identifica y diferencia de los demás, vamos construyendo nuestra imagen, imagen que después buscamos representar a través de las imágenes fotográficas que posteriormente dejaremos plasmada en el papel. “Entendida como texto visual, la imagen fotográfica actuaría entonces como una narración contada con cierta intencionalidad a alguien, a quien le permite acceder -si bien de modo discontinuo- a una realidad pasada susceptible de ser leída en su singularidad” (Reyero, 2007, p.1). A través de las fotografías nos representamos de ciertas maneras para ser percibidos por otros, esos otros al ver la fotografía sin una narración oral tendrán una lectura a partir de sus experiencias.

Así pues la fotografía juega un papel fundamental en la construcción de identidad, ya que en muchas ocasiones retrata las costumbres culturales del contexto en el que nos encontramos, como por ejemplo la celebración de cumpleaños de los abuelos, la forma en la que se vestían los hombres, las mujeres, los niños y cómo nuestra imagen iba cambiando a medida que iban creciendo, las vacaciones de mitad de año en la finca de los abuelos cosechando el café o haciendo envueltos de mazorca, las navidades acompañadas de la tradición de preparar los tamales pachunos con la receta de la abuela, el sancocho de gallina y las festividades de año nuevo con su tradicional asado, las cuales nos permite detonar una serie de relatos que evidencian los lazos fundamentales en la construcción de identidad.



Imagen 25. Rastreo fotográfico Viviana.

Al remitirnos a nuestros recuerdos, a través de las fotografías hacemos conciencia de nosotros mismos antes y ahora, podemos razonar y reflexionar sobre nosotros antes y durante, somos conscientes de nosotros como el mismo individuo en diferentes épocas de nuestra vida y también podemos complementar esos recuerdos a través de las narraciones de otros.

2.3.2. Memoria e imagen fotográfica

No podemos dejar de lado el papel de la memoria como un medio de reconocimiento y a esto se refiere Ricoeur (2003) al decir que “no tenemos nada mejor que la memoria para garantizar que algo ocurrió antes de que nos formásemos el recuerdo de ello” (p.23). Y es que la memoria nos garantiza lo que fuimos y lo que pasó antes de que eso fuera un recuerdo, la memoria configura los momentos y los convierte en recuerdos sin saber que los almacenaremos o posteriormente los olvidaremos.

Cuando narramos nuestras memorias, los otros crean un recuerdo a partir de nuestro relato y la fotografía que están viendo, mientras que para nosotros, aparte de la imagen del álbum, también tendremos una cantidad de imágenes que viajan a través de nuestra mente. “A su vez dicha memoria se configura con un encadenamiento de imágenes mentales que cobran existencia sólo en la imaginación de un individuo o grupo social y se vuelven un auténtico referente de percepción” (Rojas Mix, 2006, p.19).



Imagen 4. Álbum de mi tía Herlinda.

Así pues, el álbum fotográfico es uno de los elementos que nos permite establecer las relaciones que hay entre memoria e imagen, cada vez que vemos una fotografía se evocan una serie de memorias y narrativas que juegan un papel importante en relación a la construcción de identidad, por lo cual la imagen se convierte en la evidencia de todas estas memorias. Y es que la fotografía desde que entró en la vida cotidiana de las personas y permitió consolidar el álbum fotográfico como dispositivo contenedor de memorias, también se convirtió en ese medio por el cual podemos evocar una y otra vez aquellos recuerdos valiosos que merecen ser parte del presente. A esto se refiere Soto (2002) al decir que: “Valoraré la práctica fotográfica como una manera de crear ciertas tradiciones construidas a partir de este nuevo invento reproductor y constructor de la realidad” (p.266).

Constantemente estamos construyendo nuestra imagen con el fin de evidenciar lo que nos identifica y a través de las imágenes dejamos constancia de ello en cada una de las etapas de nuestras vidas. Cuando estamos en contacto con estas imágenes desencadenamos una serie de memorias que no están organizadas de forma lineal, pero que sí se conectan unas con otras a través de imágenes anteriores o posteriores a las que observamos dentro del álbum fotográfico. Así, cuando conversamos con otros sobre estas memorias, tenemos la posibilidad de rescatar algunos recuerdos olvidados y memorias familiares que nos permiten auto-reconocernos, a través de las imágenes pero también apropiarnos de tradiciones, costumbres o comportamientos.

Al analizar las imágenes fotográficas, hablamos de todo aquello que contienen como lo son las costumbres y prácticas cotidianas, las prácticas familiares, ciertos hábitos como la forma de vestir, la condición socioeconómica que se tenían en el momento y cómo esto, a través del tiempo, se mantiene o por el contrario ha cambiado, “el análisis del fenómeno social que supone “lo fotográfico” (la relación fotografía y recepción) implica por un lado, concebir los espacios de lectura abiertos por la imagen fotográfica como lugares de encuentro o desencuentro entre realidades culturales pasadas y presentes” (Reyero, 2007, p.6).



Imagen 3. Álbum de mi mamá Nubia.

A medida que las fotografías se fueron introduciendo en la vida cotidiana de las personas y con el paso del tiempo, se hizo cada vez más fácil conservarlas, se fueron incluyendo más prácticas cotidianas y culturales dentro de ellas, como las fotografías en la escuela, los bebés tomando un baño, las mujeres cocinando, los niños jugando, entre otras. Asimismo, la tradicional forma de registrar los eventos a través de imágenes, llevó a que el fotógrafo profesional se dirigiera al lugar del evento y no solo tomara la fotografía con las poses tradicionales acorde al evento, sino que también registrara otro tipo de situaciones más cotidianas e improvisadas que, según la consideración de las personas involucradas, también merecen ser recordados por medio de las imágenes. Así “Cuando la solemnidad se trasladó a la ceremonia y el ritual se dotó de toda la parafernalia necesaria, el estudio dejó de ser necesario. Este hecho, acompañado de los avances técnicos necesarios, sacó al profesional de la fotografía a la calle a captar a los protagonistas en el acto mismo de la celebración” (Soto, 2002, p.274).



Imagen 22. Álbum de mi mamá Nubia.

Es así como cada vez más las personas dejan de utilizar los servicios de un fotógrafo profesional y lo relegan para ocasiones altamente trascendentales, por el contrario comienzan a experimentar más en la toma de sus propias fotografías, capturando por sí mismos cada momento y tomando directamente la decisión de cómo quieren que estos queden, a lo que Soto (2002) menciona, “A medida que los siglos avanzan y la tecnología se perfecciona y facilita, el campo amateur se simultaneará con el profesional” (p.273).

Cuando hablamos de nuestros recuerdos, utilizando el álbum fotográfico como medio de evocación, ya que es el contenedor de las imágenes, evidenciamos que este es el dispositivo que nos suministra la información para poder remitirnos al tiempo de los sucesos que muestran las fotografías y así comenzamos a narrar cuando sucedió determinado evento, el motivo por el cual se dio este, quiénes estaban, qué sucedió y de esta manera concluimos por qué es importante conservarlo en la memoria y lo que representa para nosotros. Y es que Ramos (2016) en su análisis evidencia que “los registros fotográficos (...) se muestran como ese medio para ayudar a conservar la

memoria y servir de prótesis para fijar el tiempo, el pasado y la experiencia vivida, ayudando a los sujetos y/o grupos a recrear en sus mentes lo acontecido” (p.69).

Es por todo lo anteriormente mencionado que me es imposible desvincular la imagen en relación al álbum fotográfico desligada de la memoria, ya que por su condición de contenedor de experiencias vividas nos evoca a recordar, a sentir, a revivir y a replantearnos o conectarnos aún más con lo que es importante para nosotros.

Como resultado y teniendo en cuenta las categorías de imagen, memoria, identidad y género de este trabajo, en el cual para mí fue necesario desarrollarlas en ese orden para poder comprender como se conectan entre sí, se evidencia como cada una de ellas hace parte fundamental de la otra. Al indagar sobre el álbum fotográfico y lo que este contiene, vemos como este es una herramienta que permite almacenar la captura de los momentos importantes de la vida de las personas.

Al acompañar el álbum familiar con las narrativas y los recuerdos, se activan las memorias por medio de las cuales podemos recordar detalles específicos de momentos en particular. Estas memorias juegan un papel fundamental al momento de comprender a los sujetos, las costumbres y el contexto en el que se encuentran, evidenciando los cambios en el tiempo lo que me permite ver como se construye y modifica la identidad de cada persona.

Estas memorias acompañadas de las imágenes me permiten abordar temas en relación a las categorías de identidad y género de los sujetos. La identidad me permite comprender, los constantes cambios que atravesamos de acuerdo a los hábitos y las costumbres que se dan en determinados contextos sociales. Por medio de las imágenes y las memorias podemos tener constancia de cada momento o etapa de nuestras vidas, conectamos el presente con el pasado, lo que nos permite evidenciar rasgos de nuestra identidad que se mantienen o que van cambiando, así como aquellos hábitos y costumbres que pasan a las generaciones futuras.

La categoría de género que es la última conexión que realizo en estas categorías, me permite tener una visión más amplia de los roles establecidos por la sociedad, como a medida que construimos nuestra identidad vamos modificando estos roles por medio

de gestos, movimientos, modos de hablar, modos de hacer y de vestir lo cual va configurando aquello que creemos ser.

3. DISEÑO METODOLÓGICO

A medida que iba trabajando en la parte teórica de mi proyecto decidí iniciar mi recolección de datos, en un inicio pensaba que al avanzar en las dos cosas al tiempo me facilitaría el proceso pero paso todo lo contrario, ya que después de realizar mi recolección de datos me fue un poco complicado pensar la teoría separada de todo lo que sucedió en cada sesión.

Según Taylor y Bogdan (1986) “el término metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas” (p.15), Teniendo en cuenta lo anterior es que decido plantearme la metodología en el mismo orden en el que me cuestione, esto me permitió darle mayor fluidez a mi proceso de recolección de datos y así dar paso a cada una de las sesiones teniendo claridad a la hora de indagar la parte teórica, recolectar, organizar y analizar los datos.

Al ir buscando las respuestas en la misma forma en la que me cuestione facilito la identificación de cada una de mis categorías. Primero pensé en como éramos las mujeres de la familia Ramírez lo cual me llevo a indagar por los temas de identidad, segundo fue el pensarme la influencia e importancia que tienen los álbumes fotográficos dentro de nuestra familia por lo que decidí que la fotografía era fundamental dentro de mi investigación y por último, pensé en los relatos y las memorias que siempre nos acompañan en los encuentro familiares, identifique que la memoria era un tema que conectaba tanto a la identidad como a la fotografía por lo cual debía estar presente. Ya estableciendo estas 3 categorías me fue mucho más fácil pensarme cada uno de los laboratorios y etapa del proyecto.

Es muy importante la investigación teórica en este proyecto y es por ello que se tuvieron en cuenta primero, teóricos en relación a la memoria, la identidad y la imagen que me permitieron tener una visión más completa y segundo, los repositorios tanto de

universidades nacionales como extranjeras, que me dieron una visión en relación a los temas de mi interés y el estado de estos.

“El análisis de la realidad consiste en acercarse a ella, desvelarla y conocerla, con el fin de mejorarla” (Pérez, 1994, p.15), al igual que como lo plantea la autora para mí dentro de mi investigación y en mi metodología son importantes los álbumes familiares y lo que gira entorno a ellos como lo son las memorias, las historias de vida, sus anécdotas, sus experiencia, los objetos personales y las fotografías que le dan protagonismo a ciertos eventos que marcan nuestras vidas y a las personas que allí aparecen, ya que contienen todo tipo de información permitiéndome junto con los procesos creativos tener un mayor acercamiento con las mujeres de mi familia, conocerlas un poco más a fondo e identificar como las memorias y la imagen aportan a la construcción de nuestra identidad y lo que ellas aportan a mi proceso de formación como mujer perteneciente a la familia Ramírez.

Mi investigación es de tipo descriptivo-interpretativo ya que indaga y busca, la comprensión de las mujeres de mi familia como sujetos de estudio teniendo en cuenta su cultura, sus valores, sus hábitos, sus discursos y acciones, por lo cual la metodología busca evidenciar en las fotografías de los álbumes familiares aspectos de la identidad y explicar cómo coinciden los archivos fotográficos, las memorias, el análisis de las imágenes y los relatos de 4 mujeres de la familia Ramírez. Es en este punto donde la bibliografía y lo sucedido en cada laboratorio permiten que el relato sea el hilo conductor en el proceso de análisis.

3.1. Paradigma de investigación

Teniendo en cuenta la cantidad de paradigmas en los que se puede o no acomodar una investigación considere que el paradigma cualitativo era el que más respondía a las necesidades de mis cuestionamientos y es que como lo menciona Pérez (1994) “Es evidente que cada paradigma mantiene una concepción diferente de lo *qué es la investigación: cómo investigar, qué investigar y para qué sirve la investigación*” (p.17).

La metodología consistió en la recolección de los datos en relación a las protagonistas de esta investigación y sus contextos, Pérez (1994) nos dice que “nos interesa conocer las realidades concretas en sus dimensiones reales y temporales, en el aquí y el ahora en su contexto social.” (p.32). Por esta razón las herramientas de la investigación cualitativa como las entrevistas, la observación participante, las narraciones de sus memorias entre otras son las más pertinentes ya que el paradigma cualitativo prioriza el sentir de los sujetos y sus conductas.



Imagen 1. Segunda sesión.

La investigación cualitativa se da en el trabajo con otros, en la posibilidad de compartir y reflexionar en torno a las historias y las experiencias tanto de quienes investigan como de quienes son investigados, las herramientas que me aportó este tipo de investigación me permitieron abordar temas de forma más precisa en el cual las estrategias narrativas posibilitaron la comprensión de algunas acciones y conductas de las mujeres en torno a la narración de sus memorias y las fotografías.

A medida que se revisan los álbumes familiares se une la práctica del relato con el análisis de las imágenes a través de la investigación biográfico-narrativa permitiéndome hablar de algunos acontecimientos que allí aparecen y viajar hacia el pasado y es que “La vida cotidiana es una muestra de que hay muchas situaciones en las que los sujetos en interacción redefinen mutuamente sus actos” Pérez (1994) (p.28),

a través de la memoria se va haciendo evidente la facilidad que tenemos de reconocer a unas personas y a otras no, evidenciando que por medio de las relaciones que tenemos con otros hay recuerdos que se mantienen y otros que con el tiempo desaparecen por lo cual es importante la transferencia de la memoria que contiene una imagen desde lo narrativo.

3.2. Enfoque metodológico

Como lo mencione anteriormente el enfoque de mi investigación es biográfico-narrativo ya que este me brinda la capacidad de explorar, descubrir, escribir y reflexionar, por ello tanto las narraciones como las imágenes son elementos importantes para develar la experiencia del sujeto abordando asuntos relacionados con la memoria, “La reconstrucción biográfica emerge esencialmente de una persona y de su testimonio, ya sea oral u escrito, y de su interacción con el que lo retoma, interpreta y rehace” (Hernández, 2005, p.99).

La investigación biográfico-narrativa está relacionada con la investigación cualitativa ya que me permite ser flexible con la metodología, la narrativa y facilita la creación de discursos propios a partir de lo que aprendemos por medio de la teoría y la práctica, “La metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” Pérez (1994) (p.29). Esta metodología me permitió por medio de las historias y las fotografías rescatar las memorias familiares.

Durante los laboratorios que realice con las mujeres de mi familia fue posible abordar determinados temas relacionados con las memorias, la identidad y las fotografías a través de las narraciones de vida de cada una de ellas, esto me permitió tener un mayor acercamiento tanto de forma individual como de forma colectiva, pude identificar cosas que en otras circunstancias no hubiera notado y también llegar a unas conclusiones sobre ellas y sobre mi como integrantes de la familia, y es a esto a lo que se refieren Bolívar y Domingo (2006) al menciona “el juego de subjetividades que se producen en un relato biográfico, basado en un diálogo consigo mismo y con el oyente en busca de una verdad

consensuada, es un proceso dialógico, privilegiado de construcción de comprensión y significado” (p.3).

Como señala Pérez Serrano (1990) “no existe una única realidad sino múltiples realidades interrelacionadas” (p.20). Así puedo identificar que aunque somos mujeres de una misma familia cada una tiene su propia realidad, con diversas experiencias que nos relacionan una con la otra pero también nos hace totalmente diferentes.

3.3. Estrategia de recolección de datos

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho en relación al paradigma y el enfoque adoptados para esta investigación, comenzaré por describir los métodos que me permitieron recolectar la información necesaria para el desarrollo correspondiente, la forma en la que se dieron los laboratorios y las categorías que surgieron.

Realicé una serie de laboratorios de exploración a los cuales en conjunto llamé “*Reconstruyendo nuestra identidad*”, cuya finalidad fue indagar y poder dar respuesta a mi pregunta de mi investigación y los objetivos planteados, de los cuales surgieron 3 categorías, la memoria que corresponde al pasado, la fotografía que corresponde al presente e identidad que corresponde al futuro. (ver anexo 1)

El primer laboratorio lo llamé “*A la luz de los fragmentos*” y lo trabajé con cada una de mis tías y mi mamá de forma individual en la casa de cada una durante el año 2023, con mi tía Gloria trabajamos el día 27 de marzo, con mi mamá Nubia trabajamos el 3 de abril y con mi tía Herlinda el día 4 de abril. El lugar de la casa en el que revisamos los álbumes lo dejé a elección de cada una ya que mis principales objetivos eran que ellas estuvieran lo más cómodas posibles durante el laboratorio y que la conversación se diera de la forma más natural, acompañadas de un café (bebida fundamental en cada uno de los encuentros) hicimos un primer acercamiento al álbum fotográfico que cada una tiene en su casa. Una de las primeras cosas que me sorprendió fue que mi tía Herlinda tenía el álbum de fotografías de mi abuela, yo no sabía que ella tenía su propio álbum por lo cual fue una grata sorpresa para mí.

Teniendo en cuenta lo anterior mi herramienta fue la entrevista no estructurada la cual por medio de la conversación me permitió abordar preguntas como ¿Quién es la persona que se ha encargado de crear este archivo familiar? ¿Tiene algún orden específico (cronológicamente, por eventos, por tamaños, sin orden alguno, etc.) el álbum? ¿Qué importancia tiene el álbum fotográfico para usted?

A medida que ahonde en la trayectoria personal de cada una he íbamos pasando cada una de las páginas de los álbumes familiares hice preguntas pertinentes en torno a los eventos de las fotografías que observábamos en el momento como por ejemplo ¿Cuáles eran sus condiciones socioeconómicas en ese momento? ¿Qué importancia había en torno a la educación? ¿Cuáles eran sus recuerdos entorno a su niñez? ¿A qué edad se fue a vivir fuera de la casa de los abuelos? ¿Cuál fue su primer trabajo? ¿Cómo eran sus relaciones laborales? ¿Cuál era o es su visión de familia? ¿Cuántos hijos querían tener? ¿Tuvo acceso a los métodos de planificación? ¿Cómo se organizaban algunos de los eventos familiares? ¿Cómo se siente cuando ve las fotografías? Estas preguntas las realice de forma abierta para que ellas pudieran expresar con tranquilidad sus sentimientos, emociones, opiniones y posturas.

La entrevista me permitió un intercambio de ideas y opiniones mediante las conversaciones que tuve con mis tías y mi mamá tanto en los laboratorios individuales como en los grupales, con relación a la entrevista no estructurada Trindade (2017) nos dice que “La entrevista no estructurada es el instrumento que nos permitirá aproximarnos de forma más natural y abierta a los sujetos de nuestra población de estudios, sin que se sientan irrumpidos ni examinados” (p.3). Este tipo de entrevista no tiene un orden preestablecido, no hay un paso a paso pero durante las conversaciones que se van dando pueden surgir preguntas que nos den respuesta a unos objetivos previamente establecidos.

Taylor y Bogdan (1990) comprenden las entrevistas como esos encuentro ya acordados entre entrevistador y entrevistado donde se busca la comprensión que tienen las personas con respecto de sus vidas, las experiencias o situaciones por las que han pasado y como lo expresan, de esta misma manera apliqué la entrevista en este caso no estructurada, donde teniendo en cuenta la relación cercana que hay entre mis tías, mi mamá y yo, por medio de las conversaciones libres (forma en la que se sentirían más

cómodas) que se dieron en cada uno de los laboratorios, fui realizando determinadas preguntas que respondieran a inquietudes que me surgieron en el momento o que daban respuesta a mis temas de interés y categorías.

A medida que iba avanzando el laboratorio, cada una iba escogiendo las fotografías que consideraba hablan de su identidad, sus sentimientos, sus ideas, quienes son, como se han transformado con el paso del tiempo y lo que las caracterizan como mujeres de la familia Ramírez. Estas imágenes fueron capturadas con la cámara del celular y almacenadas en un archivo digital para posteriormente ser utilizadas en el laboratorio de exploración del cubo-soma.



Imagen 22. Álbum de mi tía Gloria.



Imagen 25. Álbum de mi tía Herlinda.



Imagen 6. Álbum de mi mamá Nubia.

Durante esta sesión hice un registro fotográfico de la revisión del álbum de cada una, también grabé audios de las conversaciones, Taylor y Bogdan (1990) mencionan que “Un grabador permite al entrevistador captar mucho más que si reposara únicamente sobre su memoria”. Esta herramienta fue muy útil ya que me permitió revisar con más calma y atención lo que sucedió durante las sesiones y dejó una muestra que evidencia como se detonan aquellas memorias en torno al álbum fotográfico y sus experiencias individuales.

El segundo laboratorio lo llame “*Representando identidades*”, este lo trabajé de forma colectiva en mi casa con mis tías y mi mamá el día 5 de junio de 2023, realizamos una sesión fotográfica con los dispositivos que teníamos a la mano (cámaras fotográficas y/o celulares). Aquí la herramienta de investigación que elegí fue la fotovoz ya que ha sido de gran importancia en las investigaciones relacionadas con los contextos socioculturales, como lo indican Melleiro y Gualda (2005) “En 1839, en Francia, la invención de la fotografía pasa a determinar cambios en los hábitos y en el modo como los individuos ven al mundo y a sí mismos” (p. 51), es una herramienta de investigación participativa que emplea la fotografía para identificar, representar y fortalecer a la

comunidad, hace evidente como la fotografía aparte de registrar los acontecimientos importantes para las personas comienza a ser el medio por el cual se generan diálogos en relación a hechos significativos.



Imagen 5. Segunda sesión.

La fotografía permite que las mujeres de mi familia registren aspectos que consideran relevantes, esta se emplea como medio para que ellas representen, identifiquen y fortalezcan su grupo social, esta herramienta permite registrar y evidenciar las fortalezas, las preocupaciones y prioridades de una comunidad por medio de las imágenes, “Los temas de las fotos muestran cuestiones éticas, emocionales y subjetivas sobre el momento de la vida de quien toma la foto” (Melleiro y Gualda, 2005, p.52).

En un primer momento cada una tomó fotografías de objetos, situaciones, alimentos, partes de su cuerpo, animales, plantas entre otros elementos que hablan de su identidad femenina, como se ven a sí mismas y que las identifica y/o representa partiendo de las experiencias y memorias colectivas.

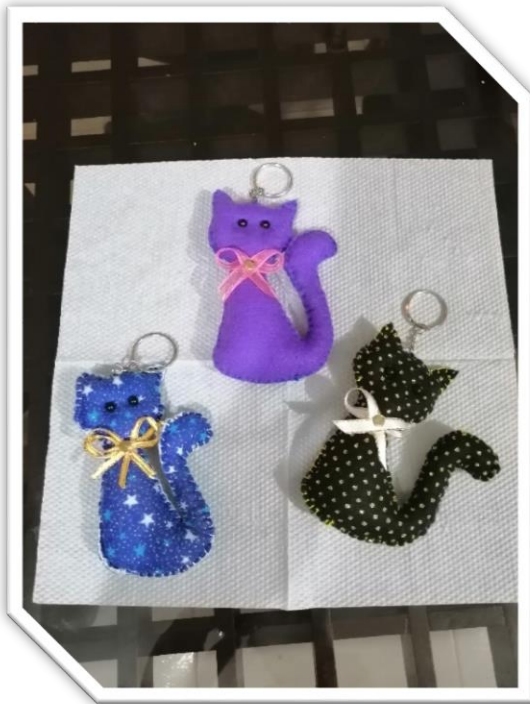


Imagen 13. Segunda sesión.



Imagen 23. Segunda sesión.

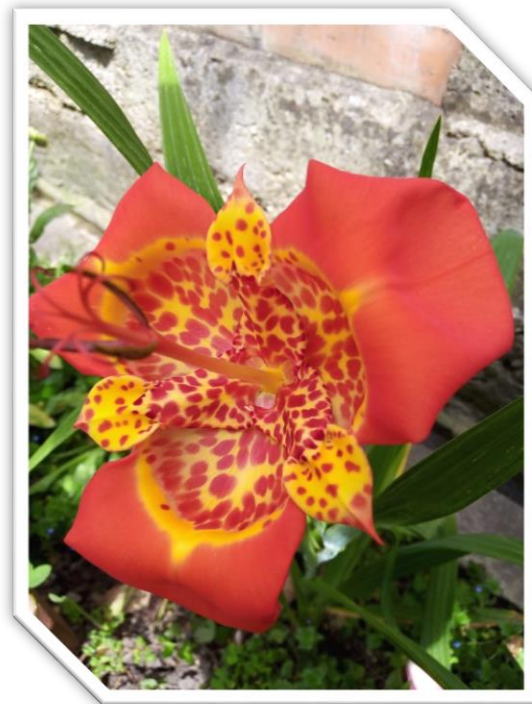


Imagen 27. Segunda sesión.

En un segundo momento conversamos sobre la experiencia en torno a la actividad y como se sintieron tomando las fotografías, escogieron cuáles de esas fotografías hablaban más de la identidad de cada una y las identificaba en comparación con las

demás, a esto se refieren Taylor y Bogdan (1990) al mencionar que “Los documentos personales resultan quizás más valiosos cuando se usan en conjunción con entrevistas y observación directa” (p. ¿?). Para finalizar, en un ejercicio de aprendizaje colectivo cada una habló del porqué de las fotos seleccionadas y lo que significan para ellas. Posteriormente estas fotos fueron utilizadas junto con las imágenes elegidas de la primera sesión en el laboratorio del cubo-soma.

En este laboratorio abordamos temas importantes como lo son las etapas de sus vidas que fueron más significativas, aquello que las identificaba como mujeres, lo que es para ellas ser mujeres y que las hace únicas. La herramienta de fotovoz resultó ser muy útil para mi investigación ya que a comparación de las otras herramientas utilizadas, me permitió trabajar en grupo y capacitar a mi mamá y a mis tías en cuanto a la toma de sus propias fotografías.

Con relación a la herramienta de fotovoz considero que esta le dio voz a cada una durante el proceso, les sirvió como medio para recordar tanto sucesos de forma individual como de forma grupal contribuyendo así a la comprensión de las experiencias vividas por cada una de ellas.

Las conversaciones entre los integrantes de mi familia, en especial las mujeres, es fundamental para la transferencia y apropiación de conocimientos y tradiciones, a medida que ellas van hablando se evidencia como aprendieron cosas de mi abuela, como aprendieron cosas entre ellas, como ellas comparten ese conocimiento con otros y durante los laboratorios conmigo; todas aportan en la comprensión, el aprendizaje y el análisis de los sucesos.

El tercer laboratorio lo llamé “*Entre diferencias y semejanzas*” este lo trabajé nuevamente de forma colectiva con mi mamá y mis tías el día 22 de junio de 2023 en mi casa. Aquí tomé como herramienta el cubo-soma que es “un Rompecabezas mecánico inventado por el matemático danés Piet Hein en 1933” (2024), el cual está compuesto por 7 piezas geométricas que al unirse en diferentes combinaciones forman un cubo, este tiene más de 240 soluciones distintas.

Consideré que esta sería una buena herramienta para construir un referente visual de la identidad de cada una de las mujeres de mi familia, así como lo mencionan los

diferentes autores la identidad se construye de forma colectiva y está en constante cambio. Al tener imágenes relacionadas con la identidad de las mujeres de mi familia considero que estas diferentes formas de armar el cubo-soma me hablan de lo diversa que es la identidad de cada una, las diferentes formas en las que se construye la identidad y las diversas formas en las que cada una puede narrarse desde sus múltiples emociones y experiencias de vida.

Con anticipación realice 87 cubos en cartón paja con los cuales pude armar las piezas correspondientes a los 3 cubos a gran escala, utilice 27 cubos de cartón por cada cubo-soma que íbamos a utilizar en el laboratorio con mi mamá y mis tías. Hice una pequeña introducción en la cual les expliqué qué es el cubo-soma, cómo funciona, cuáles son sus partes y las diversas formas de llegar a armar el cubo. Teniendo claro su funcionamiento, cada una de mis tías y mi mamá recibió las piezas correspondientes a su cubo-soma y también recibió las fotografías que previamente fueron seleccionadas por cada una en las sesiones anteriores las cuales imprimí en papel fotográfico.



Construcción de los cubos.



Cubos en blanco.

Como mi objetivo siempre fue que ellas no se sintieran observadas ni cuestionadas decidí acompañar el laboratorio con el café correspondiente y música (elegida por ellas durante el laboratorio) que les recordara esas épocas vividas, cada una pegó las fotografías poco a poco en cada una de las caras del cubo-soma de acuerdo a su preferencia y/o como se sintieran más cómodas e identificadas. Como las mujeres de mi familia se han caracterizado por su habilidad manual decidí asignarles unos espacios en blanco dentro del cubo-soma para que construyeran sus propias imágenes a partir de los materiales que ellas desearan utilizar como marcadores, pinturas, colores, escarchas, pegante etc.

Durante el ejercicio fui realizando preguntas relacionadas con las memorias individuales y colectivas que cada una tiene como por ejemplo ¿el porqué de la ubicación de cada fotografía? ¿Que decidieron hacer con los espacios vacíos? ¿Cómo se sintieron al ver las fotografías? ¿Qué fue lo que más les gusto? ¿Sienten que el cubo habla de sus identidades? ¿Cuál fue su experiencia con la actividad? Después de acomodar las fotografías, completar los espacios faltantes y sentir que el cubo ya estaba terminado, compartimos entre todas el resultado obtenido y como se dio para cada una el proceso de su creación.

Por medio de la observación en este laboratorio las mujeres de mi familia pudieron identificar sus intereses, las situaciones que habían pasado desapercibidas, las cosas que tenían en común y que también las diferenciaban. En cuanto a lo sucedido anteriormente se refieren Melleiro y Gualda (2005) al decir que “La contribución que la imagen trae al registro etnográfico no se resume a la valorización de la técnica que genera imágenes del mundo sensible, sino reside en el hecho de que esas imágenes son productos de una experiencia humana” (p.52).

Al final dentro de cada uno de los laboratorios las imágenes sirvieron como guía para el inicio y desarrollo de cada uno ya que fueron el conducto que dio pie a las conversaciones, las memorias, las preguntas y las posibles conclusiones.

3.4. Proceso de análisis de la información

Trabajar de forma simultánea la recolección de datos con la parte teórica del proyecto me permitió relacionar algunas cosas que los autores planteaban que se hacían evidentes en los resultados de cada una de las sesiones. Parte del análisis de la información se dio desde la recolección de los datos, en los primeros laboratorios individuales comencé a notar que las fotografías y las memorias que se detonaban por medio de las conversaciones me indicaban unos temas particulares que conectaban a las mujeres de mi familia.

Aquí las biografías juegan un papel fundamental ya que las historias de vida, las experiencias personales y las emociones junto con los álbumes fotográficos me permitieron analizar las relaciones entre memorias e imágenes, lo que me hizo comprender la fotografía como el medio para evocar las memorias, activar los recuerdos y relacionar el pasado con el presente.

El método biográfico “surge como material por excelencia para quien quiera estudiar las transformaciones no sólo del individuo sino también de su grupo primario y su entorno sociocultural inmediato” (Sanz, 2005, p.101), es un método de investigación cualitativa que se enfoca en mostrar el testimonio subjetivo de las personas en este caso las mujeres de mi familia, busca recoger tanto los acontecimientos como las posturas y las formas de pensar de cada individuo. Este método también da importancia dentro de mi investigación a los documentos personales, las autobiografías, los diarios personales, las correspondencias, las fotos, los videos y los objetos personales.



Imagen 9. Álbum de mi tía Herlinda.



Imagen 11. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 4. Álbum de mi tía Gloria.

En este método es fundamental la observación, la escucha, la comparación y la escritura, características que me permitieron poco a poco avanzar con los laboratorios de exploración y evidenciar unos temas particulares que dividí en 3 categorías, primero las prácticas del cuidado, segundo los eventos familiares y terceros el intercambio de saberes. En la creación del cubo-soma fue donde más se hicieron evidentes estas categorías ya que ellas durante el taller, comenzaron a asociar experiencias e identificar fotos con elementos o momentos en común como lo son las plantas y los momentos significativos.

Pude establecer con mayor precisión la conexión que hay entre imagen, memoria e identidad por medio del cubo-soma como estrategia visual y narrativa, este dispositivo funciona como contenedor de imágenes e ilustraciones que detonaron una serie de narrativas evidenciando la huella del pasado en cada una de ellas. Al final el participar y luego analizar la experiencia desde afuera a partir de los registros obtenidos me permitió tener una perspectiva diferente y más amplia de todo lo que sucedió, así puede tener una mirada más objetiva de cosas que pasan desapercibidas durante la experiencia.

El método biográfico me permitió evidenciar momentos de las historias de vida de las mujeres de mi familia que de otra manera no hubiera podido evidenciar en relación con temas relevantes como el contexto social en el que vivieron, la cultura, sus posturas en relación a temas políticos, religiosos y como estos fueron cambiando ya sea por acciones que ellas o terceros fueron realizando y es que como lo menciona Sanz (2005):

Las experiencias históricas y los modos de existencia de los que participa el sujeto y en los que se halla inserto condicionan su comportamiento, su personalidad, la narración de su propia vida y la significación atribuida a cada experiencia vivida u oída (p.106).

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

A continuación, presentaré los resultados de mi investigación en relación con lo observado durante este proceso vivido con las mujeres de mi familia, los apartados que aquí menciono responden a las categorías que fueron surgiendo durante el proceso las cuales me permitieron realizar un análisis de forma más fluida.

El orden en el que me fui preguntando al iniciar esta investigación dio paso a la creación de los laboratorios, este mismo orden me permitió hallar algunas respuestas. Todas estas son evidencias que se recolectaron durante los laboratorios, espero esto de la posibilidad a los lectores de relacionar lo sucedido con sus vivencias y experiencias personales, así como con sus álbumes y los de los integrantes de sus familias.

La huella de la identidad femenina de las mujeres de mi familia se evidencia gracias a las conexiones que se dieron entre cada uno de los laboratorios, los cuales arrojaron la suficiente información en relación con la construcción de identidad de cada una de ellas. Los siguientes apartados son el resultado del análisis que se dio entre las imágenes, los objetos contenidos dentro de los álbumes familiares y las memorias narradas por las mujeres de mi familia.

El apartado “Memoria en la imagen: El pasado” habla sobre lo sucedido en el laboratorio “A la luz de los fragmentos”, como ya lo he mencionado este primer laboratorio lo realicé con mi mamá y mis tías de forma individual, por lo cual mencionare lo que sucedió con cada una de ellas.

Para este laboratorio mis objetivos fueron, primero evidenciar los modos como la imagen activa la memoria y nos permite remitirnos a momentos de nuestra vida que han dejado una huella, segundo observar como a través de la imagen hablamos de nosotros en cada etapa de nuestras vidas.

Las imágenes en los álbumes fotográficos al igual que los objetos que este contiene juegan un papel importante al servir como el detonante de las memorias de cada una de ellas, evidenciando una conexión directa entre la imagen, las historias, el pasado de las mujeres de mi familia y los sucesos que han sido significativos para ellas.

Cuando nos remitimos a los álbumes familiares, las historias y los relatos son fundamentales ya que nos permiten saber lo que sucedió, el motivo por el cual existen dichas fotografías u objetos dentro del álbum y lo que representan tanto para sus dueños como para sus seres más cercanos. Las narraciones son las que dotan de sentido al álbum, conectan las imágenes y los objetos con nuestros recuerdos más preciados y las emociones que los acompañan.

Los recuerdos que vienen a nosotros al revisar los álbumes fotográficos no se dan de forma lineal, aunque este tenga un orden establecido por quien o quienes lo crearon, los álbumes llevan a nuestra memoria a viajar de manera aleatoria parándose en distintos momentos de nuestro pasado que no se dieron uno tras de otro.

La fotografía evidencia como ciertas eventualidades se han convertido en tradición dentro de la familia Ramírez, de forma que el álbum familiar se convierte en el registro de las tradiciones, comportamientos y costumbres que culturalmente hemos adoptado, las cuales pasamos de generación en generación y seguimos poniendo en práctica. Al estar el álbum acompañado por los relatos de cada una de estas mujeres, puedo reafirmar cómo con el tiempo se da la apropiación de las costumbres y tradiciones, los registros fotográficos evidencian como vamos construyendo nuestra identidad tanto individual como colectiva.

El apartado “La fotografía: El presente” habla sobre lo sucedido en el laboratorio “Representando identidades”, este a diferencia del laboratorio anterior lo trabajé de forma colectiva con mi mamá y mis tías para poder tener un mayor acercamiento a la identidad y las memorias colectivas.

En este laboratorio uno de mis objetivos era evidenciar como por medio de las fotografías construimos nuestra identidad tanto individual como colectiva, es por esto que decidí que ellas serían quienes crearían sus propias fotografías. El otro objetivo fue reflexionar sobre la fotografía como medio de representación en relación a la identidad femenina, por lo que durante el laboratorio se dieron preguntas y conversaciones en torno a lo que se estaba haciendo.

Al analizar las relaciones entre fotografía y memoria, pude evidenciar cómo las imágenes activan los recuerdos que compartimos a través de las narrativas los cuales están relacionados con la infancia, el campo, las labores del hogar, las relaciones interpersonales y los vínculos afectivos que tenemos en relación a esas vivencias y personas, tanto las imágenes como las memorias son la evidencia de nuestras relaciones familiares y las conexiones emocionales y afectivas que se dan con otros.

También pude evidenciar cómo ese vínculo entre memorias y narrativas permite la transferencia de saberes y tradiciones de generación en generación. Mi abuela transmitió

ciertos conocimientos, mi mamá y mis tías apropiaron algunos y otros no, los cuales con el tiempo fueron transmitidos a quienes llegamos después, poco a poco y de forma inconsciente se fueron convirtiendo en prácticas cotidianas que dejaron huella en nosotros y se volvieron característicos de la familia Ramírez.

Por último, en el apartado “Identidad femenina: El futuro” menciono lo sucedido en el laboratorio “Entre diferencias y semejanzas” el cual, al igual que el anterior, fue trabajado de forma colectiva en mi casa para poder explorar el trabajo creativo y colectivo de las mujeres de mi familia en torno a las memorias y la identidad.

Para este último laboratorio mis objetivos fueron, primero, entender el artefacto cubo-soma como medio para narrar la construcción de nuestra identidad femenina y, segundo, representar por medio de las fotografías las distintas formas en las que construimos nuestra identidad femenina.

Las imágenes nos permiten viajar entre el pasado, el presente y el futuro, contienen memorias que nos dejan un mensaje como observadores, son una huella de lo real que permite identificar elementos que hablan de la identidad de cada una de nosotras, tal vez sin la intervención de estas imágenes muchos de estos acontecimientos serían olvidados por el tiempo.

Las fotografías nos permiten detonar en cadena, primero la imagen de cierto acontecimiento, luego el recuerdo de este suceso que desencadena la emoción, lo que sentimos por el recuerdo que viene a nosotros por lo sucedido y por poder viajar a él de nuevo. Aparece la narración y la conversación entorno al recuerdo y las anécdotas que se dieron, todo esto evidenciando que las fotografías más allá de su materialidad están llenas de un gran valor simbólico.

Es importante mencionar que los antecedentes y referentes teóricos ya mencionados fueron importantes en el desarrollo de mi investigación y el planteamiento de estos laboratorios, ya que me permitieron un mayor acercamiento a asuntos metodológicos y teóricos en torno a mis temas de interés, así mismo me permitieron presentar reflexiones en torno a la memoria, la identidad y la fotografía a las cuales llegue por medio de lo sucedido en cada uno de los laboratorios.

4.1. Memoria en la imagen: El pasado

“A la luz de los fragmentos” fue el laboratorio con el que comenzó este camino, realmente tenía muchos nervios y ansiedad de pensar cómo se darían los momentos, que pasaría, si lograría mis objetivos y si realmente funcionaría esta investigación.

Con la primera que realicé este laboratorio fue con mi tía Gloria el 27 de marzo del 2023, como ella vive en el municipio de Chía reservé todo un día para esto y fui hasta su casa. Ella al igual que las demás, no sabía lo que haríamos en cada uno de los laboratorios, por esta razón cuando llegue a su casa mi tía aún no tenía los álbumes familiares a la mano.

En tanto preparábamos el café y nos poníamos cómodas le explique lo que íbamos a hacer, la idea era que ella me mostrara sus álbumes, como los tenía organizados, lo que estos contiene y que cosas me quería contar a medida que los íbamos revisando. Mientras mi tía iba sacando sus álbumes familiares decidió que el lugar en el que estaríamos más cómodas sería su habitación, de esta manera podría poner todos los álbumes sobre la cama y me los podría mostrar mejor.

Para comenzar, lo primero que ella me mostro fue donde guardaba sus álbumes, ella los conserva en una caja y me explico que lo hace porque tiene un álbum para cada uno de sus hijos y otros que son de los momentos familiares, en la caja los mantiene juntos y protegidos ya sea de la humedad o de que se lleguen a romper.

El registro de los álbumes, lo ha hecho ella casi todo sola ya que su esposo no es muy dado a organizar las fotografías y dedicar tiempo a esto, ella es quien se toma la tarea de guardar los registros, escribir y guardar algunos detalles de sus hijos, tomar algunas de las fotos, mandarlas a revelar o imprimir para posteriormente darles un respectivo orden y lugar dentro de los álbumes.

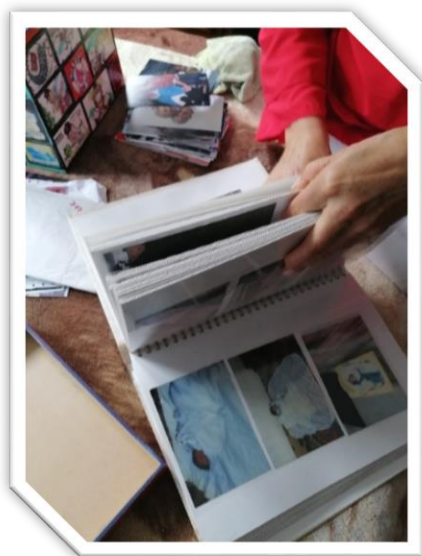


Imagen 17. Álbum de mi tía Gloria.



Imagen 10. Álbum de mi tía Gloria.

Mi tía me cuenta que ella heredó este hábito de mi abuela, ya que desde la infancia era habitual tener fotos de todos y ellas almacenando en los álbumes, como la familia es tan grande y mi tía Gloria es de las menores de los hermanos recuerda que sus hermanos mayores eran los que tomaban las fotografías.

Mi tía Gloria me cuenta, “tu tío Miguel consiguió una cámara cuando se fue a vivir a Bogotá, cuando él iba a la casa de tus abuelos en pacho nos tomaban fotos, las mandaban a revelar y se las llevaban a tu abuelita”. (Relato de mi tía Gloria, tomado el 27 de marzo de 2023)



Imagen 42. Álbum de mi tía Gloria.



Imagen 41. Álbum de mi tía Gloria.

El orden que ella le dio a los álbumes es por eventos y de forma lineal de acuerdo a como se fueron dando los eventos, creo un álbum para cada uno de sus hijos, uno para John y otro para Andrés, los otros contienen eventos en los que participo el grupo familiar.

Para mi tía los objetos son muy importantes así como lo son las fotografías, estos la conectan con las personas a las que ella les tiene mucho aprecio por lo cual menciona, “son muy importantes, es como tener un pedacito de las personas que quieres cerca de ti”. (Relato de mi tía Gloria tomado el día 27 de marzo del 2023).

Por esta razón es que sus álbumes aparte de las fotografías contienen mechones de cabello, la primera tarea, tarjetas de regalos de cumpleaños, navidades y postales. En relación al mechón de cabello que aparece en la imagen 7 mi tía Gloria me cuenta, “Esa fue la primera vez que le corte el cabello a la shofis. Es el amor que le tengo a mi shofis, es un recuerdo y que fui la primera que le corte su cabellito”. (Relato de mi tía Gloria tomado el día 27 de marzo del 2023)

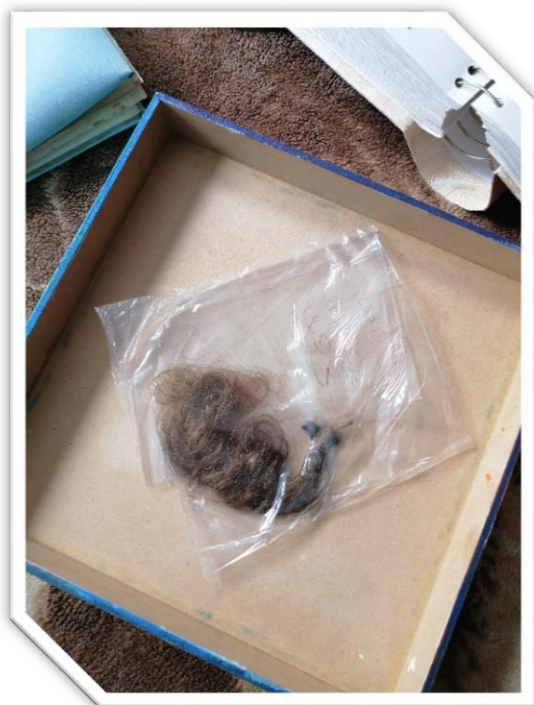


Imagen 7. Álbum de mi tía Gloria.

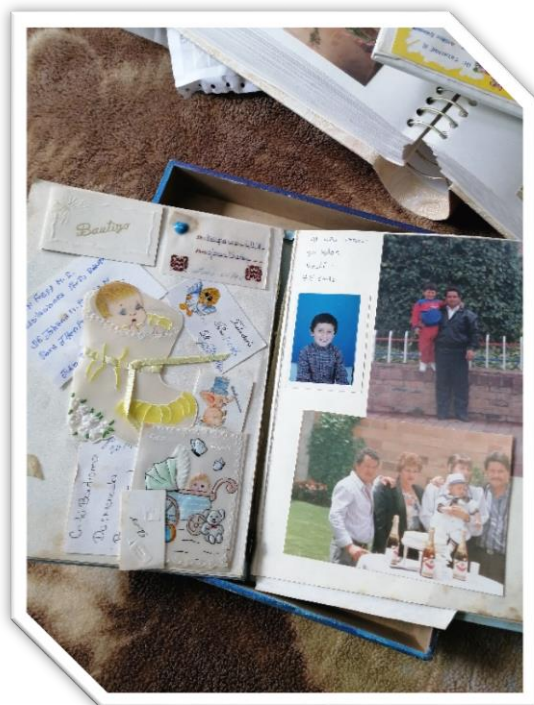


Imagen 5. Álbum de mi tía Gloria.



Imagen 6. Álbum de mi tía Gloria.



Imagen 3. Álbum de mi tía Gloria.

Algo muy bonito que pude notar es que, aunque mi tía es la que va guardando las fotos y los objetos que tienen gran valor simbólico, los álbumes se los han regalado otros familiares y de esa misma manera ella ha pensado en heredarle los álbumes a sus hijos por lo cual ella ha puesto una dedicatoria en la portada. Para ella los álbumes son tan importantes que deben ser cuidados, amados y heredados entre los integrantes de su familia.



Imagen 1. Álbum de mi tía Gloria.

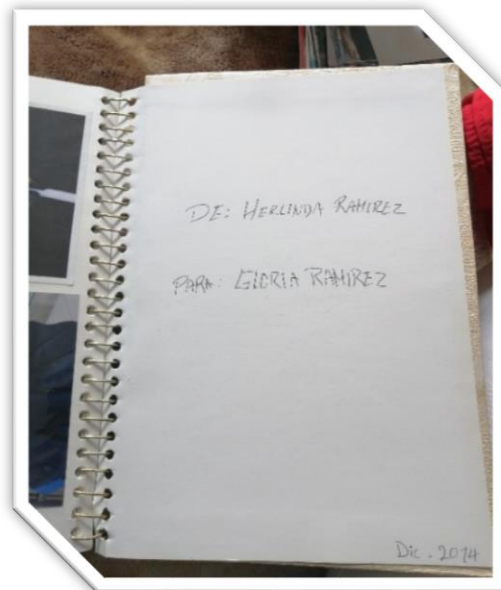


Imagen 36. Álbum de mi tía Gloria.

A medida que fuimos avanzando decidió compartir un poco de su historia conmigo, me contó cómo pudo estudiar la primaria en el municipio de Pacho gracias a que esta era gratuita, a lo que mi tía gloria me dijo, “pues en ese entonces era, osea a mí me parecía muy bonito ir a estudiar porque aprendía uno como que a leer y a escribir, y además porque jajajajaja nos íbamos como dicen a la recocha” (Relato de mi tía Gloria tomado el día 27 de marzo del 2023). Lamentablemente no pudo hacer el bachillerato ya que debían pagar y el abuelo no las apoyo con eso. Comenzó en su adolescencia trabajando como interna en pacho, pero a la edad de 19 años quedo en embrazo de su primer hijo por lo cual decidió con su esposo ir a vivir a chía por las oportunidades laborales.



Imagen 23. Álbum de mi tía Gloria.



Imagen 20. Álbum de mi tía Gloria.

Con el tiempo, al igual que mis tíos, ellos compraron su propia cámara para poder registrar esos momentos de gran importancia, no había una sola persona que tomara las fotografías y por el contrario se turnaban la cámara entre los presentes, de esta manera todos quedarían al menos una vez en alguna de las fotos tomadas.

En mi tía los álbumes detonaron historias de sucesos que pasaron con los abuelos cuando ella era una niña y que definitivamente no quería replicar en su familia como los actos violentos, la agresión física o verbal y las faltas de respeto a lo cual ella menciona, “mmmm pues lo que siempre tuve en mi mente es que, como hacerme respetar como

mujer no como lo que venía mi mamá que era, como que entre comillas la sirvienta, la que le tocaba lo que le tocara a ella, eso si desde un momento no quise lo que le paso a mi mamá que mi papá le pegaba y esas cosas, no, jamás permitiría que se repitiera esa situación”.(Relato de mi tía Gloria tomado el día 27 de marzo de 2023). Por lo anterior se evidencia como el álbum y las memorias que este detona permiten evidenciar los cambios en los comportamientos que se dan de una generación a otra.

En el álbum familiar pude evidenciar cómo la tradición religiosa se transmitió de una generación a otra ya que así como mis abuelos fueron católicos devotos, mi tía también siguió esta tradición cumpliendo con los sacramentos como el bautizo, la comunión, la confirmación y el matrimonio que son importantes dentro de su creencia.



Imagen 37. Álbum de mi tía Gloria.



Imagen 18. Álbum de mi tía Gloria.



Imagen 34. Álbum de mi tía Gloria.



Imagen 62. Álbum de mi tía Gloria.

En su infancia le gustaban mucho las labores del campo como ordeñar las vacas, darle de comer a los animales, cosechar y cuidar las plantas, cada uno tenía unas funciones que cumplir, pero le gustó el hecho de que mi abuela delegara las funciones de acuerdo a lo que a cada uno le gustaba hacer, esto les permitió tener experiencia en diferentes cosas y no solo dedicarse a las labores del hogar como mujeres.

Como ella quería ser un ejemplo para sus hijos y a la vez cumplir sus sueños decidió validar el bachillerato cuando vivía en Chía y también estudiar belleza, de esta manera lograría cumplir una meta más en su vida y esto le permitiría ser una mujer independiente. Este tipo de fotografías en el álbum son ese recordatorio visual que tenemos de los sueños y las metas cumplidas en nuestras vidas.



Imagen 56. Álbum de mi tía Gloria.



Imagen 27. Álbum de mi tía Gloria.

La segunda parte de este laboratorio me generó mucha intriga. Con mi mamá en muchas ocasiones hemos revisado los álbumes familiares, pero esta vez yo tenía unos objetivos diferentes, ella al igual sabía que en esta ocasión veríamos los álbumes por motivo de mi trabajo de grado, así que tenía muchas expectativas de lo que iba a pasar.

Como vivimos juntas, el día 3 de abril del 2023, el cual fue el día que realizamos el taller, despertamos con toda la disposición de revisar las fotografías, mientras ella buscaba los álbumes yo prepare nuestro respectivo café para ponernos cómodas. Noté que ella estaba un poco nerviosa de pensar en lo que yo le iba a preguntar y es por esa razón que procuré ser lo más natural posible para que ella se sintiera más relajada. Mi mamá eligió como espacio el comedor, en nuestra casa es el espacio más amplio, cómodo y suele ser el lugar donde nos reunimos todos al igual que las visitas.



Imagen 4. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 21. Álbum de mi mamá Nubia.

En mi casa tenemos bastantes álbumes, unos grandes otros pequeños, unos comprados para organizar las fotos y otros regalados por **FOTO JAPON** y **kodak** al momento de revelar las fotos, ellos obsequiaban un álbum por cada rollo. Los álbumes los tienen separados por familias y digo los tienen porque mi papá Ángel también ha aportado su granito de arena en la construcción de estos álbumes a lo que mi mamá Nubia menciona “no pues el (mi papá) también ha querido tener sus álbumes, él también tiene sus fotos por eso yo tengo mis fotos en un álbum y él tiene las de él en un álbum diferente”. (Relato de mi mamá Nubia tomado el día 3 de abril del 2023).

Para mi papá las fotografías también tienen un gran valor simbólico, cuando se fue a vivir con mi mamá él ya tenía su primera cámara y algunas fotografías reveladas de eventos con su familia. Es por esta razón que hay un álbum de la familia de mi papá los Rojas, donde muchas de las fotografías fueron tomadas con esa cámara, hay un álbum de mi mamá los Ramírez, donde al comienzo las fotografías son regaladas por otros y luego tomadas por ellos. Por último, están nuestros álbumes de los Rojas Ramírez, donde las fotografías son tomadas con las cámaras que mis papas pudieron comprar con el tiempo, son el registro de esos eventos que para ellos fueron muy importantes ya sean viajes, cumpleaños o momentos significativos como el hecho de irse a vivir juntos.



Imagen 12. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 13. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 15. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 17. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 16. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 20. Álbum de mi mamá Nubia.

Desde pequeña mi mamá vio cómo mi abuela tenía sus álbumes, iba guardando las fotos y conservando así los recuerdos a lo cual me cuenta “Pues nosotras desde siempre, desde que yo era niña en mi casa habían álbumes hay, todavía existen. Entonces de ahí se trae como esa herencia de conservar las fotos de la familia”. (Relato de mi mamá Nubia tomado el día 3 de abril del 2023), de esta manera aprendió la tradición y decidió que también quería tener sus propios álbumes, por lo que junto a mi papá se dieron a la tarea de registrar y revelar cada momento especial y significativo que marco sus vidas.

Al llegar a vivir a Bogotá comenzaron a registrar todos esos momentos importantes que luego compartirían con el resto de la familia, al ir guardando las imágenes en los álbumes no le dieron un orden específico, sino que por el contrario las fueron guardando a medida que revelaban las fotografías, lo importante era que quedara registrado cada evento u ocasión especial.



Imagen 1. Álbum de mi mamá Nubia.

En el álbum de mi mamá hay unos billetes colombianos que ya no están en circulación y son de los años 70s, para ella los billetes son bonitos y cuando salían nuevos guardaba algunos como recuerdo, respecto a esto mencionó “Bueno esos billetes eee,

me gustan siempre los billetes cuando salen nuevecitos, no quisiera gastármelos jajajajaja entonces los quiero guardar y en esa época los doblábamos así y aquí adentro se le metía una foto”. (Relato de mi mamá Nubia tomado el día 3 de abril del 2023). En esa época acostumbraban las personas a doblar estos billetes con formas geométricas por lo que ella los guardo de la misma manera, esto me hace pensar que para ella no solo las fotos tienen un valor simbólico, sino que algunos objetos también adquieren ese valor y merecen ser guardados, además culturalmente fue una costumbre que ella adopto de su entorno social.

Otro objeto que me pareció muy particular dentro del álbum de mi mamá fue un carnet estudiantil, ella me conto su historia “Este carnet es de mi mejor amiga cuando estaba en bachillerato” después de una pausa continuo, “Perdimos contacto cuando yo me vine para Bogotá, yo empecé con mi rol de otras cosas y me desconecte de todas mis amigas pero ella era, éramos muy amigas, por ahí a veces la he buscado pero no la he encontrado en internet” luego de otra pausa continuo “Para que se dé cuenta lo mucho que yo quería a esa amiga, ella se llamaba Bibiana Patricia, yo le coloque el nombre de ella, bueno había otro nombre que también le queríamos colocar con su papá que era Gina Paola jajajajaja pero a mí me gustaba el nombre de Bibiana patricia con las dos con V, yo le cambie la escritura, me gustaba más escribir el nombre con V”. (Relato de mi mamá Nubia tomado el día 3 de abril del 2023).Ella fue tan importante para mi mamá que al terminar el colegio intercambiaron carnets para tener la una el recuerdo de la otra y su carnet en el álbum nos permite recordar esta historia.

Son los álbumes familiares contenedores de algo más que las fotografías, tienen tanto valor los objetos que allí aparecen que se convierten en algo más que objetos, son recuerdos, son emociones, sentimientos y bonitos momentos.



Imagen 11. Álbum de mi mamá Nubia.

Al igual que con mi tía Gloria hablamos de los estudios, pero a diferencia de ella mi mamá terminó quinto de primaria y mi abuela la metió a un internado de señoritas en Pacho, allí aprendió bordado y costura durante algún tiempo, cuando salió le pidió a mi abuela que por favor la apoyara para seguir estudiando ya que ella quería terminar y logro cursar en el colegio hasta octavo de bachillerato.

Para mi mamá la etapa de los estudios fue de las más bonitas en su vida y esto lo evidencia al mencionar que “Yo era muy, me gustaba muchísimo participar en estos eventos de, de las izadas de bandera, si, me gustaba participar en esas actividades escolares”. (Relato de mi mamá Nubia tomado el día 3 de abril del 2023), le gustaba aprender cosas nuevas, estar en un ambiente diferente al de la casa, participar en diversas actividades, deportes y hacer amigas especiales, todo esto está registrado en su álbum familiar gracias a que mis tíos le regalaron muchas de esas fotos las cuales para ella tiene mucho valor.



Imagen 8. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 3. Álbum de mi mamá Nubia.

Mi mamá al igual que mi tía recuerda que los hermanos mayores eran quienes tomaban las fotografías, como ellos vivían en Bogotá también organizaban las reuniones familiares en la casa de los abuelos para poder estar todos de nuevo juntos, para ellos esto era muy especial, querían guardar todos los recuerdos y por esa razón eran tan importantes las fotos.

La foto familiar es de todas las fotos para mi mamá la más importante, ella menciona que “Es muy importante para nosotros esa foto porque estamos, es la única foto donde estamos todos, que no falta ninguno” (Relato de mi mamá Nubia tomado el día 3 de abril del 2023), al ser una familia tan grande era muy difícil lograr que todos estuvieran presentes, esta foto es de las pocas en las que todos están en el cumpleaños de mi abuela un 28 de diciembre, es una fotografía cargada de amor y a la vez melancolía porque algunos de ellos ya no están con nosotros.



Imagen 24. Álbum de mi mamá Nubia.

Para mi mamá es muy bonito recordar esas reuniones, como era tanta gente ella con gracia recuerda que todo era un caos, tenían que poner colchones y esteras por todas partes para que todos tuvieran donde dormir. Me cuenta que al ser tantos en la familia decidían entre todos quienes salían en cada una de las fotografías, es por esto que en determinados eventos aparece la foto de los hermanos, luego los nietos, luego los yernos y nueras, amigos, etc.



Imagen 25. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 27. Álbum de mi mamá Nubia.

En las reuniones familiares, como eran tantos, casi siempre mi abuela los organizaba, pero en general como siempre lo importante era que todos colaboraran sin importar en que, ya que siempre había mucho que hacer y todos estaban en la capacidad y disposición de hacerlo.

Mi abuelo era un hombre machista y tradicional, por lo que al recordar mi mamá me cuenta “Es que la misma sociedad se encarga de limitar a las personas, en el caso de los hombres eee, hay hombres que cocinan mucho más rico que las mujeres” después de una pausa continua “Eso es como la crianza de los hijos, que antes en el caso de su abuelito el no, ni alzaba un hijo porque eso era cosa de mujeres, el no cambiaba un pañal, eso el no daba un tetero, no porque eso es de mujeres”. (Relato de mi mamá Nubia tomado el día 3 de abril del 2023), aunque no ayudaba con esto tampoco se opuso a que mis tíos lo hicieran, no hacia comentarios al respecto. Para mi abuela los hombres también podían estar en la cocina, así que no le vio nunca problema con que ellos ayudaran a cocinar o con otras labores del hogar.



Imagen 22. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 22. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 25. Rastreo fotográfico Viviana.

Al igual que con mi tía Gloria, los álbumes detonaron historias que no precisamente estaban evidenciadas por las fotografías, mi mamá a medida que recordaba su infancia me conto que ella disfrutaba de hacer las labores del hogar, siempre fue una persona a la que le gustaba tener la casa en orden, le gustaba mucho limpiar, organizar y en la parte del campo le gustaba mucho la jardinería, cuidar las plantas y arreglar la huerta más que otras funciones.

Así como apareció el carnet y los billetes más adelante encontramos un mechón del primer corte de cabello de cuando éramos bebés, por lo que fue evidente que los objetos al igual que las fotografías contienen un valor emocional, así como mi tía Gloria guardaba las tarjetas de regalos mi mamá también tenía sus propios objetos llenos de valor.



Imagen 30. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 23. Álbum de mi mamá Nubia.

Aquí encontré una fotografía que llamo mucho mi atención, ya que lo que aparece allí no es una persona sino un objeto “la buseta de mi tío Alfonso” en la imagen 23, es una fotografía pero de un objeto cargado de muchísimo valor simbólico y no un simple medio de transporte. Respecto a lo anterior mi mamá me cuenta “Como era en lo que ellos trabajaban eeee y ellos eran los que organizaban la fiesta en la familia, cierto, entonces ellos traían la buseta, eeee ahí transportaban para ir a algún lugar o si, entonces en esos carros era que llegaban a la casa con toda la familia, entonces así era la reunión de fin de año”. (Relato de mi mamá Nubia tomado el día 3 de abril del 2023). Para mi mamá, así como para el resto de la familia era algo que traía mucha felicidad, llevaban regalos, mercado, golosinas, juguetes y se daban momentos en los que se divertían mucho. La foto de la buseta representa todos esos buenos momentos compartidos en familia, viajes, anécdotas y recuerdos que jamás serán olvidados.

Las fotografías activan recuerdos y narrativas que hablan del contexto en el que vivían mis tías, al igual que de los sucesos significativos que marcaron una pauta en los cambios que se darían en las costumbres y tradiciones, la fotografía permite conectar el pasado con el presente, hablar, analizar lo sucedido y en determinadas ocasiones generar cambios hacia el futuro.

Esto se hizo aún más evidente cuando entre las fotografías encontramos algunas donde mi mamá estaba estudiando o trabajando, me conto cosas como por ejemplo que

ella no quería vivir con una pareja machista como lo era mi abuelo, ella no quería dedicarse a ser solo ama de casa y aunque valora mucho lo que hizo mi abuela por todos, ella quería ser una mujer más independiente.

Me dijo algo que yo no sabía, mi tía Elsa, una de sus hermanas mayores, marcó un cambio significativo tanto para ella como para mis otras tías. Mi mamá menciona “Yo no quería estar en ese punto donde estaba su abuelita, yo más bien empecé como a ver, por ejemplo en el caso de su tía Elsa, que ella vino aquí a trabajar y se las arreglaba para trabajar y ver de sus hijas y todo, pero salía a trabajar. Era un poco más independiente si, cosa que no le pasaba a su abuelita”. (Relato de mi mamá Nubia tomado el día 3 de abril del 2023). Mi mamá al ver el ejemplo de mi tía se dio cuenta que ella también quería hacer lo mismo, demostrarse a sí misma que podía cumplir todos los sueños y metas que se propusiera, vio como mi tía marcó el camino para que las demás mujeres de la familia pudieran hacer cosas diferentes.



Imagen 18. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 19. Álbum de mi mamá Nubia.

Las fotos en su lugar de trabajo son ese recuerdo de lo mucho que le gustaba hacerlo, lo importante que era para ella desempeñar su cargo, sentirse útil y valorada, la empresa las hacía sentir muy bien por lo que hacían diariamente y allí fue donde

descubrió lo hábil que podía ser en atención al cliente y todas las facultades que tenía como empleada, reflejan un logro más que cumplió en su vida.



Imagen 28. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 29. Álbum de mi mamá Nubia.

Aparte de los álbumes que contienen fotografías y objetos de valor, mis papas también conservan los negativos los cuales son entregados al momento de revelar los rollos, en mi familia son de gran utilidad ya que en más de una ocasión los han utilizado para sacar la copia de alguna fotografía ya sea porque se perdió o porque se la van a regalar a algún familiar, los negativos resultan siendo tan o más importantes que las fotografías al momento de conservar el recuerdo.

También aparece una fotografía revelada en la técnica de goma arábica o goma bicromatada que es una técnica de revelado del siglo XIX, la cual aprendí en la universidad. Esta fotografía fue un regalo que le hice a mi mamá por motivo de su graduación como bachiller.

Para ella es muy especial ya que la fotografía es diferente a las que reposan en los álbumes a lo cual menciona “De esta me parece muy bonita, como esa sensación de envejecimiento, una foto, pareciera que fuera muy antigua si, da como esa sensación de que fuera una de las fotos antiguas” después de una pausa dice “Hace como 6 años

tiene, pero da la impresión de, como las fotos antiguas que quedaban así". (Relato de mi mamá Nubia tomado el día 3 de abril del 2023). Esto evidencia que en los álbumes familiares pueden pasar a un segundo plano las técnicas utilizadas al momento de revelar o imprimir las fotografías, su valor no está en la técnica o el material utilizado, sino su contenido simbólico.



Imagen 31. Álbum de mi mamá Nubia.



Imagen 32. Álbum de mi mamá Nubia.

En la última parte de este primer laboratorio me sentí mucho más tranquila, me sentía muy contenta de lo que sucedió revisando los álbumes de mi tía Gloria y mi mamá que ya quería comenzar con mi tía Herlinda. El 4 de abril del 2023 me desperté muy temprano ya que tenía que ir hasta suba donde vive mi tía, lo ideal era poder aprovechar el tiempo al máximo y no hacer el taller tan extenso por lo que, basándome en la experiencia que tuve con mi tía Gloria y mi mamá ya tenía un poco más claro lo que iba a preguntar y lo que íbamos a hacer.

Cuando llegué, mi tía ya tenía listo el café, para ella el lugar más cómodo fue la sala por lo que mientras yo me preparaba ella fue sacando los álbumes familiares. Mi tía Herlinda es de las hermanas la más tímida, suele ser muy reservada con sus cosas, si

mi mamá estaba nerviosa ella muchísimo más por lo que en un comienzo fue un poco más intimidante el inicio del laboratorio.

A medida que nos poníamos cómodas y comenzábamos a hablar, mi tía se fue soltando y fue entrando en confianza, aunque en general siempre estuvo muy tímida. De lo primero que hablamos fue de quien organizaba el álbum familiar, en su caso ella sola se encarga de tomar y revelar o imprimir las fotografías ya que ni su esposo ni su hijo le ayudan. Aunque los álbumes de mi tía no tienen dedicatoria, si me contó que mi tía Elsa una de sus hermanas mayores junto con su esposo Samuel, le regalaron uno de los álbumes. Esto me lleva a pensar que así como para mis tías y mi mamá para los demás integrantes de la familia también son importantes los álbumes familiares.

Algunas de las fotos que ella tiene en especial las más antiguas fueron regaladas por algunas de sus tías que tenían la posibilidad de tomar fotografías, las demás un poco más recientes fueron regaladas por sus hermanos mayores que vivían en Bogotá y posteriormente las que ella pudo tomar y revelar.



Imagen 4. Álbum de mi tía Herlinda.



Imagen 5. Álbum de mi tía Herlinda.

Algo que sí noté es que al igual que mi tía Gloria, para ella también la religión es algo muy importante, fue heredada por sus padres, ella la respeta mucho por lo que decidió seguir la tradición cumpliendo con los sacramentos del bautizo, la primera comunión, la confirmación y el matrimonio. Mientras revisábamos las fotos y hablábamos, me di cuenta de que mi tía siempre tuvo una visión de familia tradicional en relación a

casarse, tener hijos y comprar una casa para formar un hogar, casarse por la iglesia para ella fue un sueño cumplido.

En ese momento recuerda una anécdota que la verdad me pareció muy graciosa, fue bonito poder experimentar ese momento agradable que se originó por medio de las fotos de los álbumes, me conto:

Mi tía Herlinda me cuenta, “Las fotos del matrimonio me las dio el fotógrafo que contratamos ese día. Mis hermanos tomaron fotos, eso si de lo lindo, tomaron artísimas fotos y por ahí votaron la cámara jajajajaja”. (Relato de mi tía Herlinda tomado el día 4 de abril del 2023)

Ese acontecimiento mi tía lo recuerda con mucha gracia, en ella se sienten las emociones que recordar le evoca, es evidente como este momento sigue siendo muy especial para ella. Para mi tía conservar las fotografías es tener hermosos recuerdos ya que en las fotos estos perduran por mucho tiempo.



Imagen 6. Álbum de mi tía Herlinda.



Imagen 3. Álbum de mi tía Herlinda.

Mi tía Herlinda no tiene los álbumes en ningún orden en particular, a medida que podía revelaba las fotos las iba almacenando en los álbumes. Por lo que puede observar no hay un orden cronológico sino más bien por eventos o mementos especiales, a medida

que podía revelaba más fotos ella las iba guardando para no perder los registros de los momentos que para ella tienen mucho valor.

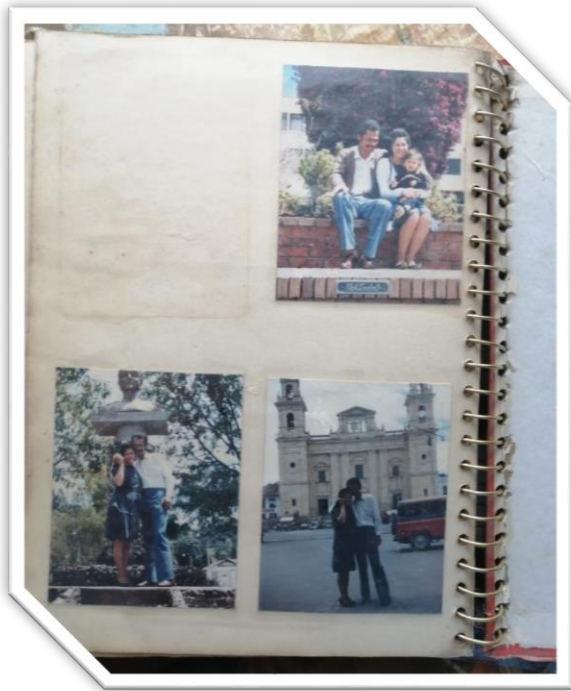


Imagen 8. Álbum de mi tía Herlinda.



Imagen 10. Álbum de mi tía Herlinda.

Estudio en pacho hasta quinto de primaria y no pudo continuar ya que tenía que ayudar en la casa y en el campo a los abuelos. Aunque la mayoría de sus labores eran en la casa le gustaban mucho las labores en el campo, le gustaba el cuidado de los animales y cuidar la huerta, es por esta razón que siente una conexión muy grande con la naturaleza.

Llegó a los 23 años a Bogotá, mi tío Miguel fue quien le tendió la mano, por eso vivió algún tiempo en su casa, comenzó a trabajar y se dio cuenta lo importante que era la educación en la ciudad por lo que para ella si fue muy importante que su hijo estudiara para que tuviera muchas más oportunidades y posibilidades. Como ella no terminó el bachillerato siente como un logro personal que su hijo si lo allá hecho.



Imagen 20. Álbum de mi tía Herlinda.



Imagen 22. Álbum de mi tía Herlinda.



Imagen 18. Álbum de mi tía Herlinda.



Imagen 23. Álbum de mi tía Herlinda.

En el caso de los álbumes de mi tía Herlinda, la mayoría de las fotografías que ella conserva son de su núcleo familiar directo, tiene muy pocas de su infancia o de los viajes a la finca de los abuelos ya que en ese momento ella no tenía cámara y fueron pocas las que le regalaron. Durante el taller se detonaron recuerdos que mi tía llamo “muy bonitos” con una gran sonrisa, uno de ellos fue el momento en que ella presento a su hijo ante la

familia, lo llevo a pacho para que sus hermanos y sus padres lo conocieran, eso para ella fue muy especial y por supuesto aparece en las fotos.



Imagen 12. Álbum de mi tía Herlinda.

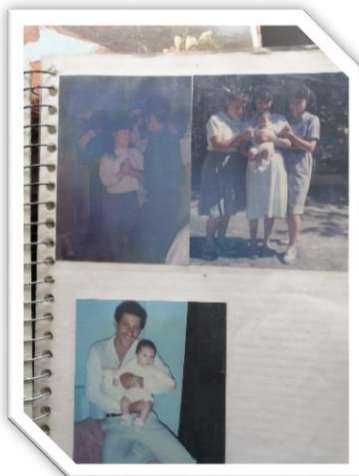


Imagen 13. Álbum de mi tía Herlinda.



Imagen 14. Álbum de mi tía Herlinda.

En su álbum también está la presencia de los objetos y el valor que estos tienen, uno es una manilla que el esposo le dio al bebe para protegerlo del mal de ojo y el otro es una fotografía de su casa en construcción, este fue un logro muy importante en su vida, es la culminación del sueño de tener un hogar propio y representa para ella que valió la pena todo el sacrificio y esfuerzo realizado.



Imagen 11. Álbum de mi tía Herlinda.



Imagen 24. Álbum de mi tía Herlinda.

Me llevé una grata sorpresa en este laboratorio, yo no sabía que mi abuela tenía su propio álbum fotográfico y que este existía, tampoco sabía que mi tía Herlinda lo conservaba. Mi tía nació entre los hermanos del medio y cuando los mayores se fueron a vivir a Bogotá ella fue el apoyo para mi abuela en la crianza de los más pequeños. Ella fue la mano derecha de mi abuela en muchas cosas, por esta razón aprendió mucho más que los otros hermanos sobre los roles del cuidado al punto que muchos de sus hermanos le llamaban mamá, esto generó una conexión muy especial con sus hermanos menores lo que los hizo aún más unidos.

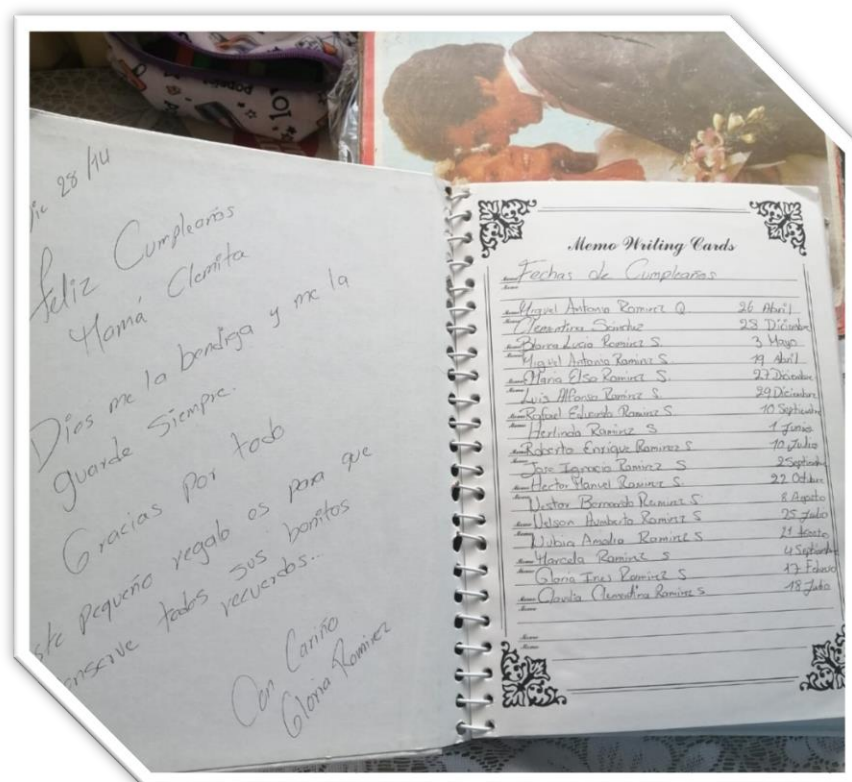


Imagen 1. Álbum de mi abuela Clementina.

A raíz del gran apoyo que fue mi tía para mi abuela, cuando ella murió todos los hermanos decidieron heredarle el álbum de fotografías a mi tía Herlinda como reconocimiento por su esfuerzo y dedicación. Mi tía Gloria fue quien le regaló el álbum a mi abuela de cumpleaños, este tiene en la portada una dedicatoria muy especial y en la siguiente página el nombre de todos los hijos en orden de nacimiento con su respectiva fecha de cumpleaños.

Lo primero que noté fue su olor particular, aún conserva el olor de mi abuela, fue como tener un pedacito de ella cerca, aun la podemos oler, aunque ya no la podamos tocar. Mi tía me contó que ella varias veces estuvo viendo las fotos de ese álbum con mi abuela, ella le contó quienes son las personas de las fotos y lo que se está celebrando.

Aunque ha pasado mucho tiempo mi tía todavía se acuerda de algunas de esas historias narradas por mi abuela, por lo cual se hace evidente como por medio de los relatos se transfieren las memorias de las fotografías y esto lo afirma Carmen Ortiz (2005) al decir que “los álbumes no son en sí mismos casi nada, son sobre todo narrativas que deben ser comunicadas con su autor o propietario; deber ser explicados y enseñados en un acto peformancial” (p.20).



Imagen 2. Álbum de mi abuela Clementina.



Imagen 22. Álbum de mi abuela Clementina.

El álbum de mi abuela tampoco tiene un orden específico, en este hay muchísimas fotografías que fueron regaladas, unas por familiares y amigos de mis abuelos desde hace mucho tiempo y otras por todos mis tíos y tías, este álbum está construido por muchas personas. Aparecen todo tipo de fotografías, de cumpleaños, de viajes, de

sesiones hechas en estudios fotográficos, de los nietos en distintas edades y distintos lugares.



Imagen 8. Álbum de mi abuela Clementina.



Imagen 6. Álbum de mi abuela Clementina.



Imagen 13. Álbum de mi abuela Clementina.

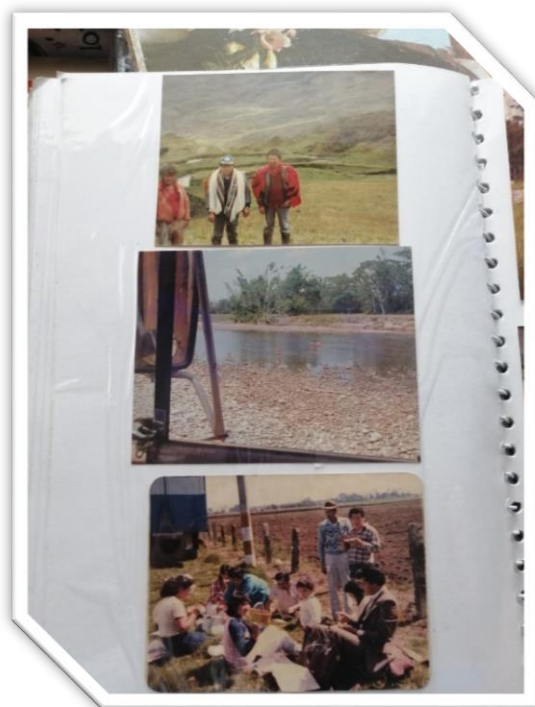


Imagen 19. Álbum de mi abuela Clementina.

A diferencia de los álbumes de mis tías y mi mamá donde ellas suelen ser partícipes de casi todas las fotografías que estos álbumes contienen, en el de mi abuela es lo opuesto, en muchas de las fotografías ella no aparece o no fue partícipe. Estas fueron obsequiadas para conservar un momento en el tiempo, aunque mi abuela no estuvo presente en muchas de esas ocasiones, estas imágenes son las memorias y las historias de nosotros en algún momento de nuestras vidas las cuales decidieron compartir con mi abuela.

Al ver el álbum de mi abuela tuve la sensación de poder estar viendo los álbumes de todos, era como brincar en diferentes puntos de la historia de nuestra familia, ver diferentes etapas de la vida de todos, diferentes acontecimientos que posiblemente algunos ya no recuerdan, era como ver una micro historia de toda la familia Ramírez.



Imagen 20. Álbum de mi abuela Clementina.



Imagen 11. Álbum de mi abuela Clementina.



Imagen 23. Álbum de mi abuela Clementina.



Imagen 16. Álbum de mi abuela Clementina.

Este álbum me permitió evidenciar un poco más de cerca el paso del tiempo tanto en la materialidad de la fotografía y la técnica, así como en las personas que allí aparecen, a muchos de mis tíos no los había visto en fotografías tan jóvenes, no había visto a mis abuelos cuando no tenían canas, no sabía de algunos eventos familiares así que fue interesante verlos. Este laboratorio me permito crear nuevas memorias en relación con mi familia y los integrantes que la conforman.

Al ser el álbum de mi abuela un compilado de fotografías regaladas por muchos integrantes de nuestra familia este a diferencia de los álbumes de mis tías y mi mamá tiene muchas fotografías tipo documento, me pareció algo muy curioso ya que no había visto este tipo de fotografías en otro álbum familiar, pero me pareció una forma muy interesante de que mi abuela pudiera tener fotografías de todos.



Imagen 4 Álbum de mi abuela Clementina.



Imagen 5 Álbum de mi abuela Clementina.



Imagen 24 Álbum de mi abuela Clementina.

Como conclusión de estos laboratorios, al hablar con cada una de mis tías y mi mamá en torno a lo que íbamos viendo en los álbumes familiares, pude evidenciar cosas de sus vidas que yo no conocía, acontecimientos que fueron importantes al igual que una serie de sucesos que influyeron en la construcción de su identidad, todo esto marco tanto sus identidades individuales como esa identidad colectiva.

En los álbumes encontramos sucesos y/o acontecimientos que marcan cada etapa de la vida de estas mujeres, la fotografía habla de los momentos más importantes y significativos que ellas han tenido, la fotografía permite recordar sucesos que tal vez de otra manera olvidaríamos y con las narraciones dotan de sentido al álbum.

A medida que cada una de ellas ha ido construyendo su álbum lo ha dotado de un valor simbólico ya que no solo es el contenedor de imágenes sino de momentos, objetos y acontecimientos importantes en la vida de quien crea el álbum y de aquellos que la rodean y aparecen en este, se convierte en un tesoro dotado de momentos y emociones trascendentales.

La fotografía no solo habla por medio de la imagen que contiene, esta también nos habla del tiempo por medio de su materialidad que evidencia el momento en el que fue tomada, el tiempo en el que fue impresa y el tiempo que lleva almacenada. Es importante la transferencia verbal del suceso que aparece en la fotografía ya que este es quien la dota de valor, en muchas ocasiones cuando la fotografía pierde su memoria verbal pierde sentido para quien la posee.

4.2. La fotografía: El presente

Este segundo laboratorio de exploración lo llamé “Representando identidades” y lo trabajé con mi mamá y mis tías de forma colectiva en mi casa el día 5 de junio del 2023. Les expliqué cómo íbamos a realizar el ejercicio y trabajamos con los dispositivos que teníamos a la mano, tanto cámaras digitales como dispositivos celulares por lo cual hablamos de algunas cosas en relación al encuadre, el enfoque, la nitidez en las imágenes y el manejo de la luz.

Les aclare que lo importante era que esas imágenes que ellas crearan hablaran siempre de su identidad por lo cual tuvimos unas pautas en las que debían pensar durante el ejercicio, estas fueron:

- ✓ Pensar en las etapas de su vida que han sido más significativas.
- ✓ Qué es lo que las identifica como mujeres.
- ✓ Para usted qué es ser mujer.
- ✓ Qué las hace únicas como mujeres.

Podían fotografiar objetos, alimentos, interpretar situaciones, plantas, partes de su cuerpo entre otros, lo importante era que esto siempre respondiera a esas cosas que las identifican o representan desde sus experiencias y memorias colectivas.

Dimos paso a la conversación sobre la experiencia que vivieron durante la actividad y a medida que ellas iban contando su experiencia fueron eligiendo entre todas las fotografías que tomaron las que más las identificaban.

Las fotografías elegidas fueron:

- Etapas de la vida



Nubia: Su lugar de trabajo.



Gloria: La maternidad.



Herlinda: El nacimiento de Sergio.

En relación a las etapas de sus vidas cada una debía escoger la fotografía que mejor definiera esa etapa significativa, todas eligieron fotografías que reposaban en los álbumes familiares. Para mi tía Gloria y mi tía Herlinda fue su etapa de maternidad, mientras que para mí mamá Nubia fue su inicio en su etapa laboral. Si bien pueden parecer fotografías diferentes yo considero que en las 3 el factor en común son los actos del cuidado, ya que en las 3 imágenes estas mujeres están al cuidado y el servicio de terceros, estos actos las conectan y hablan de su identidad colectiva como mujeres de la familia Ramírez y responden a la pregunta ya que para ellas fueron momentos trascendentales que marcaron un antes y un después.

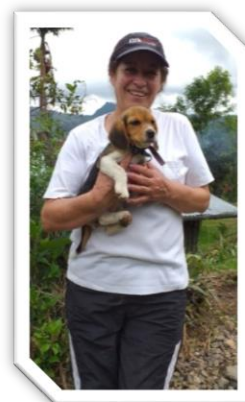
➤ Qué las identifica como mujeres



Nubia: Ser una mujer empática.



Gloria: Poder cuidar de los otros.



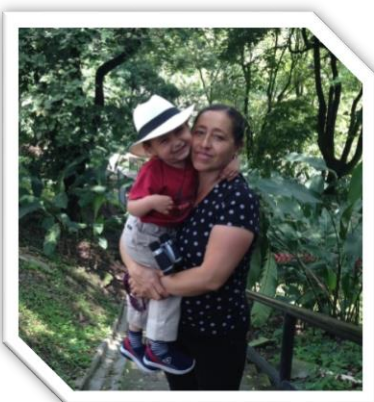
Herlinda: Cuidar de los animales.

En relación a lo que las identifica como mujeres esta vez mi mamá y mi tía Gloria eligieron fotografías que fueron tomadas por ellas, mientras que mi tía Herlinda eligió una imagen que tenía en su teléfono celular. Mi mamá eligió una foto en la que está representando la empatía que ella suele tener a los demás, mi tía Gloria está representando esos actos de servicio, ella estudio belleza y es una labor que disfruta mucho, mi tía Herlinda eligió una foto que muestra la conexión que ella tiene con los animales. Para mí las 3 fotografías evidencian como ellas siempre están dispuestas a escuchar y cuidar a los demás, los actos del cuidado se hacen muy evidentes en las imágenes y hablan muy bien de como ellas son dentro de la familia Ramírez, ellas consideran que estos actos las definen a diario.

➤ Qué es ser mujer



Nubia: Tener una familia.



Gloria: poder cuidar de los niños.



Herlinda: Tener su familia.

En relación a lo que para ellas es ser mujeres me sorprendí al ver las fotografías que eligieron, pensaba que elegirían una cualidad individual pero por el contrario eligieron un logro en sus vidas. Las 3 manifestaron que al pensar en lo que para ellas era ser mujer inmediatamente pensaban en sus familias, en poder compartir y crear momentos significativos con sus hijos, nietos, esposos, hermanos y demás integrantes de la familia importantes para ellas.

➤ Qué las hace únicas como mujeres



Nubia: Ser una mujer tranquila.



Gloria: Ser una mujer aventurera.



Herlinda: Ser una mujer hogareña.

En relación a lo que para ellas es ser únicas como mujeres todas eligieron fotos que las hacen muy diversas, mi mamá Nubia eligió una foto que a ella le da la sensación de tranquilidad, es la forma en la que le gusta llevar su día a día y como le gusta relacionarse con los demás, mi tía Gloria eligió una foto que refleja mucha adrenalina, un poco opuesta al a que eligió mi mamá, ella considera es la sensación que siempre quiere experimentar y que representa muy bien como ella quiere estar siempre llena de aventuras, por ultimo mi tía Herlinda eligió una fotografía que habla nuevamente de estos actos del cuidado y más teniendo en cuenta que ella fue la mano derecha de mi abuela y siempre estuvo en función de cuidarnos a todos. Siento que en este grupo de fotografías se ve más lo diversas que son como mujeres y lo que las diferencia dentro de la familia.

Durante este laboratorio y al escucharlas conversar y expresar sus ideas para las fotografías, pude identificar en ellas tres cosas que hablan de sus identidades, tienen en común la importancia del cuidado familiar ya que siempre están hablando en función de sus familias, experiencias que han vivido con sus hijos y esposos, anécdotas como las pataletas, la relación entre hermanos, experiencias con el ámbito escolar y travesuras. Los actos de no desperdiciar ya que durante el laboratorio fueron muy cuidadosas con el material, siempre fueron conscientes del cuidado y la preservación de los objetos, del valor que estos tienen y del uso que le pueden dar ellas pero también el uso que le pueden dar los demás. Por último el ser creativas ya que todo el tiempo compartieron ideas de lo que podían hacer, como podía quedar mejor el resultado de las fotos que estaban haciendo, como podían representar mejor cada idea que tenían apoyándose unas a otras. Durante el laboratorio compartieron sus experiencias pero también las compararon con las de las otras identificando cosas que les habían pasado diferentes, cosas que eran similares, cuáles fueron las reacciones y el intercambio de conocimiento para próximas eventualidades o sucesos.

Al terminar el laboratorio yo guarde las fotos que ellas eligieron para imprimirlas junto al registro del primer laboratorio las cuales serían utilizadas en la creación del cubosoma. Algunas fotos que daban respuesta a las pautas indicadas se encontraban en los registros de los álbumes fotográficos por lo cual ellas decidieron que esas fotografías las querían utilizar.

Como conclusión de este laboratorio considero que las fotografías le sirven las mujeres de mi familia como el medio para revivir momentos importantes y significativos de sus vidas, pero también para registrar momentos que las construyen como mujeres y hablan de quienes son. Las fotografías detonan memorias que evidencian rasgos de la identidad de las mujeres de la familia Ramírez tanto de forma individual como de forma colectiva.

Las imágenes acompañadas de los relatos nos permiten evidenciar como hemos cambiado a través del tiempo, hay una conexión entre el pasado y el presente donde evidenciamos como nos hemos transformado con el paso del tiempo y como nuestra identidad está en construcción constante, todo esto se evidencia tanto en nuestros

propios relatos como en los de otros, esto nos da la posibilidad de pensar en cómo éramos y como seremos, nos permite especular e imaginar sobre un futuro no muy lejano.

A medida que llega la tecnología a nuestros entornos familiares y las cámaras de celular nos permiten explorar con las fotografías veo como esto también influye en la construcción de nuestra identidad.

4.3. Identidad femenina: El futuro.

Durante los laboratorios anteriormente mencionados debo admitir que me desconecté un poco de la rigurosidad de escribir el proyecto de grado, aunque era importante mantener el enfoque de los laboratorios disfruté mucho el compartir con mi mamá y mis tías en este tipo de actividades no tan cotidianas, el escucharlas, acercarme un poco más a ellas y construir cosas nuevas en su compañía fue algo muy enriquecedor y grato para mí.

Este último laboratorio de exploración lo llamé “entre diferencias y semejanzas”, al igual que el anterior también lo trabajamos de forma colectiva en mi casa el día 21 de junio del 2023. Mientras todas iban llegando fui preparando el respectivo café que acompañaría nuestra actividad, ya poco a poco fueron llegando y se fueron poniendo cómodas.

Ellas tenían muchas expectativas de lo que íbamos a hacer, tenían mucha curiosidad por lo que estaban súper dispuestas a realizar esta actividad. Nos ubicamos en el comedor por la comodidad del espacio para trabajar, lo primero que hice fue explicarles en qué consistía el laboratorio, les explique un poco sobre el cubo-soma, como funciona y les entregue a cada una las piezas del cubo correspondientes para que se pudieran familiarizar con él.

Acompañadas por nuestro respectivo café y música elegida por ellas para recordar aquellas épocas vividas, comenzaron a intervenir el cubo-soma ubicando las fotografías a su preferencia y utilizando el material dispuesto para ellas el cual previamente me habían solicitado.



Imagen 19. Sesión del cubo.



Imagen 20. Sesión del cubo.

Teniendo un poco más claro lo que es el cubo-soma, a cada una le entregué el paquete de fotografías que cada una había elegido en los laboratorios anteriores las cuales fueron impresas en papel fotográfico. Poco a poco, mientras ellas iban interactuando con el cubo, las fotografías y el material, comenzaron a hablar sobre anécdotas, recuerdos y eventos que les recordaban las imágenes.



Imagen 13. Sesión del cubo.



Imagen 16. Sesión del cubo.

Compartieron relatos que no habían mencionado antes como cosas que les pasaron en la adolescencia, experiencias agradables y desagradables que vivieron en sus trabajos, cosas que les pasaron en distintas etapas con sus hijos, algunas historias familiares en las que al tener distintas edades lo recordaban de forma diferente, recordaron otras en las que habían vivido todas las misma experiencias y también rieron de recordar cosas de las que hace mucho tiempo no hablaban. En medio del laboratorio también hice algunas preguntas relacionadas con las memorias, la identidad y las imágenes:

- ✓ ¿Cómo se sintió al ver las fotografías?
- ✓ ¿Por qué de la ubicación de cada una de las fotografías?
- ✓ ¿Qué decidió hacer con los espacios vacíos?
- ✓ ¿Cuál fue su experiencia en esta actividad?
- ✓ ¿Qué fue lo que más le gusto?
- ✓ ¿De qué forma el cubo habla de su identidad?



Imagen 14. Sesión del cubo.

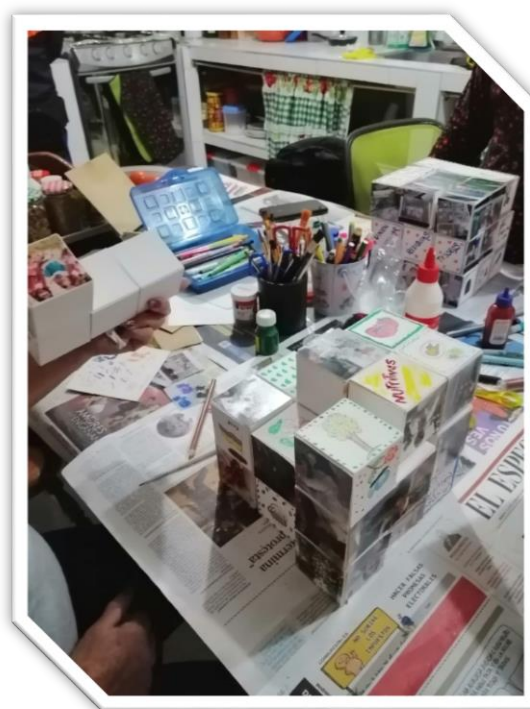


Imagen 9. Sesión del cubo.

Con relación a esto, la fotografía evidencia cómo configuramos nuestra identidad por medio del contexto y las experiencias vividas, al ir armando cada una de las piezas del cubo-soma fueron surgiendo historias en las que cada una contaba la experiencia que tuvo, como se dio determinado suceso, como reacciono a esto y luego las demás iban aportando comentarios de lo que ellas hubieran hecho. Esto evidenció las formas en las que cada una piensa, la personalidad que cada una tiene y las cosas que tiene en común o que las diferencian de las demás. Al emerger esas relaciones que se fueron dando entre imágenes y memoria se fue evidenciando cómo se consolida la configuración de identidad de cada una.

Durante la creación del cubo-soma de la identidad que fue el nombre que ellas le pusieron al final, pude evidenciar que la fotografía activa la memoria de tal forma que una sola imagen nos lleva a detonar diversos recuerdos, nos hace pensar en una determinada época de la vida y también en diversas personas en determinada etapa, como por ejemplo ver la foto de un familiar bebé y pensar en otras personas de la familia en su etapa de bebés.



Imagen 10. Sesión del cubo.

Las fotografías de mi infancia me permiten conectarme con esos recuerdos que me construyen, es cierto que cuando veo algunas no recuerdo el momento con exactitud, pero si tengo leves recuerdos de los acontecimientos que se dieron, quienes estuvieron allí y marcaron en mí una experiencia que me deja una sensación o emoción agradable. Las fotografías se vuelven importantes para mí no por lo que veo sino por aquello que me hacen sentir, porque evidencian y me recuerdan esos vínculos importantes con mi familia, pero en especial con las mujeres que la conforman.



Imagen 12. Rastreo fotográfico Viviana.



Imagen 17. Rastreo fotográfico Viviana.

Al interactuar con las memorias, las fotografías y las anécdotas que se dieron durante el taller pude evidenciar como se da la construcción de identidad en las mujeres de mi familia viendo la gran influencia que juega el contexto, la cultural, las costumbres y las prácticas cotidianas, es importante destacar que la repetición de todo esto permite que quienes llegamos después seamos participes y construyamos nuestra identidad.



Imagen 8. Sesión del cubo.



Imagen 4. Sesión del cubo.

Las fotografías y los diálogos que se dieron en torno a ellas me permitieron identificar por momentos cosas de la identidad que corresponden directamente a cada una, pero también hubo momentos donde la identidad colectiva de las mujeres de la familia Ramírez se hizo más evidente.

Durante los laboratorios, la recolección de datos y el resultado final del cubo-soma de la identidad pude evidenciar en las mujeres de mi familia 3 categorías, las practicas del cuidado ya que en muchas de las fotografías ellas están en función y cuidado de sus seres queridos o más cercanos, los eventos familiares ya que para todas fue fundamental compartir situaciones relacionadas con sus familias como los viajes, las etapas de la vida como la maternidad, las graduaciones y eventos como el matrimonio en los cuales se evidencia como estos eventos juegan un papel fundamental en las etapas de sus vidas como mujeres y el intercambio de saberes donde compartieron conocimientos entre ellas, ideas al momento de la creación del cubo e historias donde en determinadas etapas de sus vidas aprendieron cosas de las demás.

El resultado final del cubo-soma de cada una de las mujeres de mi familia fue el siguiente:



Cubo-soma hecho por mi tía Gloria.



Cubo-soma hecho por mi tía Herlinda.



Cubo-soma hecho por mi mamá Nubia.



Imagen 2. Sesión del cubo.

En los cubo-soma de cada una de las mujeres de mi familia, se evidencia por medio de las fotografías lo que es trascendental para cada una de ellas en sus vidas, todo aquello que ha marcado un antes y un después en sus historias. Al observarlos de forma colectiva puede identificar esas cosas que tienen en común en relación a su identidad como integrantes de la familia Ramírez.

5. CONCLUSIONES

Considero que mi proyecto aporta a la línea de investigación Di-sentir: Convergencias entre Educación, Arte y Política, la cual se ocupa de investigaciones y proyectos de creación en torno a prácticas artísticas que abordan distintos tipos de memoria. También aporta a los procesos creativos en torno a los álbumes fotográficos y las memorias permitiéndome establecer relaciones existentes entre imagen, memoria e identidad todo atravesado por las narrativas que se dan en torno a estos.

Desde que me cuestioné e inicié mi proceso de investigación, mi principal interés fue el rastrear el papel que cumplen los álbumes familiares en la construcción de identidad de las mujeres de mi familia. Como lo mencioné, para nosotras la fotografía es fundamental ya que detona las memorias y permiten el dialogo con mi pasado, el de mi mamá, el de mis tías y mi abuela, esto es importante en la construcción de quien soy y el reconocimiento de ellas, no solo como mis familiares sino como mujeres.

Esto me permitió establecer la auto-narrativa como una herramienta dentro del campo artístico pedagógico ya que me dio la posibilidad de hallar elementos clave en relación a la identidad, como nos configuramos como sujetos de forma individual y de forma colectiva.

Esta investigación me permitió volver a esos recuerdos y reconstruir la memoria de las mujeres de mi familia lo cual aporta a esa identidad individual y colectiva que nos permite reconocernos como integrantes de la familia Ramírez.

Pude comprender que las fotografías y los objetos contenidos en los álbumes familiares de cada una de las mujeres de mi familia adquieren un valor más sensible y así mismo rememorativo por lo que, posibilitan la reconstrucción del pasado, el recuerdo de anécdotas vividas en familia, la representación de cada uno de los sujetos que allí

aparecen, el registro de quienes ya no están y de quienes van llegando, por esto son evidentes los aportes a la reconstrucción de las memorias por medio de las fotografías de los álbumes familiares y las memorias narradas.

Al compartir y realizar los laboratorios con mi mamá y mis tías, entendí que somos un conjunto de historias y experiencias que evidencian esas características que nos unen y nos identifican con prácticas, gustos, intereses y a su vez nos hacen únicas dando cuenta de cómo se forma nuestra identidad. Cada uno de los laboratorios que realicé con las mujeres de mi familia, fue fundamental para activar las relaciones entre las fotografías y las memorias, desde la narración y la creación artística pude abordar distintas realidades que me permitieron el reconocimiento de ellas y el fortalecimiento de los procesos de investigación en la educación artística visual.

Los álbumes fotográficos, las imágenes y los objetos que estos contienen nos sirven como dispositivos que cumplen la función de detonar las memorias en mi caso personales y familiares, volver la mirada al pasado y aportar a la construcción de identidad tanto individual como colectiva en nuestro día a día. Al viajar a través de los relatos y las memorias de mi mamá y mis tías comprendí que hay sucesos y momentos de la vida que en ocasiones no queremos mencionar, preferimos olvidarlos pero estos igual nos siguen construyéndonos como individuos.

Durante el desarrollo de cada laboratorio hubo risas, alegres y tristes recuerdos, narraciones llenas de amor y una que otra sorpresa que no me esperaba encontrar. Evidencié cómo las fotografías y las creaciones artísticas dieron paso a conversaciones que posteriormente nos permitieron reflexionar y reconocer lo que somos como sujetos dentro de una sociedad.

El laboratorio del cubo-soma de la identidad me permito comprender la construcción de identidad desde lo individual a lo colectivo, por medio de las fotografías y las historias de vida que contienen una cantidad ilimitada de anécdotas, recuerdos y sentimientos, evidencie como estos nos permiten tener una identidad colectiva, por lo cual funciono como dispositivo para aportar a la reconstrucción de la identidad individual y colectiva de las mujeres de mi familia.

Este laboratorio me permitió encontrar datos, modos de hacer, modos de investigar e indagar y así encontrar respuestas. El cubo-soma fue el dispositivo que me permitió acercarme a las memorias de las mujeres de mi familia por medio de sus historias de vida, cada cubo evidencia lo que caracteriza la identidad individual de mi tía Gloria, mi tía Herlinda y mi mamá pero también lo que caracteriza esa identidad colectiva que comparten como integrantes de la familia Ramírez.

Lo que hay almacenado en los álbumes son objetos e imágenes cuidadosamente seleccionadas para evidenciar y mantener la identidad de nuestra familia. Aquí también juegan un papel importante los negativos ya que nos dan la posibilidad de replicar una infinidad de veces un recuerdo de forma visual.

El papel de la mujer es fundamental en la conservación de la memoria, ya que es la principal encargada de recopilar y ordenar los archivos visuales tanto de familiares como allegados configurando una narración esencial en la construcción de identidad por medio del álbum.

Las fotografías no solo se conectan con nuestras memorias sino también con nuestros sentidos, el olor de los álbumes fotográficos, su peso, las texturas de las fotografías en sus distintos tipos de papel, las tonalidades que cada una adquiere con el tiempo entre otros, crean un efecto en nosotros detonando una serie de experiencias sensoriales que solo por medio de estas se da.

La fotografía es un elemento que puede dar cuenta de las historias de vida y de la identidad de un grupo, puede evidenciar la llegada de nuevas generaciones y la desaparición o aparición de nuevas costumbres, pero también se evidencia cómo algunas fotografías perdieron su memoria, ya que no hubo una transferencia verbal del recuerdo, cuando no compartimos esas memorias, con el tiempo la fotografía puede perder su valor simbólico. Por esta razón es importante reconstruir el pasado para conservar la memoria de dónde venimos y lo que somos como individuos dentro de una sociedad o en mi caso personal dentro de la familia Ramírez.

Cada época trae sus propios avances tecnológicos y esto configura la forma de pensar y actuar de las personas, para una muestra, la fotografía actualmente se ha

convertido en una práctica cotidiana en especial para los jóvenes a través de las redes sociales e internet.

El arte y la cultura son elementos fundamentales para la construcción de identidad y el enriquecimiento tanto de las familias como de la sociedad. En relación al campo de la educación artística, da la posibilidad de comprender aspectos relacionados con el reconocimiento de la identidad de los sujetos, reconfigurando un lenguaje a través de lo visual hablando tanto del individuo como de la sociedad y la cultura que lo rodea.

En el campo de la educación artística visual se debe fomentar la producción y el análisis de las imágenes que vemos y consumimos a diario. Los actos fotográficos pueden aportar como metodología para poder abordar determinados temas que están relacionados con nuestra identidad, imagen y memoria.

Considero que la educación artística funciona como herramienta para explorar los diferentes aspectos del ser humano y contribuir a su formación integral, por lo cual es fundamental acercarnos a las memorias de los sujetos ya que estas nos permiten, comprender tanto la identidad individual como la colectiva dentro de los grupos sociales, así como la comprensión de la identidad familiar. Por esto las memorias juegan un papel fundamental en el proceso de enseñanza, aprendizaje y apropiación de hábitos y tradiciones culturales.

Este trabajo aportó a mi construcción de identidad como docente al momento de brindarme herramientas que a través de las artes, me permiten identificar dentro de un grupo aquellos elementos que nos hacen diversos. Estas herramientas me permiten reconocer las diversas identidades de las mujeres de mi familia y en un futuro las de mis estudiantes, reconociendo así como el arte y la cultura son elementos fundamentales en la construcción de identidad.

Considero que en mi labor docente es importante fomentar espacios que permitan aportar ideas y reflexionar en torno al ejercicio de la fotografía, la creación nos sirve como medio para aportar a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Al permitirme aprender del contexto en el que me encuentro, este trabajo me ha aportado herramientas que posibilitan generar procesos reflexivos en relación a las experiencias, las formas de

comprender la teoría y la práctica, lo que permitirá fortalecer el contexto sociocultural e identitario de mis futuros estudiantes.

Al sistematizar las experiencias vividas con mi mamá y mis tías durante este proceso, evidencié muchas posibilidades de aprender, ya que al tener una mirada panorámica de lo sucedido pude evidenciar cosas que en cada taller no vi. Las mujeres de mi familia me han enseñado costumbres, ideales, tradiciones, formas de ser y de hacer que posiblemente no hubiera aprendido en el colegio, la universidad o cualquier otro entorno, con el tiempo hemos construido nuestra identidad y se ha ido fortaleciendo de generación en generación.

Desde la familia podemos contribuir a romper con los estereotipo de género al ofrecer desde pequeños diversas opciones que no estén relacionadas a este, al permitir una visión más amplia de los roles que se pueden desempeñar, tanto hombres como mujeres pueden verse incluidos en actividades diversas. En el caso de las mujeres de mi familia se les permitieron actividades que desarrollaron en ellas diversas habilidades, por medio de las fotografías se logran evidenciar más los comportamientos, los sentimientos y los acontecimientos significativos antes que lo establecido por las normas sociales.

A partir de las reflexiones que se dieron en los laboratorios por medio de los diálogos, las mujeres de mi familia comenzaron a comprender el rol de la mujer impuesto por la sociedad, pudieron visualizar por medio de las fotografías como en las generaciones anteriores los comportamientos y las tradiciones eran diferente, como estas con el tiempo han cambiado y como ellas consciente o inconscientemente han modificado ciertos comportamientos con los que no estaban de acuerdo y han hecho valer más su voz y sus opiniones.

Este proyecto no es solo mío sino de ellas también, las mujeres de mi familia fueron fundamentales en este proceso, dejaron una parte de sí mismas en cada paso que dimos, cada laboratorio, cada palabra, la disposición y el tiempo que dedicaron permitió la construcción de este proyecto. Para ellas también fue diferente e interesante compartir y realizar los talleres que son poco cotidianos explorando sus memorias, compartiendo sus recuerdos, viendo el resultado de sus creaciones y cómo un elemento artístico posibilita hablar de cada una de ellas.

6. FUENTES CONSULTADAS

Agudelo, Andrés. Marín, María. (2020). *Construcción de la identidad femenina y personajes del medio audiovisual*. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.

Andrade, Shirey. (2014). *Relación de identidad de género y empoderamiento en un grupo de mujeres*. (Tesis de maestra en desarrollo humano). Universidad Iberoamericana. México.

Ávila, Claudia. (2020). *Álbum de familia del arte actual en Bogotá: la historia de un artista en emergencia*. (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colombia.

Barthes, Roland. (1990). *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Ediciones Paidós Ibérica.

Barthes, Roland. (1986). *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Ediciones Paidós Ibérica.

Bastarrica, B. (2014). *En manos del fotógrafo: la construcción de las representaciones de la mujer y de la fachada personal femenina en la fotografía decimonónica mexicana*. *Relaciones*, (140), 43-69.

Benítez, Sharon. (2018). *Destellos de identidad: Una evidencia de lo que somos revelada a la luz de la fotografía del archivo familiar de mis padres*. (Trabajo de grado). Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.

Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. 1a ed. - Siglo Veintiuno Editores.

Bourdieu, P. (1998). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.

Bourdieu, P. (1979). *La fotografía: un arte intermedio*. Nueva Imagen.

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Paidós.

Butler, J. (1999). *El género en disputa*. Paidós.

Calcerrada, Marybexy. (2016). *La identidad de género como expresión de identidad cultural*. (Tesis de doctor en ciencias filosóficas). Universidad central "marta abreu" de las villas. Cuba.

Candau, Joël. (2006). *Antropología de la memoria*. Nueva visión.

Candau, Joël. (2001). *Memoria e identidad*. Serie antropológica ediciones del sol.

Claude Cahun. (2001) *Institut Valencià d`art modern*, Valencia.

Cindy Sherman. (1982) *Schirmer/Mosel*. Munich.

DRAE (2022). *Definición de la palabra familia*. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 23. Ed., (versión 23.5 en línea).

DRAE (2024). *Definición de la palabra Género*. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 23. Ed., (versión 23.5 en línea).

DRAE (2023). *Definición de la palabra identidad*. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea].

Dubois, Philippe. (1994). *De la verosimilitud al índice*. En P. Dubois, *El Acto Fotográfico, de la representación a la recepción* (págs. 19-51). Paidós.

Fontcuberta, Joan. (1997). *El beso de judas, fotografía y verdad*. Editorial Gustavo Gili.

Giménez, Gilberto. (2004). *Culturas e identidades*. Revista Mexicana de sociología, 66, 77-99.

Hall, Stuart. (2003) *¿Quién necesita «identidad»?* En cuestiones de identidad cultural Stuart Hall y Paul du gay, compiladores (pp. 13-39). Amorrortu Editores.

Halbwachs, Maurice. (2004). *La memoria colectiva*. (I. Sancho-Arroyo, Trad.) Prensas Universitarias de Zaragoza.

Mendoza, Jorge. (2005). *La forma narrativa de la memoria colectiva*. Polis: Investigación y análisis sociopolítico y psicosocial, 1(1), 9-30. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México.

Muñoz-Muñoz, A.M; González-Moreno, M.B. (2013): *La mujer como objeto (modelo) y sujeto (fotógrafa) en la fotografía*. *Arte, individuo y sociedad*, 26 (1) 9-54.

Muñoz, Laura. (2020). *Orbes familiares: El reconocimiento de la identidad mediante historias de vida evidenciado en la creación de recuerdos*. (Trabajo de grado). Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.

Ortiz, Carmen. (2005). *Fotos de familia. Los álbumes y las fotografías domésticas como forma de arte popular*. Consejo superior de investigaciones científicas.

Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Editorial La Muralla, S.A.

Ramos, David. (2016). *La fotografía de las celebraciones de 15 años en tres generaciones de mujeres: de niñas a princesas y de esposas a madres*. (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.

Reyero, Alejandra. (2007). *La fotografía etnográfica como soporte o disparador de memoria. Una experiencia de la mirada*. Revista chilena de Antropología Visual, (9), 37-71.

Ricoeur, Paul. (2003). *La memoria, la historia, el olvido*. Editorial Trotta.

Rodríguez, Laura. (2010). *Género y creatividad a través del retrato fotográfico en el S.XX*. Instituto de investigaciones feministas. Universidad complutense. Madrid.

Rojas Mix, Miguel. (2006). *El imaginario. Civilización y cultura del siglo XXI*. Editorial Prometeo.

Silva, Armando. (1998). *Álbum de familia. La imagen de nosotros mismos*. Grupo editorial Norma, S.A.

Sontang, Susan. (2006). *Sobre la fotografía*. Alfaguara.

Soto, Begoña. (2002). *Recuerda: bodas, viajes, fotografías y memoria*. Comunicación: revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales, (1), 265-276.

Todorov, Tzvetan. (2013). *Los usos de la memoria*. Colección signos de la memoria.

Vázquez, Félix. (2001). *La Memoria como Acción Social: Relaciones, significados e imaginario*. Paidós Ibérica.

Chema Sanmorán (2024). *Manabu yamanaka, el fotógrafo de almas*. Xatakafoto.
<https://www.xatakafoto.com/tag/manabu-yamanaka>.

Hydra (2024). *Ana casas Broda*. <https://hydra.lat/collections/ana-casas-broda>.